

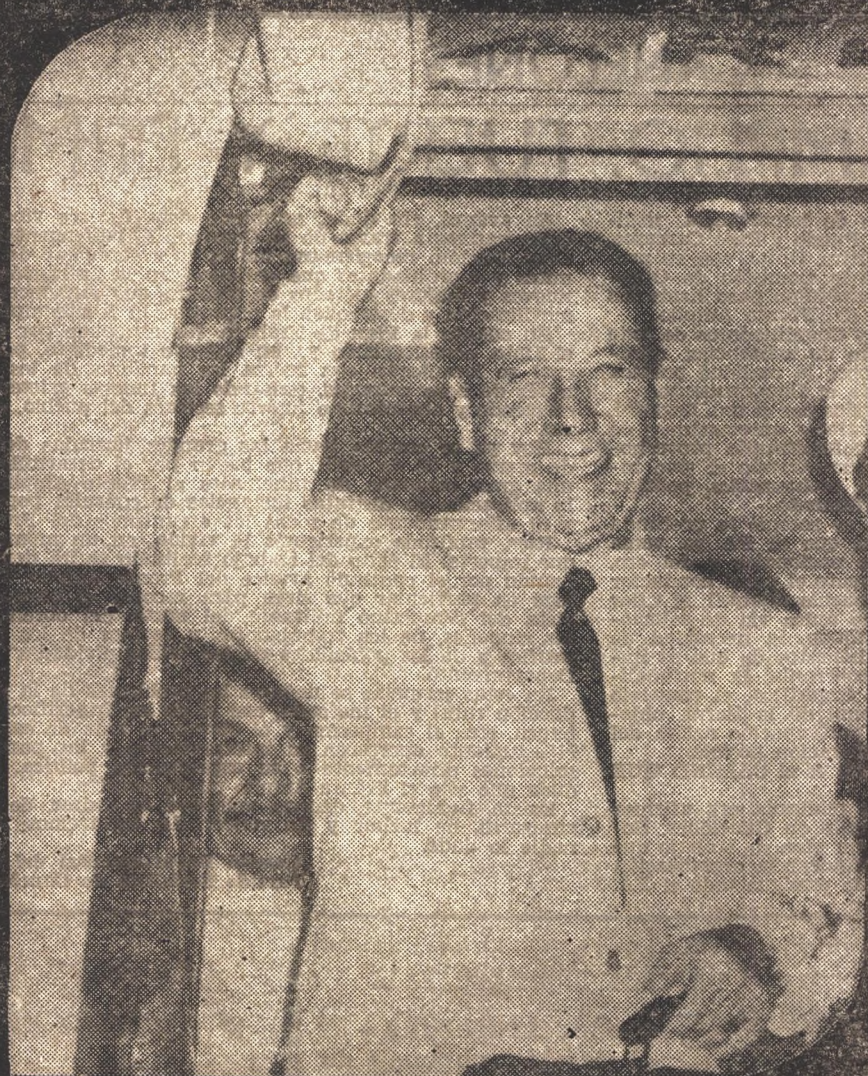
EL ORIENTAL



AÑO III Nº 175
MARZO 16 DE 1973

Ejemplar \$ 80.-

ARGENTINA CHILE FRANCIA



**OLIGARQUÍAS
DERROTADAS**

TRIAS: EL EJERCITO NACIONAL Y POPULAR



INTENSA MOVILIZACION

A EFECTOS DE TENER UNA VISION MAS GENERAL ENTREVISTAMOS AL COMPANERO JULIO BELMUDES, SECRETARIO GENERAL DE LAS BJS DEL SECCIONAL NORTE

—Tenemos entendido que el seccional se plantea en este mes la formación de tres nuevas brigadas. ¿Podrías darnos detalles acerca de las mismas?

—Bien, el secretariado viene trabajando intensamente, para dejar funcionando tres importantes brigadas en Aires Puros, Cerrito de la Victoria y Colón. Esto se ve facilitado por el entusiasmo con que vienen trabajando los compañeros de estas tres importantes zonas. Y ocurren porque los compañeros visualizan la importancia de actuar organizadamente. Saben que en las BJS no solo encontrarán lugar para volcar sus inquietudes o discutir los problemas más importantes en cada momento para dar respuesta golpeando con un solo puño, sino que también encontrarán un grupo de compañeros unidos tras un mismo objetivo, con las mismas ansias de superación, en el camino de la revolución uruguaya y en definitiva del socialismo.

—¿Qué objetivos persigue la formación de estas tres nuevas brigadas?

—Estas nuevas brigadas vienen a llenar una necesidad actual del Partido y la zona, en cuanto a militancia juvenil se refiere. Si bien la militancia de nuestro Partido en el seccional es mayoritariamente joven, no significa que a estas brigadas traslademos la militancia joven del Partido, sino que significa para nosotros encuadrar orgánicamente un gran caudal de compañeros nuevos que visualizan en el Partido Socialista una acertada línea política y un más elevado grado de organización.

—¿Qué papel juegan las BJS este año?

—En octubre las BJS tendrán su primer congreso nacional, y en este congreso quedará reflejado el alto nivel de organización que está adquiriendo tanto en conciencia como en movilización, a lo largo y ancho de nuestro país, en Montevideo y en el Interior, en barrios y liceos, en fábricas y oficinas. Concretamente en nuestro seccional la suma de nuevas brigadas nos hace avanzar en esa dirección convirtiendo las BJS en organismos vivos, aglutinadores de los más avanzados de la juventud.

—¿Podrías informarnos más detalladamente acerca del plan y como vienen trabajando para estas asambleas?

—En efecto, la primera reunión es mañana sábado 17, de la Brigada Aires Puros, en el local de Calcohe y Trébol, y comenzará a la hora 18. El orden del día empezará con la discusión acerca de las BJS como organismo, luego se discutirán los aspectos concretos de funcionamiento de la brigada y se distribuirán responsabilidades individuales. Las otras asambleas con el mismo orden del día serán el sábado 24 de la Brigada Cerrito de la Victoria en el local de José Olmedo 4128 esquina Industria y el sábado 31 de la Brigada Savao - Colón en el local de Federación 1958 esquina Besnes Irigoyen. Todas las reuniones finalizarán con una jornada de camaradería a la hora 20. En cuanto a trabajo se refiere hemos realizado intensas jornadas de propaganda en las zonas de las asambleas, tratando de llegar cada vez más y en forma permanente con nuestra propaganda a todos los sectores juveniles. De esta manera dándolo todo por la juventud podemos afirmar que SI, VENCEREMOS.

¿COMO FUE ESO?

HABIAN VENDIDO EL ORO Y EL PAIS NO LO SABIA

Bajo el manto de una disertación optimista sobre el futuro de la economía nacional, el Ministro Cohen informó públicamente que entre junio y diciembre del año pasado el Gobierno vendió el 20 por ciento del oro que tenía el país.

Pretendió justificar el hecho, que hasta ahora había permanecido en secreto, con las dramáticas urgencias que el Gobierno debía afrontar en materia de deuda externa y de obligaciones comerciales, mientras su disponibilidad de divisas era mínima.

En momentos en que escribimos —pocas horas después de ser conocida la insólita noticia— no podemos disponer de la información necesaria en el orden técnico, en la que el Ministro fue muy parco, que eche alguna luz sobre aspectos esenciales de tan grave resolución.

Porque no se trata sólo de conocer cabalmente los detalles de la venta o, mejor dicho, de la serie de ventas que dio al Gobierno 68 millones de dólares. Hay que explicar también si no había otro camino. Y, además, cómo se hicieron las ventas, quiénes las hicieron, a quiénes, en qué condi-

ciones, por qué se ocultaron, a qué fines fueron afectados los dólares logrados luego de pagada la prenda correspondiente. Y otras cosas más.

Basta la enunciación más general para comprender que los aspectos de orden técnico o colindantes con él, tienen una seria repercusión política, no sólo por la responsabilidad de haber tomado una resolución tan grave como la de vender parte del oro del país, sino también por haberlo hecho como lo hizo Bordaberry con su equipo económico: al margen de todo conocimiento y acuerdo de los órganos constitucionales y legales de contralor y de resolución.

Es imperativo que en las próximas horas comiencen a tener respuesta las graves cuestiones e interrogantes que quedan pendientes. Aunque hay algo ya irremediable, y que debe pesar como una lápida política sobre los responsables, en primer término el presidente Bordaberry: la grave culpa de haber vendido valiosos bienes nacionales a espaldas del país con evidente daño y desmedro de la futura utilización de esos bienes.

CANELONES

FRENTE AMPLIO: FUERTE Y FIRME

Con cuatro Activos Regionales de importancia, realizados en Canelones, San Ramón, Pando y Paso Carrasco, los días 9, 10 y 11, la Mesa Ejecutiva Dptal. con su presidente Ramón Legnani, junto a la Comisión de Organización Dptal. dieron un importantísimo paso hacia las próximas movilizaciones masivas del Frente Amplio.

Delegados de los Ctés. de Base y Coordinadoras de todo el Dpto., con significativo número de asistencias, reiniciaron el diálogo y discutieron sobre la realidad política y el Plan de Trabajo del FA para el Departamento.

A través de los informes efectuados por el cro. Legnani, a los que se fueron agregando distintas apreciaciones de la militancia frentista, se fue profundizando provechosamente en los distintos temas demostrando el vivo interés y conocimiento de nuestra problemática política, por parte de los ctés. del Departamento.

Como saldo altamente positivo, se recogió la profunda comprensión de la línea política que el FA ya venía explicitando a través de eventos nacionales y del cro. Seregni, entendiéndose reiteradamente el papel conductor del FA en el proceso de unir al pueblo oriental, el valor permanente de su programa como única vía de soluciones reales a los problemas de fondo, la necesidad de esclarecer a todos los orientales honestos de que es imprescindible hoy luchar por la soberanía, la nacionalización de la banca, la industria frigorífica, el comercio exterior y una distribución racional de la tierra, objetivos que no se consiguen sin la participación activa del pueblo y sin los cuales no hay liberación posible.

En síntesis, ha quedado claro cuál es el CAMINO QUE DEBEMOS RECORRER.

El segundo objetivo de la gira realizada era afirmar la estructura organizativa del Frente en Canelones. Sobre ello se presentó a los activos un plan de trabajo que permitirá en la práctica misma afianzar la organización detrás de los objetivos políticos que persigue todo el FA.

Se avanzó, sin duda, estableciéndose fuertes vínculos organizativos a través de la Comisión Departamental de Organización, recogiendo múltiples sugerencias de comités y coordinadoras que enriquecerán la aplicación de nuevos y mejores métodos de trabajo, que dinamicen la movilización y desarrollen la organización frenteamplista.

En cuanto al Plan de Trabajo, fue aprobado por todo el Dpto. constituyendo ya un objetivo inmediato, por el cual se levantarán con fuerza las banderas de los comités de base canarios, tensando las fuerzas existentes, creciendo y organizando nuevos sectores del pueblo, a la vez.

Hoy ya se camina hacia las grandes jornadas del 25 de marzo y 28 de abril, que pasan por el desarrollo de una gran campaña de adherentes al Frente Amplio, a la aplicación de distintas instancias de consulta popular y al afianzamiento de todos los organismos del Frente.

Rica, profunda experiencia la vivida, en un momento que importa. El éxito del trabajo realizado se irá demostrando por el continuo avance del Frente Amplio. Diálogo en particular que sirve para recoger el punto de vista del campesino militante del norte, del obrero de las ciudades, de los trabajadores y vecinos de los balnearios y de los pobladores de las "villas olvidadas" del Departamento.

En estas jornadas se unieron los problemas de la producción rural y el mercado, con el de los frigoríficos, la banca, etc., el campesino y el obrero, el ama de casa y el estudiante aportaron su interpretación y las posibles soluciones directamente a su organización política. Sin duda que sólo el Frente Amplio puede hacerlo.

Existe, finalmente, enorme voluntad de unirse, de organizarse, de luchar y de vencer. Lo lograremos: que nadie lo dude.

Comité Departamental del
Partido Socialista de Canelones

LA CASA DEL ENGRANAJE

ejes traseros,
bendix, coronas de
arranque, eng. de
distribución,
coronas y piñones
engranajes y parti
caja de cambios.

Cerro Largo 1301 T.917732

La política de ocultación

La revelación fue brutal. El Gobierno, dejando de lado todo tipo de normas legales y morales, llegando hasta falsear los balances del Banco Central, se permitió enajenar, en forma subrepticia, un millón de onzas de nuestro oro, que se encontraba preñado depositado en un banco de Canadá.

Sin embargo la telaraña con que se intentó encubrir la motivación de la enajenación, no pudo encubrir el hecho de que la misma se realizó con el único fin de no adoptar medidas que afectaran a la rosca oligárquica. Las exigencias del extranjero perfectamente se habrían podido resolver con haberse evitado el contrabando de ganado, o poniéndose coto al drenaje de divisas que los frigoríficos y la banca privada realizaban hacia el extranjero. Sin embargo el Gobierno de Bordaberry prefirió hacer uso del oro, riqueza patrimonial del país, acumulada por el trabajo denodado de generaciones de com patriotas.

Por otra parte se manejó también que sin haber lesionado estos intereses oligárquicos, el Gobierno podría haber hecho frente a las exigencias del extranjero con el simple arbitrio de prender parte del metal que se encuentra libre en nuestro país. Esta medida era difícil de adoptar pues se haría pública mostrando a las claras la crisis en que nos sumió el pachecato. Se prefirió una oscura venta, por sinuosos mecanismos, para que ni los traslados del metal —depositado en el Canadá— llamaran la atención. Así actúa el Gobierno que tenemos.

el oriental

es una publicación semanal que aparece los viernes, con sede en la calle Buenos Aires 416, teléfonos provisorios 98 37 82 y 8 21 92 Montevideo - Uruguay.

Director Fundador: Hugo Prato
Consejo de Dirección:

Dr. José Pedro Cardoso,
Carlos Machado y
Fernando Britos.

Director Responsable:
Fernando Britos.

Administrador: Oscar Acosta
Sec. de Redacción: Carlos Santiago
Jefe de las secciones de espectáculos y literarias: Nelson Di Maggio
Por correspondencia, al secretario de redacción; por giros, suscripciones y distribución, al administrador.

Horarios de Oficina: días hábiles de 16 a 20 hs.

Precio del Ejemplar: \$ 80.00

Editado por CISA, Isla de Flores

Nº 1580 bis - Tel.: 40 10 89.

Todos los derechos reservados.

Dpto. Legal Nº 29.746 - 1972.

Francia. Chile. Argentina.

HA sido esta vez en el terreno de las luchas electorales que se han producido, durante las dos últimas semanas, acontecimientos que, siendo distintos por la índole y la integración de los grandes contingentes populares que los han protagonizado en cada país, tienen de común su carácter de avance victorioso sobre las fuerzas del capitalismo en sus reductos nacionales e internacionales.

En otros lugares del periódico ofrecemos a nuestros lectores elementos de información y de juicio sobre el significado de esos acontecimientos, las elecciones en Chile, Argentina y Francia.

Los unimos aquí, en este comentario de la página editorial, porque han expresado simultáneamente, como signos inequívocos, la nueva realidad de un mundo en el que se ensanchan las áreas donde el capitalismo cede el paso al socialismo que avanza por diversos caminos, pero siempre a través de la acción organizada de las masas explotadas que se rebelan.

LO que vamos a decir sobre las elecciones chilenas será, en primer término, la reiteración de lo que se admite hoy como consenso de la opinión mundial, ya que sólo una reacción balbuceante o hipócrita se aventura, por aquí y por allá —desde luego en el Uruguay y en el propio Chile— a negar o a ocultar el verdadero significado del hecho.

Ese significado es el de un fuerte avance de la Unidad Popular, mayor aún del que se esperaba. Pero ese avance no debe medirse solo cuantitativamente. Sería un error apreciarlo únicamente a través de ese 43% de los votos comparado con el 36% de la elección presidencial. Hay detrás algo más profundo y trascendental: es la demostración concluyente de que en Chile se consolida de un modo irreversible un proceso revolucionario asentado en la firme decisión de una clase obrera con fuerte conciencia de clase, y en la actitud de amplias capas medias que han comprendido que su destino está indisolublemente unido a la apertura de la vía socialista.

Cuando se estudie con detenimiento lo que está ocurriendo en Chile y, en particular, el resultado de estas elecciones, se colocará en primer plano el hecho histórico de que el movimiento obrero y popular del país hermano impone su decisión de cambio social, sin dejarse confundir ni desviar por las condiciones más adversas, derivadas tanto de un duro período de transición como del aprovechamiento sistemático de esas condiciones por la burguesía y el imperialismo, dispuestos a jugar cualquier carta en defensa de sus intereses.

Hermosa lección la de una clase obrera capaz de comprender (y de ajustar a esa comprensión política sus decisiones) que, cuando el enemigo le coloca ante los ojos las dificultades de una fase en la que la economía se encamina recién hacia la construcción socialista, está tratando de ocultarle los fines revolucionarios de un proceso en el que el capitalismo pierde sus privilegios y el socialismo afirma el derecho pleno de los trabajadores.

Es necesario señalar, al respecto, el papel de un factor decisivo en el proceso chileno: la Unidad Popular tiene como base principal la acción unida de los partidos de la clase obrera, a la que hay que agregar la posición de la organización sindical de los trabajadores, mayoritariamente coincidente con las organizaciones políticas de la clase.

Al consignar nuestra honda satisfacción por el avance del movimiento obrero y socialista en Chile y nuestra solidaridad con su lucha llena de enseñanzas, es justo que señalemos el papel fundamental desempeñado por el Presidente Allende, lúcido y experto conductor del gobierno de la Unidad Popular, cuya gestión ha reflejado prestigio sobre el movimiento liberador y le ha dado firmeza y pujanza, tanto en el enfrentamiento con la reacción agresiva o talmada como en la construcción de las bases de la nueva sociedad.

EVIDENTEMENTE soplan malos vientos para las oligarquías y para la dependencia del imperialismo en esta parte del continente latinoamericano.

Después de las elecciones de Chile, las de Argentina. Los resultados electorales argentinos significan un rudo golpe para la derecha; prueban que, cuando el pueblo argentino ha encontrado un camino, con todas las tortuosidades que se quiera, pero un ca-

mino al fin, para objetivar masivamente su posición política, ha definido, por una parte, una línea claramente condenatoria de la conducción que el país ha tenido en los últimos años, bajo un régimen en el que la fuerza militar fue puesta al servicio de la clase dominante y, por otra parte y al mismo tiempo, ha afirmado su voluntad de cambio social.

Para sostener esta conclusión no es necesario desconocer las contradicciones existentes en el seno del movimiento peronista, que ha demostrado ser la fuerza aplastantemente mayoritaria.

Basta con tener presente que las líneas que definen su dinámica política, en cuanto a los factores básicos, nacionales e internacionales, del proceso argentino, lo enfrentan a las fuerzas que responden a la oligarquía y a los intereses que han atado, dramáticamente, a la nación argentina a los vaivenes de las luchas inter-imperialistas.

La conclusión es más clara aún, y los resultados electorales la reafirman, si se tiene en cuenta que las corrientes que han enfrentado electoralmente al régimen dominante están integradas también por movimientos políticos que, aunque sin la extraordinaria gravitación del peronismo, contribuyen a configurar la definición popular, nacional, antimperialista que surge claramente de los comicios argentinos.

Lamentablemente falta en la República Argentina lo que en Chile es una de las garantías de la conducción victoriosa del proceso revolucionario: la existencia de fuertes partidos políticos de la clase obrera.

Los grupos fieles a la concepción socialista no han logrado encauzar una corriente de unificación sobre bases comunes que marcan una sustancial diferencia con un ala lamentablemente derechizada surgida del viejo Partido Socialista argentino.

El Partido Comunista, al que el régimen hoy derrotado no le reconoce existencia legal, sumó sus votos a la Alianza Popular Revolucionaria que llevó como candidato al Dr. Allende, con un programa antimperialista y de transformaciones sociales.

Estos aspectos del pronunciamiento electoral hacen aún más aplastante la derrota de la derecha y contribuyen a abrir, para el pueblo argentino, un nuevo camino político que deberá conducir, sin duda, a realizaciones de contenido socialista. Si así no fuera se traicionaría el sentido auténtico y profundo de la decisión popular.

Y he aquí que estos fuertes vientos adversos que en América Latina derriban reductos de las minorías dominantes, soplan también en la vieja Francia. Ante el empuje de la acción unida del Partido Socialista y el Partido Comunista, la otrora poderosa derecha, organizada en torno a la prestigiosa figura del general De Gaulle, ha sufrido un revés que no puede ser disimulado por la pequeña mayoría que tendrá en la Asamblea Nacional.

De poco le valieron las apelaciones a la "patria", a la "familia" al "estilo de vida" de la sociedad francesa, lanzadas en Francia, como en Chile, como en Argentina, como en el Uruguay ante el avance del Frente Amplio.

Sabemos muy bien que las modalidades estratégicas de las izquierdas europeas son muy distintas de las que deben encarar los movimientos liberadores de nuestros países. Nuestro Partido lo ha señalado reiteradamente al estudiar y definir las fases del proceso revolucionario que en los países latinoamericanos y, en particular, en el nuestro conducen a la construcción de la patria socialista.

Pero, por lo mismo que tenemos muy claras esas diferencias, podemos valorar lo que significa en un país de capitalismo desarrollado como Francia, que los partidos de la clase obrera, con un programa acorde con aquel medio político, económico y social, hayan acorralado a la derecha y hayan abierto perspectivas que no podrán ya ser las mismas que ofrecía la vieja socialdemocracia.

Como hemos dicho, ofrecemos en otras páginas informaciones, documentos, estudios sobre los trascendentes hechos políticos que en estos días se han producido en Chile, Argentina y Francia.

Hemos querido dar aquí esta sintética visión de acontecimientos protagonizados simultáneamente por los pueblos de tres países y en los que se expresan triunfalmente poderosas corrientes populares que, de manera más o menos rotunda, enfilan en los hechos hacia la concepción socialista de la economía y de la vida de las naciones.

Los hechos reafirman nuestro camino

1) El abuso de las palabras es lo más corriente en política, decía Lenin en 1905. Hoy día, el torrente de palabras que utiliza la oligarquía, pretende confundir acerca de una verdad esencial que el Frente ha levantado desde su origen: la cuestión es entre oligarquía y pueblo. Esta verdad tan clara y sencilla, comprobada día a día por todos los hechos que han sucedido en el país, sustenta todo el accionar del Frente Amplio y la CNT.

Hemos estado y estaremos siempre junto a todos los orientales honestos — la aplastante mayoría de la población — contra ese minúsculo puñado de vendepatrias encaramados en los centros neurálgicos de nuestra economía, desde donde disponen a su antojo del esfuerzo y trabajo de nuestro pueblo. Por eso confiamos serenamente en la organización y la conciencia de la clase obrera, que en la primera línea del pueblo ha desarrollado la más consecuente lucha por los intereses de nuestra patria. Por eso propiciamos y aplaudimos la integración creciente de nuevos y más amplios sectores a la lucha. Por eso no podemos más que ver con buenos ojos a los militares que rechazan la posibilidad de ser brazo armado de la rosca, y enfilan sus fuerzas en la defensa de la soberanía y el desarrollo de nuestro país. Y a ver quién puede probar que en esta tesitura clara y terminante no está la inmensa mayoría de nuestro pueblo, cansado de palabras altisonantes que ocultan móviles y conductas inconfesables, hastiado de promesas y declaraciones sin otro fin que ocultar la cruda realidad de un país vaciado por los rosqueros.

Para nosotros, pues, ser plenamente democratas quiere decir simplemente no escatimar esfuerzos para que este clamor popular obtenga la victoria definitiva; significa derribar uno tras otro todos los obstáculos que se le antepongan. Y por ello nuestro padrón para juzgar instituciones, hombres, hechos y conductas, no puede ser otro que el determinar si apuntalan y defienden a una minoría repudiable y corrupta o si abren nuevas y más amplias posibilidades para el ejercicio pleno de la voluntad popular.

2) El deliberado intento de confundir las cartas está destinado, así, al más rotundo fracaso. Ahí está, por ejemplo, el llevado y traído problema de las instituciones. Queremos instituciones cada día más plenas, cada día más democráticas. Y esto quiere decir, para todo aquel que lo quiera entender, cada día más llenas

A nadie puede escapar, a esta altura de los acontecimientos, el desesperado esfuerzo de los personeros de la rosca para transformar la tormenta que se les ha venido encima en un simple chaparrón veraniego, y "encontrar el sol al final del camino". En este marco han desatado una furiosa ofensiva "ideológica": mientras proclaman su acuerdo con las posturas de las FFAA, atacan al Frente Amplio tratándolo de oportunista y golpista, asumen la "estoica" defensa de las "instituciones" y enfilan sus baterías contra el movimiento obrero, pidiendo sangre. Cada día más identificados y acorralados, apuntan a las principales fuerzas del pueblo. No es por casualidad; en el Frente Amplio y la CNT reside la más auténtica decisión popular, la más consecuente y clara política liberadora. Su desaforado ataque, no hace más que reafirmar la corrección esencial del camino trazado por las fuerzas populares.

de pueblo participante y activo, creador de su propio andar. No nos detienen, pues, los ropajes ni los manejos con que se ha vestido la rosca oligárquica para "legalizar" sus latrocinios. No nos asusta la gritería hueca de quienes redujeron sin empacho la Constitución a un solo artículo. En aras de la verdadera democracia, luchamos para que caigan para siempre, por ejemplo, la "ley de seguridad" o la "ley de educación". Y difícil resulta a los voceros de la rosca, justificar a fuerza de palabras, el valor "sacro-santo" de los engendros fascizantes paridos por un pacto sustentado en la repartija más descarada.

No nos rifamos las instituciones; postulamos su llenado, a la inversa del vaciado que ha practicado sistemáticamente la oligarquía. No se trata de "defenderlas" en abstracto, sino de democratizarlas en concreto; no se trata de esgrimir las como escudo para que todo siga como está, sino en convertirlas en eficaces instrumentos de los cambios imprescindibles.

3) ¡Defendamos las instituciones mientras éstas nos defienden a nosotros! ¡Usémoslas a nuestro placer y gusto cuando no esté en juego nuestro pellejo! Así razonan los rosqueros, inspirados defensores de la legalidad y la democracia. Sólo este descarado deseo de recuperar terreno que se escurre entre sus manos, puede justificar su defensa "por principio"

de situaciones formales que corroen la lógica institucional, como dijera Seregni. Ahí está clarito el caso del Presidente Bordaberry: ¡mantengamos el presidente, sea como sea, que ése será el cabo al que podremos aferrarnos para volver atrás las cosas y recuperar nuestro "estilo de vida"!

El Frente ha sido particularmente claro en este sentido: Bordaberry debe irse. Demasiadas cosas han pasado en nuestro país para que se siga sosteniendo que "nada ha pasado". Pero sucede que sólo en el caso de que nada hubiera pasado, podría justificarse que se mantuvieran las cosas tal cual, que la "fachada" coincidiera con el "edificio". Resulta que no es tarea fácil demostrar que todo sigue como antes; que el pacheato sigue "reluciendo"; que no hay diferencias entre el Uruguay del 68 y el del 73.

Todo el mandato del Sr. Bordaberry no ha sido más que una serie infinita de demostraciones palmarias de su incapacidad para conducir los destinos del pueblo oriental. Pero después de febrero, esa incapacidad de hecho se ha traducido en una impotencia "organizada". ¡Boni-ta defensa de la institucionalidad, el respaldo a inversiones cada vez más formales! El vaciado incluye hoy a la presidencia. Y el vaciado es el mayor atentado contra la institucionalidad, pues no sólo consagra su violación de hecho, sino que siembra el mayor descrédito, mina sus bases mismas, abre las puertas a la arbitrariedad. Bordaberry se ha convertido objetivamente en el cordón umbilical que mantiene la unión con el pacheato. Es necesario cortar ahí, para abrir de verdad nuevas perspectivas. No pueden caber dudas; éste es un punto capital que puede merecer una sola respuesta: que se vaya Bordaberry.

4) Que se vaya, sí, porque es necesario "recomenzar de arriba a abajo para poder reconstruir la patria de abajo a arriba", como dijera el Gral. Seregni en 8 de Octubre y Comercio. Porque es necesario un gobierno de verdad, lleno de pueblo. Un gobierno sin rosca, como su condición básica. Un gobierno de verdadera y fructífera unidad nacional, que abra un camino de consecuente democratización, que permita la participación plena de todos los orientales honestos, sin caer en contraposiciones falaces. Respaldado por la más extensa y profunda consulta popular.

Muchos han puesto el grito en el cielo ante esta afirmación. Mentes estrechas —cuando les conviene— sólo capaces de entrever las elecciones como forma de participación popular, especie de democracia entubada, con anteojeas. Confiamos y trabajamos en la organización creciente de nuestro pueblo, única forma de habilitar de verdad a su participación cada vez más amplia y plena. Y en todas las instancias estamos dispuestos a consultar a nuestro pueblo, sin invocar supuestos "mandatos" bajo los cuales se cobijan toda suerte de politiqueros.

Nuestro pueblo tiene ya hoy extensas y sólidas organizaciones que nadie puede desconocer. Día tras día, nuevos sectores engrosan sus filas. Inexorablemente, les guste o no a los rosqueros, las organizaciones populares cada vez pesan más decisivamente en la realidad nacional, y día tras día ganan fuerza y prestigio para conducir en las pequeñas y grandes cosas a la mayoría de los orientales.

Los ideólogos de la rosca querían que la CNT fuera "apolítica" y se dedicara sólo a negociar problemas salariales. No pueden soportar una CNT que asume consecuentemente la defensa de los intereses inmediatos del conjunto de los

trabajadores y combate por sus intereses profundos, tras un claro Programa de soluciones a la crisis, frontalmente re-fido con los intereses de la rosca. Ellos querían que el Frente —cuando mucho— funcionara sólo para las elecciones, a partir de su concepción de democracia "en episodios", cuya oportunidad, duración y características, sólo ellos puedan determinar. Por ello, les pone la piel de gallina la presencia del Frente y la CNT, enarbolando la necesidad de la permanente consulta popular y practicándola sistemáticamente.

5) La última crisis nos legó la situación actual. Germina una nueva crisis, pues resulta evidente que los grandes problemas del país deberán ser enfrentados frontalmente, para que des-punten las verdaderas soluciones. En esta etapa de difíciles definiciones, tenemos la sólida realidad del instrumento clasista que es la CNT, levantando un programa de soluciones verdaderas y profundas a la crisis nacional. Y el indestructible instrumento político que representa a los explotados de nuestro país: el FA. Uno y otro ligados indisolublemente en la lucha por los intereses de la clase obrera y el pueblo, que tienen en los socialistas sus más fieles representantes.

NOS RENOVAMOS

POR ELLO

LIQUIDAMOS TODO

EL STOCK

LIBROS a \$ 95.—

" " " 195.—

" " " 295.—

" " " 395.—

Ud. NOS CONOCE

Ud. CONOCE

NUESTRAS

LIQUIDACIONES

POR ESO DESDE EL

16 AL 28 DE MARZO

EN EL HALL DE LA
UNIVERSIDAD

LIQUIDAMOS LO VIEJO

PARA TENER LUGAR

PARA LO NUEVO

1973

AÑO DE NOVEDADES DE
FUNDACION DE CULTURA
UNIVERSITARIA

LAS CAUSAS HONDAS E INMEDIATAS DE LA CRISIS

URUGUAY HOY:

CRISIS ECONOMICA

CRISIS POLITICA

POR VIVIAN TRIAS

- 1) LA CRISIS ECONOMICA
- 2) LA PENETRACION IMPERIALISTA
- 3) LA CRISIS DEL 14 DE ABRIL EN LA POLITICA NACIONAL
- 4) LA NUEVA INSERCIÓN DE LAS FUERZAS ARMADAS
- 5) LA CRISIS POLITICO-MILITAR DE OCTUBRE
- 6) ALTERNATIVA FASCISTA COLONIAL O ALTERNATIVA DEMOCRATICA.

- acaba de aparecer -

La Izquierda Uruguaya y la Alternativa Militar

—¿Cómo interpreta usted el actual proceso político uruguayo?

—Para comprender el actual proceso político uruguayo hay que retroceder hasta 1955. Ese año, la crisis del sistema oligárquico - imperialista vigente llega a su punto crítico, pero el gobierno logra amortiguar sus efectos, traducidos especialmente en el estancamiento de la producción y en la dependencia del imperialismo norteamericano. Fue un gobierno paternalista, que se apoyó en las extensas capas medias.

Este amortiguamiento de la crisis logró postergar su gravedad hasta la década del 60, cuando comienzan a tomar gran auge los movimientos populares uruguayos. La oligarquía hace frente a la crisis al imponer el "pachecato" (presidencia de Jorge Pacheco Areco), adoptando otra forma de gobierno de fuerte tono autoritario y más antipopular y antinacional que el modelo abandonado.

En este periodo, más de 10 mil presos políticos caracterizan el enfrentamiento entre gobierno y pueblo. También hay muertos y heridos como resultado de la represión oficial.

En lo económico, el régimen cambió su estrategia y entonces se produce la desnacionalización de la banca, y de la industria frigorífica, que pasaron inmediatamente a depender de capitales norteamericanos. También se cumple obedientemente la "receta" del Fondo Monetario Internacional, congelando los sueldos y los salarios.

Para que estas decisiones puedan llevarse a cabo, el gobierno despliega sus medidas de fuerza, sin disolver al Parlamento y al Poder Judicial pero sí al Partido Socialista y otras organizaciones de izquierda. Esto sucede el 12 de diciembre de 1967, al asumir Pacheco Areco la presidencia. Con decretos y medidas de seguridad continuas, se asegura la permanencia de la ultraderecha en el poder.

Casi inmediatamente, comienza la respuesta de las masas. La inician los estudiantes con huelgas, barricadas y denuncias contra la dictadura. En 1969, los trabajadores bancarios y de los frigoríficos lanzan sus manifestaciones reivindicativas contra la desnacionalización de sus fuentes de trabajo. Les siguen en 1970 los trabajadores de la salud, de la bebida, etc., quienes logran conquistas económicas.

—¿Qué actitud adopta el Frente Amplio ante este proceso?

—El Frente Amplio es producto de esta experiencia y de la rica historia de la lucha obrera, estrechamente unida a la labor del marxismo, socialismo, comunismo y otras corrientes.

El Frente comienza a producir hechos políticos y, en pocos meses de trabajo electoral, logra desarrollar la conciencia nacional - revolucionaria del pueblo, contribuye a su organización y juntos obtienen la ruptura definitiva del "coágulo" del bipartidismo nacional (de larga supervivencia).

Después de las elecciones, el Frente demuestra su fortaleza verificando que no es, tal como lo concibe la derecha, únicamente un instrumento electoral y, unido a obreros y estudiantes, protagoniza las luchas sindicales de 1972, atrayendo a los sectores medios (industrial y rural).

El siguiente reportaje apareció el 4.3.73 en "La Opinión" (Bs. As.) Quizá la definición que más importaba ante el actual proceso político uruguayo era la del Frente Amplio, coalición de partidos y movimientos de izquierda cuya influencia no ha variado desde la derrota electoral de noviembre último. Esa definición no se hizo esperar: el Frente sostiene que, si bien el programa militar de gobierno no satisface las exigencias populares, al menos cumple con el requisito de enfrentar y poner vallas "a la oligarquía terrateniente que había convertido al Uruguay en su feudo propio". Esta es una caracterización nueva, respecto del sector castrense, en la izquierda latinoamericana. Para conocer más a fondo la actitud del Frente ante esta coyuntura y examinar sus posibles derivaciones, entrevistamos a José Díaz, miembro del comité central del Partido Socialista, una de las agrupaciones de mayor predicamento.



JOSE DIAZ:
"EL GOBIERNO DE
BORDABERRY
HABRIA SIDO
INTERRUMPIDO
CON MAS FACILIDAD
QUE EL DEL
DR. ILLIA

—¿Cómo logra el F. A. llevar adelante esta alianza?

—Esta alianza de clases se materializa en lo económico cuando surge el Encuentro Nacional por Soluciones, organismo que involucra a la CNT (Convención Nacional de Trabajadores), a los movimientos cooperativos urbanos y agrarios y a los centros comerciales de la burguesía que produce para el mercado interno.

En lo político, la alianza se logra de hecho, mediante propuestas políticas que arrastran a los sectores centristas (especialmente al ferreirismo), logrando el levantamiento de las medidas de seguridad que eran la herencia dictatorial del pachecato.

Con estas luchas, económica y política, que no excluyeron la ideológica, el Frente Amplio genera el auge popular y el aislamiento de los sectores de derecha. En medio de esta ofensiva popular se producen los ajusticiamientos tupamaros del 14 de abril.

La ultraderecha lanza su ofensiva, atrae al centro político y, mediante el estado de guerra interno y el cese de las garantías individuales, provoca un fuerte envión fascista. Como respuesta, surge la actitud defensiva del Frente que, junto con el movimiento obrero - estudiantil, conforma la fuerza que lo resistirá. Es el momento del enfrentamiento más violento entre el régimen y las masas. Miles de presos, torturas, asesinatos, muertos por torturas, atestiguan una violencia jamás vivida anteriormente en el Uruguay.

—¿Qué tipo de soluciones propi-

cia el F. A. ante la actual coyuntura?

—Ante la guerra desatada, el Frente Amplio lanza la lucha por "la paz con soluciones" oponiendo a la alternativa fascista la alternativa de democrática, que el general Seregni concreta en un programa de cinco puntos. Estos son:

- 1) Restablecimiento de las libertades y garantías individuales.
- 2) Aumento inmediato de salarios que permita recuperar el poder adquisitivo de los sectores populares.
- 3) Monopolio estatal de las divisas.
- 4) Nacionalización de las tierras que están en poder de capitales extranjeros.
- 5) Establecimiento de una verdadera política educativa que responda a los intereses nacionales.

En forma convergente se constata la creciente inquietud política en el seno del ejército porque, según los socialistas, "las puertas de los cuarteles no pueden detener el desarrollo de las leyes de la lucha de clases, máxime en un país como el Uruguay, donde la oficialidad se nutre de los sectores medios que fueran especialmente golpeados durante la crisis y las luchas de los años 60. Esos oficiales con mentalidad pequeño burguesa que enfrentaron a los tupamaros y a diversos sectores de izquierda en abril con el falso esquema Orden contra Subversión, descubren que las raíces de la violencia están en el régimen. Primero vieron la corrupción imperante y luego los monopolios y los latifundios.

—¿Cómo repercuten estos hechos en las Fuerzas Armadas?

—En octubre hay viraje en los

fusiles. Las Fuerzas Armadas encarcelan y procesan a un importante líder de la oligarquía ultraderechista, Jorge Batlle.

Para fin de año nosotros entendemos que ya era claro que en nuestro país hay cuatro grandes fuerzas y que ninguna de ellas podría gobernar por sí sola. Estas fuerzas son: la ultraderecha (en ejercicio del poder), los sectores nacionalistas de las tres armas (cada vez más independizados del gobierno y con contradicciones públicas), el centrismo (ferreirismo) y el movimiento popular. También el socialismo ve la extrema debilidad del gobierno y el, cada vez mayor, aislamiento de la ultraderecha, ya que las Fuerzas Armadas sostienen que no serán más el brazo armado de la oligarquía. En febrero surge el enfrentamiento entre las armas y el gobierno, que no sorprende al socialismo, y el Frente no vacila en luchar contra Bordaberry sin hacer seguimientos y si adoptando una política de vanguardia para conducir a las masas contra la ultraderecha y contra su gobierno.

Esta lucha contra el régimen, supone, a nuestro juicio, la concreción de un gobierno de unidad nacional (provisional) y la consulta al pueblo. Las fuerzas que pueden integrar ese gobierno son, obviamente, el movimiento popular, el centrismo y los militares nacionalistas.

Junto con esta propuesta frentista, y en medio del dominio militar de la situación (virtual prisión de Bordaberry), los militares concretan su viraje político en el documento de los 19 puntos que imponen al gobierno para abrir una tregua. El socialismo considera que esta tregua es una salida inestable porque el gobierno oligárquico no llevará nunca adelante una política antioligárquica y los hechos impondrán la necesidad de una alianza distinta, que desarrolle ese programa frentista. Esa alianza no podrá existir sin el movimiento popular como su fundamental protagonista.

—¿Cómo evalúa usted el programa de las Fuerzas Armadas?

—El programa impuesto por las Fuerzas Armadas en sus 19 puntos, no es todo el programa del Frente Amplio, ni es socialista, pero es antioligárquico. Los socialistas lo consideramos reformista, progresista, apuntando contra la "rosca oligárquica". Y entendemos que es por ello que la oligarquía clama ahora por una "legalidad" que tanto ha pisoteado, contra los militares, intentando imponer la división Civiles contra Militares. Es una opción falsa. Ante eso, y con la misma consecuencia de clase, el frente y el socialismo no titubean en pedir la renuncia de Bordaberry, considerando positivo el planteo militar nacionalista y con el convencimiento de luchar por concretar, desde un nuevo gobierno, la alternativa democrática que derrote definitivamente la perspectiva fascista en la patria de Artigas.

También estamos convencidos de que los militares no intentaron la alternativa golpista ni la imposición de cambios que afecten las tradiciones democráticas e institucionales del Uruguay. El socialismo considera que si los militares hubieran intentado el golpe, el gobierno de Bordaberry habría sido interrumpido más fácilmente aún que el de Arturo Illia.

SAN JOSE: EL FRENTE Y LOS MUNICIPALES

Ante el proyecto que el Intendente de San José, Sr. Milton Pianzola, acaba de elevar para su aprobación, a la Junta Departamental, en el que se prevee un régimen de sanciones a todos los empleados y obreros municipales que realicen paros o huelgas;

el Frente Amplio se ve en la obligación política de efectuar las siguientes precisiones:

1) que tal proyecto constituye un intento más del Sr. Pianzola de cercenar el legítimo derecho de los trabajadores de recurrir a la huelga en defensa de sus legítimos derechos, establecidos por la Constitución de la República en su artículo 57.

2) que además constituye una expresión de la política antiobrero que no puede deslindarse de la arbitraria suspensión de funcionarios contratados, de las amenazas realizadas a funcionarios por parte del Intendente y sus colaboradores más allegados, y del atraso en los pagos del mes de febrero.

Es por ello que esta agrupación política denuncia dicho proyecto y reafirma su decisión de lucha en defensa de los derechos sindicales de los funcionarios municipales.

Mesa Ejecutiva del Frente Amplio
San José

BURLA A JUBILADOS

El Ministro de Trabajo y Seguridad Social, Carlos Abdala, dio a conocer la fórmula de pago del adelanto de la revaluación de las pasividades. El mismo consiste en el otorgamiento de un 20% a aquellos beneficiarios de más de 60 años, previéndose, además, una escala descendente para los pasivos de menor edad.

El aumento (¿?) que el superior gobierno se digna otorgar podía tomarse como una broma si no estuvieran de por medio la miseria de miles y miles de ancianos. Todo ello es una burla cruel. Darle cuatro mil pesos a quien gana veinte mil es casi un asesinato. La movilización de los trabajadores, acompañando a los jubilados tendrá que realizarse para borrar esta nube negra de la vida de los ancianos.

LA LUCHA POR EL TRABAJO

A casi un año de su fundación la organización clasista de los vendedores callejeros enumera una larga lista de conquistas. Fundado el 6 de marzo de 1972, cuando la sigla del Sindicato de Vendedores Independientes Establecidos aparece al pie de distintas reivindicaciones para ese sector de trabajadores, motivaba en la mayoría del pueblo la curiosidad por saber de qué se trataba. Hoy el Sindicato representa la garantía de poder sobrevivir para cientos de familias.

La lucha que han llevado y llevan adelante estos trabajadores "no ha sido cosa fácil". La organización sindical surge ante un hecho concreto: una resolución arbitraria del intendente Rachetti, pero también puede decirse sin temor a equivocarse que surge como consecuencia de la angustiosa situación económica que vive el país y que ha dado lugar a que una enorme cantidad de trabajadores provenientes de diferentes medios se hallen trabajando en la calle, en condiciones desfavorables. Esa arbitraria resolución que Rachetti tomó aproximadamente un año atrás enuncia algo así como "que solamente podrían vender en forma establecida en las calles, las personas que tuvieran permisos otorgados en el año 1956. Al parecer Rachetti pensaba dejar trabajar a solo 84 personas —que eran las permisarias, según sus criterios—, dejando afuera a más de 1.500 trabajadores —cifras hasta marzo de 1972—, que llegaron a ese medio de trabajo en época en que se agravó la crisis económica. Es en esos momentos en que se hace "notar" un "sindicato" de permisarios, que apoya la medida del intendente, mientras que por otro lado, su líder, un individuo de nombre Walter Arbiter cuida del "prestigio" político del "ciudadano" Segovia. Pero ni el intendente ni los amarillos contaron con la movilización de los trabajadores y ésta tiene sus frutos: la Junta Departamental se reúne con carácter de grave y urgente, a solicitud del Frente Amplio y de los sectores del nacionalismo de oposición, lográndose entonces que se forme una mediadora con el fin de entrevistar al intendente y plantearle las consecuencias que su resolución llevaba a miles de familias; a la vez todos los antecedentes pasaron a la Comisión de Legislación de la Junta Departamental, de donde se obtuvo la seguridad de que ningún vendedor sería privado de su trabajo hasta tanto el plenario de la Junta no aprobara

un decreto contemplando en el mismo las exigencias propuestas por los trabajadores en su plataforma de lucha.

QUIENES SON LOS TRABAJADORES DE LA CALLE

Puede decirse que la imagen del verdadero trabajador en este sector ha sido desdibujada ante el resto del pueblo, como consecuencia de la actividad que diariamente y a toda hora cumplen los elementos desclasados y especuladores de todo tipo, incluso de grandes capitales; por esta razón uno de los puntos fundamentales del S.V.I.E. plantea la necesidad de una "declaración jurada de insolvencia económica del postulante a vendedor". Sin ir muy lejos en el tiempo; a fin de año se volvió a reiterar el hecho de que "Casa Goldman", "Bazar Uruguay", "Alberico Lale" y otros integrantes de las cámaras del comercio y del plástico, instalaran puestos de ventas en la calle, atendidos por gente a la que explotan pagándoles por porcentaje. Este fin de año solo tres casas —"Casa Amarillo", "Maclean" y "Alberico Lale"— colocaron mercaderías por sobre los 150 millones de pesos, en condiciones favorables como para evadir impuestos, Cajas de Jubilaciones, etc. Estos hechos así, como los casos de especulación con cigarrillos, yerba —en casos recientes—, el contrabando en forma permanente ante la pasividad de algún señor uniformado, y todo aquello que atente contra los intereses del país y de los trabajadores ha sido denunciado constantemente. Puede decirse también que el decreto aprobado —y que comenzará a aplicarse en estos días— si bien es resultante de la lucha mantenida por los trabajadores, no está exento de carencias e importantes "olvidos". Al primer postulado levantado por el S.V.I.E., de "por aperturas de nuevas fuentes de

trabajo" planteando la necesidad de cuatro permisos por acera, se ha respondido con la reglamentación de dos permisos por acera, a la propuesta de apertura a nuevos rubros de venta no se la ha atendido: la mercadería a vender ha sido limitada a los rubros de fantasías, baratijas, plásticos, confituras, con lo exiguo de su ganancia.

Asimismo se legisló que los vendedores callejeros establecidos que no hayan logrado ubicación, podrán instalarse en ferias en las cuales se les dará cabida. Dichas ferias se instalarán en estos lugares: Calle Dante —entre la Avda. Fernández Crespo y Arenal Grande— Plaza de los Treinta y Tres —últimas versiones hablan de una oposición del Ministerio del Interior por considerarla zona militar—, plazoleta ubicada frente a la Escuela Sanguinetti, y en el Paso del Molino —espacio abierto en la conjunción de las calles Zufriategui y Avda. Agra-ciada—.

La mayoría colorada en la Junta Departamental impidió que varios puntos propuestos por los trabajadores se concretaran; es de suponer que los 18 millones de pesos gastados en beber whisky y los otros tantos millones en otras tantas francachelas les impedirían ver que el 85% de los vendedores provienen de la industria metalúrgica, del comercio, de estudiantes que halla un medio para solventar sus estudios y que cerca del restante 15% está formado por sectores que tratan de aumentar sus ingresos económicos y hacer frente a las consecuencias de una política económica de continuos mazazos sobre el pueblo, es así que se hallan también como trabajadores de este sector a maestros y obreros especializados. Todos trabajando en puestos que funcionan de 12 a 14 horas —cuando el tiempo lo permite— para obtener una ganancia que promedia de \$ 1.500 a 2.000 diarios. Todo y todos "para poder subsistir y nada más".

INTERVENCION DE COMARGEN

LA NECESIDAD DE NACIONALIZARLO

En torno a la intervención por parte del Estado del Frigorífico Comargen, "El Oriental", entrevistó al compañero Claser Franco, Secretario de Organizaciones de Masas del Partido Socialista en el departamento de Canelones.

—¿Cómo han recibido los trabajadores la noticia?

—Podemos decir que se trata de una medida saludable para los intereses de las clases populares y, por lo tanto, bienvenida sea.

En primer término, podemos decir que es una medida importante la nueva integración de INAC (Instituto Nacional de Carnes), donde hasta el momento tenían mayoría representativa los dueños de la industria, y hoy la mayoría corresponde al Poder Ejecutivo; y más allá de que para nosotros lo correcto es la integración obrera en dicho instituto, lo cual vamos a plantear. No podemos menos que reconocer que se ha dado, en este sentido, un paso importante.

Dicha intervención ha permitido, además, poner las cosas en su lugar, o sea, dejar claro quiénes son los enemigos del pueblo, quiénes son los que atentan contra la seguridad nacional, burlándose de las leyes.

En definitiva, ha permitido que el pueblo pueda ver la raíz misma de los problemas socioeconómicos que asfixian al país, y quiénes son en definitiva, los subversivos que los cometen.

Hemos hablado de estafa y subversión. Vamos ahora a dar detalles que refrendan lo antedicho.

El cónsul del Uruguay en Grecia, Sr. Tejerina, denunció a nuestra cancillería, en octubre del 72, maniobras realizadas por la empresa COMARGEN y que habían significado pérdidas de más de cien mil dólares a la economía nacional.

La empresa STAVROS TSONIS S.A. que es la que compra la exportación de COMARGEN, denunció que dichas carnes habían llegado deterioradas con los envases en mal estado, etc., por lo cual logró un descuento del 30% en el precio. Luego COMARGEN logró que el Banco Central le descontara el mismo porcentaje. Pero resulta que STAVROS es una empresa que pertenece al Sr. Angelópulos, propietario también de COMARGEN, o sea, se trata de una maniobra para estafar a la autoridad monetaria uruguaya.

También se han constatado maniobras con los cheques de retorno, con los precios declarados, con los precios de los fletes que son realizados en los barcos del Sr. Angelópulos.

De ahí que, a nuestro entender, el gobierno ha procedido bien en intervenir COMARGEN.

—¿Qué trabajo piensa encarar la Agrupación Socialista de COMARGEN?

—El del COMARGEN es, sin ninguna duda, un problema, tal como está planteado hoy, de seguridad nacional, por lo tanto, el enfoque del trabajo lo toma el conjunto del Partido. Y en nuestro departamento, por ser el punto donde se halla ubicado COMARGEN, nos toca el grueso de la responsabilidad de que esto que hoy es un hecho de intervención e investigación, se resuelva en favor de los intereses populares y del país, lo que, a nuestro entender, significa nacionalizar COMARGEN.

Hacíamos esta síntesis a los efectos de dejar claro de qué forma se ha encarado dicha actividad en el departamento, donde se le ha dado a una de las secciones la principalidad de su trabajo hacia la concreción de este objetivo.

En cuanto al trabajo que en particular han encarado los compañeros de la Agrupación Socialista, consta de tres puntos claves:

1) Rechazar la Comisión Interventora que trabajara en el Frigorífico Nacional y que es la que ha comenzado las investigaciones, pues ya se conoce su triste papel en la anterior gestión.

En su lugar, se propone una comisión integrada por un miembro de INAC y un delegado obrero designado por el Sindicato Unico de Obreros y Obreroas de COMARGEN.

2) Proponer a la Asamblea del Sindicato se estudie y apruebe el Proyecto de Nacionalización presentado por el compañero Trias en la sesión de la Cámara del día 8-3-73 o en su defecto otro proyecto que contemple las inquietudes de los trabajadores.

3) Que una delegación obrera solicite una entrevista al COSENA, planteando la necesidad de que la comisión interventora actuante esté integrada como proponemos en el punto 1) y se presente al Consejo de Seguridad Nacional el proyecto de nacionalización presentado por el Partido Socialista, o en su defecto el que haya considerado la Asamblea para que dicho consejo lo estudie.

Pensamos que con este enfoque que hemos dado a la tarea planteada, no estamos haciendo otra cosa que ser consecuentes con los lineamientos políticos aprobados por nuestro Partido y el Frente Amplio.

El 9 de febrero, en el magnífico acto realizado por el F.A. en plena crisis política, el Gral. Seregni dijo: "Hay que recomenzar de arriba a abajo para reconstruir la patria de abajo a arriba".

Y más adelante reclamaba la necesidad de hoy, más que nunca, de la unión de los orientales honestos.

Por lo tanto, ser consecuentes con estos principios, significa tocar todos los resortes de poder de abajo a arriba, en la discusión con los obreros de COMARGEN, en las asambleas, buscando las soluciones de fondo para el mantenimiento real de su fuente de trabajo, en la consulta popular, basados en el programa del F.A. dándole principalidad para cada una de las zonas donde dicha consulta se realice. Planteando en el seno del Parlamento los motivos que nos llevan a solicitar la nacionalización y de qué forma llevarla a cabo para que sirva a los grandes intereses nacionales. Y planteándolo, además, en el seno del gobierno (COSENA).

Los socialistas hemos repetido hasta el cansancio que la lucha de clases no se detiene en la puerta de las instituciones ni organismos. Nos consta que en todos los lugares mencionados hay orientales honestos, de las posiciones tomadas por cada uno, a cada nivel, es que va apareciendo día a día la verdadera vocación de oriental, de patriota. Quien defiende al pueblo o quien defiende los intereses cipayos de la rosca. En definitiva, un problema más entre la rosca y el pueblo.

POR LA RECUPERACION DE LOS ENTES

ES en momentos como éstos que las clases se muestran tal como son. Por un lado, la rosca oligárquica —a través de sus portavoces más conspicuos, "Acción", "El País", "La Mañana" y el pasquín falangista "Azul y Blanco", tratan de decir: aquí no ha pasado nada, los puntos planteados por las FF. AA. son perfectamente compatibles, incluso superados por programas como el de UNR (¿lo tenían?), que la corrupción es algo de la que nadie se escapa, a la vez que fundamentan largamente la necesidad del control represivo sobre el movimiento obrero. En síntesis, la rosca trata desesperadamente de ganar terreno, "entreverar las catas", de tal manera que todas aquellas posibles salidas que toquen sus intereses se sequen en la nada.

Por otro lado, la clase obrera y los trabajadores en general, aportan soluciones verdaderas y salidas concretas a la actual situación.

Soluciones que se descubren ahora, sino son producto de sus luchas, de sus experiencias, las cuales fueron concretadas en programas a través de sucesivos congresos.

La madurez alcanzada por nuestra clase obrera le permite hoy una participación directa y real en la dilucidación de los grandes programas nacionales.

Esta es la mejor manera de estar "alertas", es la mejor manera de no diluirse, de tener independencia de clase, lo cual es imposible sin participación efectiva de todas y cada una de las difíciles instancias que nos tocan vivir.

En este marco nos parece muy acertada la táctica impulsada por la CNT, de denuncias, de movilizaciones, de soluciones concretas, ya sea en general o por vía de los distintos gremios, caso de AFE, UTE, bancarios, PLUNA, etc.

En particular, en lo que tiene que ver con los entes estatales, hay dos planteos íntimamente vinculados, por un lado la exigencia de la participación obrera en la dirección de los entes, por otro, los planes inmediatos y mediatos, para sacar a éstos de la situación de deterioro casi absoluto.

La participación en la dirección de los entes, es imprescindible en cualquier política seria de recuperación de éstos. Hace un año que está Bordaberry y aún no ha nombrado los directores, pero, por otra parte, el nombramiento por cuota política ha sido nefasto. No sólo por las graves irregularidades que se han comprobado en AFE, PLUNA, Banca Oficial, UTE, etc., sino por la política abiertamente desnacionalizadora que han llevado adelante los sucesivos directorios. Estos han hecho perder paulatinamente la función para la cual fueron creados estos entes.

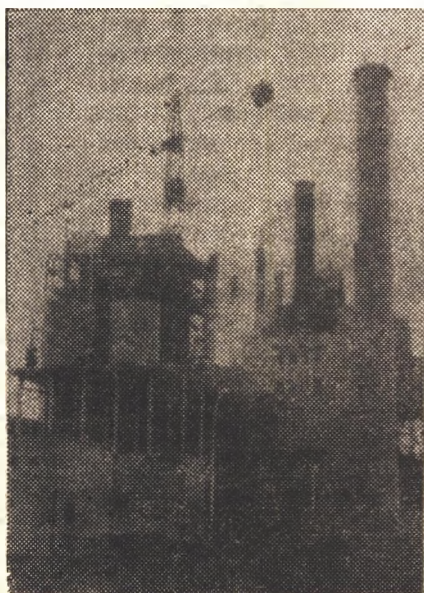
Lesionando seriamente la economía del país y haciendo peligrar la fuente de trabajo de miles de uruguayos.

Por eso nos parece muy importante la nota elevada por la Mesa Sindical Coordinadora de los entes, con fecha 2 de marzo, al Presidente de la República y al Secretario de COSENA, General Gregorio Álvarez. Transcribimos —a nuestro juicio— los aspectos medulares de la misma:

"La Mesa Sindical Coordinadora de los entes autónomos y servicios descentralizados, que agrupa en su seno a 60.000 funcionarios del Estado como los de UTE, ANCAP, OSE, PLUNA, ANP, bancos oficiales, AFE y SOYP, preocupados profundamente por la vigencia y futuro de estos instrumentos esenciales para la vida económica del país ha decidido dirigirse al señor Presidente..." "En efecto, en los últimos meses, y luego de los graves acontecimientos políticos recientes, con mayor acentuación se viene deliberando, tanto a nivel del Poder Ejecutivo, como a través de los sectores políticos, la nueva composición e integración de los directorios de los entes del Estado. Sobre este tema de tanta magnitud, hemos percibido los comunicados enviados por las FF. AA., en el sentido que en la recuperación del país deben participar todas las "fuerzas del quehacer nacional". Donde se señala, además, "asegurar el inters obrero por impulsar la producción, arbitrando soluciones que estimulen la producción, arbitrando soluciones que estimulen la participación de los mismos en la dirección de las empresas".

Nuestra organización, al igual que la CNT, de la cual somos filiales, desde nuestra creación, hemos bregado —y ha sido punto esencial de nuestras plataformas— por la representación de los obreros en la dirección de estos organismos..." "Sin menospreciar a otras fuerzas sociales que actúan en el quehacer nacional, los trabajadores repre-

Tal como se establece en la nota editorial de "El Oriental" del 2 de marzo, "la agudeza de las conmociones políticas se traduce puntualmente a nivel ideológico". En otras palabras, en los momentos que vivimos, posteriores a la crisis del 8 de febrero, todo está en discusión en nuestro país: los problemas del poder político, el papel de las FF. AA., la democracia, las soluciones de fondo, etc. Pero con una diferencia, esta discusión no es patrimonio de unos pocos, sino de todo un pueblo, —encabezado por la clase obrera, la CNT—, que se moviliza cada día más, para regir su propio destino que es el destino del país todo. Esto es un índice por demás elocuente del enorme avance de la conciencia popular, el fruto de largas luchas que las convulsiones actuales hacen aflorar.



sentados a través de las organizaciones sindicales, nos creemos en el derecho insoslayable, porque cumplimos con un papel determinante en la vida de la nación, de reclamar nuestra participación en la dirección y conducción de los entes del Estado..."

Más adelante sostiene: "Lo hacemos para impulsar la lucha que siempre hemos desplegado los trabajadores, por la recuperación y el desarrollo de los entes del Estado, por la anulación de todos aquellos convenios que los subordinan al capital extranjero y que lesionan la soberanía nacional, por el mejoramiento de nivel de vida, de las condiciones de trabajo, de los derechos y libertades sindicales."

En cuanto a las soluciones planteadas nos parece importante ver las elevadas por la Federación Ferroviaria (CNT) al Ministerio de Transportes.

Estos postulados establecen la necesidad de que el Estado planifique una adecuación del problema actual del transporte que ponga fin a la situación totalmente anómala que vive éste. Esto que es un principio rector que consagra la intervención del Estado no ha sido tenido en cuenta, —salvo contadas ocasiones—, un ejemplo claro de ello es la falta de coordinación de transporte carretero y ferroviario.

Establece la necesidad de que se delimiten claramente las funciones del Ministerio de Transporte, que se le dé alcance nacional, que sea responsable efectivo de la planificación y contralor de todo lo atinente al transporte nacional e internacional, además de dotarlo técnica y administrativamente de todos los medios necesarios a fin de cumplir con estas finalidades.

En cuanto a las medidas inmediatas, establece con respecto al transporte automotor:

Las medidas inmediatas que propone la Fed. Ferroviaria en relación al transporte automotor son:

1) congelar o limitar la importación de camiones de una capacidad de carga útil superior a 4 toneladas, lo mismo que "Kits" para armado de los mismos.

Esta medida tiende a evitar como se ha dicho anteriormente que se siga agravando la caótica situación creada por la competencia entre los distintos medios de transporte y aún mismo del transporte automotor y por otro lado obra en la

transforme en el lugar de salida de la producción de esa vasta zona con la consiguiente generación de divisas para el país.

2) completar de inmediato el aporte de 1.400.000 dólares dispuestos por resolución del Poder Ejecutivo de fecha 4 de mayo de 1972 considerada imprescindible para una recuperación mínima del parque tractivo.

3) ejecutar el plan de inversiones del organismo para el quinquenio 1973-1977 proyectado por el Cuerpo Técnico y el Directorio a fin de: poder recuperar los atrasos producidos en el mantenimiento y renovación de las principales líneas férreas; poder llevar a cabo la reposición en base de un criterio de sustitución y no de expansión de aquellos elementos que hayan sobrepasado su vida útil; poder realizar aquellas obras que mejoren el aprovechamiento de las existentes como serían los cruces del Río Negro en Picada de Las Piedras y Mercedes; hacer entrega a AFE por parte del M. de Economía, en tiempo y forma de los recursos que la Ley le asigna a fin de poder efectuar el pago de los haberes del funcionariado el día 10 en la zona urbana y el 15 en el interior; propiciar el ingreso del personal que se considere estrictamente imprescindible a fin de poder paliar las dificultades presentes de carencia de personal en lugares como talleres, etc., a fin de cubrir las plazas vacantes.

Este tipo de iniciativas, enmarcadas en una táctica justa, deberán ir acompañadas de la máxima amplitud, única posibilidad de ganar políticamente, en organización y en unidad de las grandes masas, todos los orientales honestos.

En próxima nota nos enteraremos sobre el plan de trabajo de la Federación Ferroviaria.

La CRISIS URUGUAYA CHARLAS DEL COMPAÑERO VIVIAN TRIAS



Miércoles 21 Hora 20

EL URUGUAY
en la coyuntura mundial

Miércoles 28 Hora 20

EL URUGUAY
en la realidad latinoamericana



Casa del Pueblo

ELECCIONES PARLAMENTARIAS EN CHILE

EL PUEBLO POR EL SOCIALISMO

Las elecciones parlamentarias en Chile fueron absolutamente tranquilas; eso lo pudieron comprobar los cientos de corresponsales de prensa, radio y TV de todo el mundo, destacados en Santiago de Chile y otras ciudades importantes de la patria de Gabriela Mistral. En Santiago, hubo un día esplendoroso, además. Los habilitados para votar en todo el país eran 4:510.060 electores; divididos en 2:364.697 hombres y 2:144.862 mujeres. De este total superior a cuatro y medio millones de electores; Santiago tenía como inscritos la cantidad de 1:728.342; divididos en 835.785 hombres y 892.429 mujeres. El sexo bello registra una suma superior de más de 50.000 inscritas. Esto es importante, ya que como se verá luego, la mujer prefiere dar su voto preferentemente a candidatos de derecha o democristianos (en Santiago, prefirió a Frei, el ex presidente de la República). El total de votantes en Chile el 4 de marzo fue de 3:661.898 electores, divididos así: 1:884.111 hombres; 1:777.787 mujeres; la abstención fue del 18,9 por ciento; votos en blanco fue de 21.751; los nulos: 37.788.

A la elección fueron dos bloques políticos fuertes y un minipartido, ellos eran:

- 1) **CODE**, Confederación de la Democracia: políticamente de derecha, integrada por el P. Nacional, P. Demócrata Cristiano y grupúsculos como el PIR (P. Izquierda Radical, qué ironía si es más reaccionario que los momios!), la Democracia Radical (DR), igual al anterior; y otro más minúsculo, el Padena (P. Democrático Nacional ¡cuatro gatos con un sello!). El CODE obtuvo en todo el país 2.003.047, que representa el 54,7%. Este total un poco superior a los dos millones, se divide en: 938.715 hombres y 1.064.332 mujeres. En la provincia de Santiago el CODE obtuvo 808.689 votos, que es el 57,68%. Este total se divide en 347.77 hombres y 460.912 mujeres.

- 2) **Partido Federado de la Unidad Popular: U.P.**, formado por el P. Socialista, P. Comunista, P. Radical, MAPU, Izquierda Cristiana y Acción Popular Independiente.

El Partido de la U.P. sacó 1.589.025, es decir, el 43,39 por ciento del electorado votante (hay que recordar que el 4 de setiembre de 1970 Allende ganó las elecciones presidenciales con sólo un 36 por ciento). A dos años y cuatro meses sube un 8 por ciento; cosa que no sucedió desde 20 años atrás a ningún presidente de Chile: Alessandri, Frei, que salió con un 64 por ciento, en ese mismo lapso no alcanzaba más allá del 29 por ciento. Esto es natural, propio del desgaste en el poder. Allende, por el contrario, sube; no olvidemos el feroz desabastecimiento, agudización de las colas, mercado negro, etc. que tanto impacto, impresión y desconcierto produce en el electorado, particularmente en el femenino: la dueña de casa sufre directamente este impacto psicológico y los momios lo agudizaron canchalesmente los dos últimos meses, soñando con la gran cosecha de votos que le daría entre el 66 y 70 por ciento, necesarios para acusar constitucionalmente ante el Parlamento al presidente Allende y destituirlo. Aunque eso no sucedió ni con Alessandri y Frei y con ningún otro, aunque Frei y el mismo Jorge Alessandri no tuvieron ni el 50 por ciento de los sufragios dos o tres años antes de su mandato. En fin, la siniestra maniobra les fracasó, lloran como magdalenas; muchos empezaron a "echarse el pollo", como dicen los rotos (huir); están sacando pasajes en las compañías aéreas; vendiendo sus casas y su auto; lo mismo que hicieron el 4 de setiembre del 70 (meses después regresaron calladitos; sin hacer ruido; con los zapatos en la mano).

Repetimos que la U.P. sacó 1.589.025, es decir el 43,39 por ciento de la votación total; del cual 906.069 son hombres y 682.956 corresponden a mujeres.

En Santiago, la U.P. obtuvo 573.748; divididos en 306.909 hombres y 266.839 mujeres; lo que hace un 40,92 por ciento del total de la votación de la provincia de Santiago.

- 3) **La Unión Socialista Popular, USOPO**, un grupúsculo taimado y contumaz que quiere revivir a un antiguo líder del socialismo que se evenó a sí mismo y a los que lo rodean; enemigo acérrimo de la unidad de la clase trabajadora; éste es liderado por Raúl Ampuero Díaz, enemigo acérrimo del camarada Allende.

La USOPO sacó en todo Chile 10.237 votos; 6.143 hombres y 4.144 mujeres, y representa el 0,28 por ciento del electorado.

LA NUEVA COMPOSICION DE LA CAMARA DE DIPUTADOS Y DEL SENADO CHILENOS

La cantidad de diputados y senadores que tendrán en la Cámara y el Senado el CODE y la U.P. es la siguiente:

CODE, bajó de 93 diputados que tenía a 87 que sacó; es decir, pierde 6 diputados que pasan a aumentar el número de los de la Unidad Popular.

En senadores, donde la elección es parcial, sólo se renueva la mitad (25), la oligarquía sacó 14; como reativo 16 que no fueron renovados, queda con un total de 30 senadores. ¡Se despidieron del tercio, ya que para

lograrlo necesitaban 93! Constitucionalmente, el camarada Presidente puede dormir tranquilo; salvo que los perlas se decidan por la guerra civil; pero como los pitucos no se la pueden, capaz que arrienden voluntarios; fíjense si entre los avisos económicos del diario EL DIA publican algunos avisitos!

La UNIDAD POPULAR tenía 56 diputados, subió a 63; en senadores quedó con 9; eligió ahora 11, queda con 20 senadores.

- **EL PARTIDO SOCIALISTA AUMENTO EN UN 100 por 100 sus senadores y diputados.**

La representación o bancada socialista en el Senado queda con 7 senadores; 2 que permanecían y 5 que sacó elegidos; uno en cada una de las circunscripciones provinciales que renovaron sus senadores; pero en relación al número de diputados dobló el número de los que tenía; es decir, de 14 diputados subió a 28 diputados; la primera mayoría nacional individual, la obtuvo el socialista Mario Palestro en el tercer distrito (San Miguel), con 112.534 preferencias; la segunda fue para Laurita Allende con 88.974 preferencias. Fue reelegido por el segundo distrito (ambos en la provincia de Santiago) Altamirano, Secretario General del P.S. sacó la tercera mayoría nacional en senadores, con 229.281 preferencias (votos).

- El P. Comunista logró elegir 25 diputados y 5 senadores y más 4 que continúan en sus cargos, quedó con 9 senadores; obtuvo en senadores, la segunda mayoría nacional para Volodia Teitelboim, en Santiago, con 238.267 votos.

Otras cosas simpáticas para la Unidad Popular: 1) logró que 10 mujeres lleguen y lo sigan en el Parlamento (Julietta Campusano, P.C. en el Senado) y 9 diputadas (Carmen Lazo y Laurita Allende y Fidelma Allende entre las socialistas); 2) Salieron elegidos diputados los secretarios generales de la Juventud Socialista (Carlos Lorca, por Valdivia) y Comunista (Gladys María, reelecta, 1er. distrito, Santiago); 3) La U.P. eligió por primera vez un auténtico mapuche como diputado, es Rosendo Huenuman, del P.C. por la provincia de Cautín (Temuco).

EL DESCALABRO POLITICO DE LA OLIGARQUIA

Para la oligarquía y el contubernio momio —D.C. y grupúsculos radicales, la elección del domingo 4 es una derrota, pese a que siguen siendo mayoría en la Cámara (87) contra 63 de la U.P. (la Cámara se compone de 150 diputados) y lo mismo en el Senado (30) contra 20 de la U.P. (El Senado tiene 50 senadores). Esto se debe a las siguientes causas: 1) Pensaban lograr fácil los dos tercios, tanto en diputados y senadores (entre el 66 y 70 por ciento). Así se lo aseguraron sus técnicos en pronósticos y encuestas. Con ello dejaban fuera del poder a Allende y la U.P., ya que lo acusaban constitucionalmente; 2) El matrimonio momio-democrristiano ha significado pérdidas de muchas bancadas de diputados para el P.D.C. en beneficio del P. Nacional (momios); 2 en Valparaíso; 2 en Antofagasta, por ej.; 3) Frei, que se pensaba repetir los "espárragos" para el 78, es decir, salir reelegido presidente, demostró que su fuerza no era arrasante, aunque sacó la primera mayoría nacional para senadores (389.637); el "florón" no se la pudo. 4) Jarpa, el jefe de los momios y fascista de la época de Hitler y Mussolini, que el día mismo de la elección exigía la salida de Allende, después de los comicios, sólo había de cambiar rumbos; sacó menos votos que Volodia y Altamirano, aunque salió senador.

Y, el nazi Dabbé, ex director de la Escuela Militar, expulsado de la misma, coronel en retiro, otro momio fascista como Jarpa, quedó con los crespos hechos. Es un borrachito que a mediodía está con la curda viva, como dicen los orientales; no sacó votos ni para regidor. Los chismes de la política dicen que ingresó a la confabulación momia porque le gusta empujar mucho el "Code" (sigla electoral de los momios) con tanto y del otro. 5)

Los grupúsculos traidores del Partido Nacional (PIR y Democracia Radical) casi desaparecieron, cada uno logró sacar sólo 1 diputado y ningún senador. Así, en medio del repudio popular dejan sus bancas senatoriales tres siniestros sirvientes de la oligarquía y del imperialismo: Julio Durán "alias" "Paquetón", ex candidato presidencial, se perdió en Cautín, salió en su lugar el socialista Jaime Suárez, ex secretario, en las provincias australes se perdió Raúl Morales Odriasola (senador que estuvo coludido en el asesinato del General Schneider), en su reemplazo salió elegido el maestro de escuela, regidor de Punta Arenas, militante del Partido Comunista, Luis Godoy, pero el castigo más justo lo recibió Alberto Baltra, ex ministro del traidor González Videla, que durante 10 años coqueteó con la izquierda; estuvo en la Unión Soviética, escribió libros sobre la economía socialista, fue presidente del Instituto Chileno-Soviético y en tal carácter la izquierda se había jugado entera por él en una elección complementaria por el sur y lo había sacado senador (Cautín). Pero su arribismo y ambición le hizo traicionar a la U.P. y su líder querido, el Dr. Allende, unido a la oligarquía y apoyado por "cadáveres políticos", como Pisagua González Videla (Pisagua fue el campo de concentración donde sepultó por años a los líderes del movimiento popular) y recibió la derrota más vergonzosa; sacó sólo un puñado de votos para senador por Santiago. Otros momios golpistas que se perdieron fueron el vicepresidente del P. Nacional, Fernando Maturana, que iba a la reelección como diputado por Colchagua y el secretario general del partido momio, Engelberto Frías, que tampoco logró la reelección como diputado por Santiago (1er. distrito).

LA OLIGARQUIA INVENTO EL SHOW DEL FRAUDE ELECTORAL

Con relación a la pintoresca acusación de fraude que los rabiosos y humillados momios y democristianos adujeron el día lunes, a primera hora, a causa de la demora en dar los resultados finales de la provincia de Santiago, ello se debió a que las fuerzas armadas (ejército) demoró en entregar los resultados de una populosa comuna del tercer distrito (Núñoa), que registró más de cien mil nuevos inscritos entre menores de 21 años y analfabetos; estos datos, para entregarlos a las máquinas computadoras que funcionaron en el espléndido edificio de la UNTACD, bautizado como edificio "Gabriela Mistral". Allende, para garantizar la pureza de los comicios, entregó su responsabilidad a las fuerzas armadas, y ha sido el propio ministro del Interior Gral. Prats, y ex comandante en Jefe del Ejército, quien ha salido a la palestra para desmentir esa especie falaz. El suscrito, como periodista extranjero, recorrió los distintos lugares de votación (de hombres y mujeres del Gran Santiago) y encontró todo normal y correcto; el escrutinio de mesa se hace en presencia de los apoderados de los partidos; cada uno se lleva un acta (copia) firmada por el presidente y secretario de la mesa con el resultado del escrutinio; no puede haber fraude, aunque se pretenda, ya que dos días más tarde (martes a las 14 hs.) los Colegios Escrutadores Departamentales empiezan a conocer la elección y sus resultados, precisamente en base de esos resultados. Es la derrota de sus siniestros planes, lo que los tiene a mal traer. Pretenderán ahora crear el clima del sabotaje, aumentar su plan sobre el mercado negro y el desabastecimiento, y tal vez querer empujar al país a la guerra civil.

Los líderes de la U.P. y particularmente, la diputada electa, señora Carmen Lazo, que el pueblo uruguayo conoció con motivo del 37 Congreso del P.C., me dijo textualmente: "El gobierno tiene que acelerar los cambios: reforma agraria, traspaso al área social de las grandes industrias; acelerar el aumento masivo de la producción agrícola-ganadera e industrial; poner mano de hierro contra los agiotistas, especuladores y acaparadores; insistir en la ley del delito económico; la votación es clara, el pueblo trabajador piensa que los cambios son irreversibles".



CHILE: Firme y Adelante

ESPECIAL POR ARIEL CAGGIANI

Chile vive hoy uno de los gobiernos más democráticos del mundo. La participación creciente de los trabajadores le va dando un sentido real a la democracia. Las elecciones parlamentarias sirvieron para demostrar el apoyo creciente del pueblo al gobierno de la Unidad Popular y el fracaso del intento ultraderechista de derribar constitucionalmente al Presidente. La Unidad Popular aumentó significativamente su votación en las mujeres y las áreas agrícolas. El Partido Socialista sigue siendo la primera fuerza de izquierda. El Partido Nacional intentará probablemente desencadenar la guerra civil antes de 1976.

Con el ascenso al Gobierno de la Unidad Popular en 1970, se inicia un proceso de reformas estructurales que afecta al imperialismo, a la gran burguesía proimperialista, ya sea industrial o bancaria y también al latifundio. Son estos sectores, expresados políticamente en el Partido Nacional, los que han mostrado su desprecio por los derechos democráticos del pueblo chileno. Desde el asesinato del General Schneider, pasando por la matanza del ganado, la inutilización de las minas, el rechazo de las líneas de créditos, la baja del precio internacional del cobre, el paro de octubre o la especulación y el acaparamiento de productos de primera necesidad, los "momios" chilenos aliados con el imperialismo, han mostrado sus intenciones golpistas.

Porque tradicionalmente la democracia burguesa era una forma de estado que "autorizaba a los oprimidos para decidir una vez cada varios años qué mandatarios de la clase opresora han de representarlos y aplastarlos en el Parlamento". La democracia tenía sentido sólo para una minoría dueña de los medios de producción, para los ricos que explotaban al resto del pueblo.

Democracia para los ricos, dictadura para los pobres, ahí está la esencia de la democracia burguesa. Para la inmensa mayoría la democracia significaba estar apartados del quehacer económico, político, cultural y social. La lucha de los partidos de izquierda ha permitido en Chile una ampliación de los derechos democráticos del pueblo. Es así que recién en 1949 se promulgó la ley que permitía a las mujeres votar en las elecciones presidenciales y parlamentarias. En 1969, se promulgó la ley que reduce de 21 a 18 años la edad mínima para inscribirse en los registros electorales. También en 1970 y 1972 se votaron leyes que autorizan a votar a no videntes y analfabetos.

Pero además, con el ascenso de la Unidad Popular al Gobierno, la democracia burguesa ha ido transformando en una democracia de nuevo tipo, en una democracia de los trabajadores, en que la conducción de los partidos marxistas asegura su desarrollo hacia un estado obrero-campesino.

La creación de un área social de la economía. La formación de los Centros de Reforma de base como las Juntas de Abastecimiento Agraria, la promoción de las organizaciones y precios (J.A.P.), los Centros de Madres, las Organizaciones Juveniles, las Cooperativas, las Juntas de Vecinos, Clubes Deportivos y Centros Culturales —entre otros— ha permitido ir logrando una participación real del pueblo, en los diversos aspectos de la vida del país.

Es esta participación la que da vigencia real a la democracia de un país, en la medida en que se ejerce directamente por el pueblo y además en forma continua y no cada cinco o seis años.

CONTRADICCION FUNDAMENTAL Y CONTRADICCION PRINCIPAL

El proceso de cambios iniciado en setiembre de 1970 debe resolver dos contradicciones: una fundamental y otra principal.

"La línea fundamental consiste en un conjunto de transformaciones de la estructura económica, mediante cambios en las relaciones de propiedad, con el objetivo estratégico de quebrar la estructura capitalista dependiente y establecer las bases de una estructura socialista. Esto quiere decir que la Contradicción Fundamental en la Sociedad Chilena ha sido y es entre la implantación del Socialismo y la Defensa del Capitalismo Dependiente."

"La otra línea central de la política económica consiste en tratar de satisfacer las necesidades elementales de las masas. Este intento ha originado una segunda contradicción, contradicción principal, consistente en una lucha por la redistribución del ingreso entre, de una parte, los trabajadores en el sentido amplio y capas medias de la población y, de otra parte, los dueños del capital y de la tierra (más allá de una extensión mínima) tanto nacionales como extranjeros".

(De "La economía chilena en 1972", informe del I. de Economía de la U. de Chile.)

LA ECONOMIA EN 1972: AVANCES CON DIFICULTADES

En 1972, el proceso de transformaciones

contemplado en el Programa de Gobierno de la Unidad Popular, continuó avanzando, aunque venciendo las dificultades derivadas de una resistencia creciente y mejor organizada de las fuerzas de oposición.

Durante 1972 se completó la expropiación del 40% de la tierra agrícola del país, se llegó a comprender en el Área de Propiedad Social a 146 empresas que representan el 25% de la producción industrial, se completó virtualmente el Control Estatal de los Bancos y el sector público llegó a controlar el 65% de las importaciones y el 85% de las exportaciones.

En el bienio 1971-1972 se crearon 260.000 nuevos empleos, el salario real aumentó en un 27,5% y los trabajadores de menores ingresos tuvieron un mejoramiento real de sueldos y pensiones en relación a los precios.

Se estima que el Producto Bruto Interno aumentó en 5,5% en 1972. En estos dos años, los sueldos y salarios aumentaron su participación en el ingreso geográfico del 51% en 1965-1970 al 58% en 1970-1972. Estas medidas redistributivas, junto con el aumento del número de empleos y la especulación política de la burguesía, gestaron un proceso inflacionario y un acentuamiento de la escasez relativa de productos causada también por el paro patronal de octubre. Esta fue la coyuntura económica con la que se llegó a las elecciones de parlamentarios.

EL PARO DE OCTUBRE Y LA CAMPAÑA ELECTORAL

Las principales consecuencias del paro patronal fueron:

a) el liderazgo de la oposición por el sector más reaccionario de la derecha.

b) Se fortaleció el gobierno, confirmando la capacidad de las masas para organizarse y el apoyo fundamental de la clase obrera y el campesinado.

c) Entraron en el Gobierno las Fuerzas Armadas, dándole a éste más estabilidad e impidiendo por el momento medidas golpistas o aventureras, con lo cual objetivamente el Gobierno Popular se favorecía. Había surgido, como centro de una nueva concepción de la seguridad nacional, la voluntad de una participación activa de las FF. AA. en el desarrollo económico, social y político de la nación, de acuerdo a los lineamientos de la Unidad Popular.

La derecha, ante la imposibilidad de realizar un nuevo paro, enfocó sus baterías a la campaña preelectoral, especulando descaradamente y acusando al gobierno de promover la falta de productos, las colas, el desabastecimiento. Pese a ir unidas en una Confederación (mal llamada de la Democracia), la Democracia Cristiana y el Partido Nacional, no pudieron hacer un programa común. Sólo los unía el afán de detener el avance del pueblo, se trataba de un mero oportunismo electoral. Tal es así que cada uno hizo su campaña por separado, inclusive fueron incapaces de clausurar su campaña con un acto único.

LAS ELECCIONES Y SUS RESULTADOS

Días previos a la realización de los comicios, el Ministro del Interior, el General Prats, decidió suprimir la propaganda callejera que efectuaban los partidos políticos. Esta decisión se debió a algunos enfrentamientos que habían sucedido entre partidarios de izquierda y oposición, con el saldo de varios muertos y heridos. Las Fuerzas Armadas, obedeciendo órdenes del Ministro del Interior, cumplieron una impecable labor en el control del desarrollo normal de los comicios. El día de las elecciones prácticamente no hubo incidentes y si uno recorrió las calles del centro, nada le haría suponer que se estarían decidiendo los destinos del país.

La derecha en principio esperaba sacar más de dos tercios de la votación, y poder así acusar constitucionalmente a Allende derribándolo. Como todas las encuestas preelectorales le daban a la UP más de un tercio de la votación, la derecha trató de darle a la elección el carácter de un "plebiscito" a favor o contra el Gobierno de Allende y obligarlo a cambiar rumbos si la UP sacaba menos del 50% de la votación. Esta era una argumentación falsa, porque el carácter de las elecciones era el de elegir parlamentarios y nada más, pero además los gobiernos reaccionarios de Alessandri y Frei, habían bajado

su votación en las elecciones parlamentarias quedando en minoría, sin que por ello hubieran rectificado rumbos en su política.

Para la izquierda, el mantener su Gobierno, aumentar su representación parlamentaria y aumentar el apoyo popular respecto a las elecciones presidenciales, serían índices de una resonante victoria.

Para analizar los resultados electorales, no es comparable tomar como punto de referencia las elecciones municipales de 1971. Ello se debe a que al 40% obtenido allí por la UP habría que restar el 3% de deserción del PIR (Partido de Izquierda Radical). Además en las elecciones municipales juegan en Chile factores de orden localista, y el proceso vivía una época artificial de "luna de miel" sin trastornos económicos.

La votación de la Unidad Popular en marzo, fue una votación politizada que había sobrellevado las dificultades de todo tipo que planteaba la burguesía y el imperialismo. Es por eso que este 43,4% de la votación significó mucho más de lo que trasuntan las cifras, en comparación con el 36,6% de las presidenciales o el 42% de las parlamentarias del 69.

Es significativo el aumento de la votación parlamentaria del Partido Socialista: del 12,2 por ciento en 1969, al 18,37 por ciento en ésta, conservándose como la primera fuerza política electoral de la izquierda chilena. El P.S. aumentó su representación parlamentaria en 3 senadores (pasó de 2 a 5) y dobló el número de diputados (de 14 a 28).

La Unidad Popular aumentó de 57 a 63 el número de diputados, y de 16 a 19 el número de Senadores.

El Partido de Izquierda Radical (PIR) y la Democracia Radical (DR), grupos escindidos de la Unidad Popular, tuvieron el destino de los traidores, perdiendo los 4 senadores que tenían y redujeron sus diputados de 13 a 3.

Muy importante fue en esta elección la votación de la mujer. El "sexo débil" tradicionalmente era el fuerte de la derecha. Con las medidas del Gobierno Popular, la mujer se ha ido integrando en todos los órdenes de la vida, saliendo del problema único de la familia, dejando a los niños, mientras trabaja, en guarderías infantiles, comiendo en los lugares de trabajo, integrándose a los Centros de Madres. Todo esto le ha permitido disponer de más tiempo para la comprensión de los fenómenos económicos, sociales y políticos. Además, a ellas no se las engaña de nuevo con "la campaña del terror" que conocimos también en Uruguay. En 1970, el 30% de las mujeres votó por la UP mientras que ahora lo hicieron un 39%, esto permitió que la UP llegara al 43,4% actual.

La UP tuvo su mayor avance en las provincias agrícolas (Aconcagua, Santiago, cuarto distrito, Talca, Bio Bio, Valdivia, Osorno, Llanquihue y Aysén) y de pequeña industria, así como en las solamente agrícolas (Colchagua, Curicó, Maipo, Linares, Nuble, Malleco, Cautín y Chiloé) donde obtuvo un avance del 7,5% del total de inscritos en relación a las presidenciales del 70.

La abstención, del orden del 18,8%, fue muy baja si la comparamos con las parlamentarias de 1969 donde llegó al 25,8%. Nunca, en los últimos 20 años, la abstención ha sido tan reducida en elecciones parlamentarias. Esto significa que la CODE logró movilizar un gran número de electores que en tiempos normales se abstienen, recuperando así gran parte de lo perdido en 1971.

En la derecha, la Democracia Cristiana descendió un poco su votación de 29,8 a 28,5 por ciento, mientras que el Partido Nacional la aumentó de 20 a 21,2 por ciento, allí vale aquello que dijera Radomiro Tomic "cuando se gana con la derecha, es la derecha la que gana".

Perspectivas: El proceso se ha afianzado, en el extranjero hay más confianza hacia Chile, lo que tal vez posibilitará obtener préstamos de países socialistas que ayuden a paliar la agobiante deuda externa.

La CODE denunció que no tendrá un funcionamiento orgánico sino cuando sea necesario. Los sectores ligados al Partido Nacional, que vieron esfumarse sus posibilidades de recuperación del Gobierno por la vía legal, pero que además aprendieron, en el paro de octubre, que no pueden enfrentarse a las Fuerzas Armadas de una manera global, buscarán ganarse un sector de ellas o tal vez propiciar una invasión extranjera, para así desatar una guerra civil que les devuelva el poder perdido. Estos sectores monopolísticos saben, que el proceso camina en su contra y que mañana ya puede ser tarde.

El PDC se encuentra en permanente contradicción: duros y moderados, base con dirigentes. Probablemente si se llegara a un enfrentamiento se dividiría, por lo tanto, va a tratar de debilitar al gobierno, pero sin ir a situaciones críticas.

La UP debe estar alerta, y al mismo tiempo corregir los problemas de desabastecimiento y especulación existentes.

Hoy todo está tranquilo, mañana puede haber tormenta.

Y LA REVOLUCION SIGUE CRECIENDO

La sociedad chilena ya se ha dado cuenta de que a su revolución no la detiene nadie. El nuevo triunfo de la Unidad Popular el 4 de marzo rompió los moldes de la política chilena, al ratificar y aumentar el apoyo popular de su gobierno y está dando a entender que el camino de las transformaciones no se detendrá ni disminuirá, sino que por contrario tomará un nuevo impulso, apoyándose en la cada vez más clara conciencia de clase por parte de la clase obrera y trabajadora. Esta, con la iniciativa y la creatividad propia de las masas dinamizadas y revolucionadas, encuentran nuevos y más eficaces caminos de inserción en la conducción de Chile.

"El Oriental" presenta hoy dos trabajos de nuestros enviados especiales en Santiago de Chile. Ariel Caggiani, nuestro corresponsal permanente en esa ciudad, junto con Jorge Irisity, Rodrigo Iturriaga, que fue expresamente a Chile para el acontecimiento. Sus análisis, profundos y reveladores del conocimiento que ambos demuestran de la realidad chilena, dan a nuestros lectores una imagen clara del panorama político que ha emergido luego del 4 de marzo.

Nuevamente, el Vigor del Pe

Ha constituido un extraordinario acierto de nuestro Partido el haber otorgado gran importancia a la experiencia político-social argentina, actualmente en desarrollo. Estamos tratando de corresponder a la responsabilidad que se nos ha asignado, multiplicando nuestros contactos con esta realidad tan rica y fluida, procurando comprenderla en sus perspectivas revolucionarias, afirmando la política de relaciones y de colaboración con las fuerzas que en Argentina luchan también por la PATRIA SOCIALISTA. Sin lugar a dudas, el proceso político-electoral que acaba de culminar, con el aplastante triunfo del peronismo, luego de 17 años de injusta proscripción, tiene no sólo una enorme trascendencia para Argentina sino para las luchas liberadoras de todos los países dependientes y los que construyen el socialismo.

La virtual conquista del Gobierno por parte del Frente Justicialista de Liberación, coalición electoral básicamente peronista, se inscribe en el proceso de avances y victorias de diversos frentes o movimientos de liberación, unos con clara hegemonía de la clase obrera y otros no, pero todos ellos antimperialistas y antioligárquicos, en las nuevas condiciones de América Latina y el mundo. Este singular triunfo peronista, pese a todas las amenazas y al terrorismo ideológico desatados, integra el mismo proceso protagonizado por las grandes masas populares, organizadas y conscientes, que han llegado al Gobierno, a la Unidad Popular en Chile; que han con vertido a nuestro Frente Amplio en una de las cuatro grandes fuerzas que operan realmente en la política uruguaya; que concitó primero, la adhesión de las masas peruanas y su creciente participación activa después, bajo el liderazgo de un grupo de militares nacionalistas liderados por el Gral. Velasco Alvarado; etc.

Estas elecciones argentinas han puesto de relieve otros aspectos, también importantes, a saber: el ocaso del liberalismo burgués, la dispersión e inoperancia de las izquierdas clásicas; la minimización política de una derecha, hace tiempo más fuertemente expresada por una cúpula militar ultraderechista, la gran derrotada en esta histórica jornada del 11 de marzo.

Pero la que tiene contornos más positivos y que es la conclusión principal en torno a la cual girará nuestro primer análisis, es la que resumimos en el propio título de esta nota: el tremendo vigor del peronismo.

EL PROCESO ELECTORAL

El estrepitoso fracaso de los sucesivos gobiernos militares, a partir del golpe reaccionario de 1966, llevó a la cúpula militar, firmemente integrada al sistema oligarcimperialista (un alto porcentaje de oficiales son oligarcas o gerentes o ejecutivos de las grandes empresas multinacionales), a abandonar el inicial propósito de Onganía que implicaba mantenerse en el gobierno hasta 1976. En su lugar, el actual Presidente Lanusse impulsa el llamado proceso de institucionalización, cuyo objetivo es y sigue siendo el mantenimiento del poder en manos de la ultraderecha con un gobierno, elegido por el pueblo, que le sirva de pantalla. O sea, poder militar ultraderechista y gobierno civil con apoyo del pueblo.

Los principales alineamientos político-electorales, pueden ser analizados así:

—el Frente Justicialista de Liberación, coalición de abrumador predominio peronista, que conjugó sectores contradictorios cuyas diferencias están muy claras en las corrientes más avanzadas, que buscan conscientemente la hegemonía de la clase obrera y sus irrenunciables objetivos socialistas;

—la Alianza Popular Revolucionaria, coalición de sectores liberales, aramburistas, cristianos y comunistas, estos últimos proscripios, no reconocidos públicamente como aliados, pero el factor dinámico del agrupamiento. Alianza de centro-izquierda, pugnaba por constituirse en una tercera fuerza, presentada por los comunistas como alternativa similar a nuestro Frente y a la UP chilena, olvidando que sin las grandes masas (aquí igual a peronismo), no hay verdadera unidad popular.

la derecha se expresó a través de una coalición (pequeños partidos, algunos provinciales y caudillos políticos) que postulaba a Manrique, demagogo neopopulista, cuya conversión en tercera fuerza electoral vaticinábamos casi solitariamente; y de tres grupos más, liderados por Martínez, Ghioldi y Chamizo, sin imagen y sin verdadera proyección electoral.

—finalmente, la izquierda marginada, una vez más, de las grandes masas, tuvo dos expresiones más, singularmente minimizadas: el PST y el FIP, es decir, socialistas de los trabajadores (Coral) e izquierda popular (Ramos).

EL ENFRENTAMIENTO PRINCIPAL

Más allá de los distintos agrupamientos, el principal enfrentamiento fue entre el peronismo y la ultraderecha, ésta indistintamente expresada por la propia dictadura militar. Este enfrentamiento corresponde a la principal contradicción argentina, la que enfrenta al pueblo con la oligarquía; la patria al imperio; la liberación a la dependencia. Así como en los años 40 el peronismo la sintetizó magistralmente en la consigna Perón o Braden, hoy se sintetizaba en la consigna Perón o Lanusse. Y el pueblo, naturalmente, como en aquellas oportunidades, optó por Perón, por sus propios intereses, por la patria, por la liberación.

La ultraderecha no escatimó esfuerzos para enfrentar al peronismo. Ya vimos como pretendió asimilarlo a través del GAN y fracasó. Siguió pretendiendo imponer el increíble condicionamiento de los cinco puntos, amenazó con proscribir al Frente, participó abiertamente en la propaganda callejera, en la prensa oral y escrita, haciendo un terrorismo de la peor especie, como el que sufrimos los frenteamplistas, desde nuestros orígenes.

En las paredes, sin firma y sin pie de imprenta, hacían pegar murales para infundir temor o confundir al pueblo. Uno de ellos, con la bandera nacional, decía aproximadamente: "no la deje cambiar por un trapo rojo"; otro, donde aparecía un guerrillero del ERP con una bomba en la mano, que encendía un Montonero (formación especial peronista), con una leyenda sutilmente antiperonista.

Finalmente, el propio presidente Lanusse y el movedizo y hábil Ministro del Interior, en diversas alocuciones, directa o indirectamente atacaban duramente al peronismo. Esta práctica se vio colmada con senda intervenciones en cadena de los nombrados personajes, pronunciadas el viernes 9, cerrada la campaña electoral y sin derecho de réplica. Fue una evidente provocación al peronismo, pero al mismo tiempo, indicativa de cuál era la real contradicción a dilucidar cuarenta y ocho horas después. Y el pueblo argentino, especialmente su gloriosa clase obrera y su juventud, la supo dilucidar muy bien.

A la ultraderecha, el peronismo la enfrentó en su propio terreno, no apelando a lo que Perón señalaba como la herramienta fundamental, las grandes movilizaciones de masas. Eso no quiere decir que el Frente no haya realizado en todo el país los más grandes actos del proceso electoral, pero no lo hizo en profundidad, especialmente en la llamada "rama sindical", cuya dirigencia mayoritaria cumplió, a nivel político, el mismo papel de traba, de intermediación, que juega a nivel sindical, tal vez, el problema número uno del peronismo revolucionario y clasista.

La propaganda mural peronista fue la mejor, mostrando de diversas formas, la verdadera contradicción y los 17 años del desastre gorila. En uno de ellos sintetizaba, lapidariamente, la diferencia entre los gobiernos peronistas y los gobiernos gorilas, aportando estos datos muy significativos:

"EL BIENESTAR "año 1950	SALARIO REAL	EL DESASTRE año 1972
"Con una hora de salario de un trabajador industrial se podía comprar:		
"CARNE 1.6 kg.		0.5 kg.
"PAN 3.7 kg.		1.8 kg.
"LECHE 6.8 lt.		3.8 lt.
"PESCADO 2.1 kg.		0.7 kg.
"AZUCAR 3.4 kg.		1.2 kg.
"PAPAS 3.8 kg.		1.9 kg.
"ARROZ 1.9 kg.		0.6 kg.
"OCUPACION		DESEMPEÑO:
"1.000.000 de inmigrantes		1.000.000
"Depósitos Bancarios		Desnacionalización del
Nacionalizados		Crédito y la Banca

Participación de los monopolios extranjeros en la industria	40%
---	-----

DEUDA EXTERNA	
250 millones de dólares	6.200 millones de dólares
Participación argentina en el total de las exportaciones	0.5%

USTED DECIDA: DEPENDENCIA O LIBERACION
Y la verdad que el pueblo decidió por el bienestar, por la liberación.

LOS RESULTADOS ELECTORALES

Sin vanidad alguna, los resultados electorales se correspondieron hasta el detalle con nuestras principales previsiones, a partir de encuestas, comportamientos de las clases y movilizaciones vistas.

—el peronismo fue el gran triunfador, con una masiva votación de la clase trabajadora, potencialmente la columna vertebral del movimiento y de importantes sectores juveniles de la pequeñoburguesía.

A pesar de las dificultades y trampas —más de trescientos mil argentinos quedaron fuera de los padrones, sin votar, especialmente en el impresionante baluarte peronista del gran Buenos Aires—, el peronismo superó el 50% de los votos emitidos (los en blanco, incluidos), concretando resonantes éxitos, inclusive, en algunas provincias conservadoras como Mendoza.

La avalancha de votos peronista se produjo en las zonas obreras y los altos porcentajes en el resto —aunque sensiblemente menores a los obtenidos en aquellas, se debieron a que, actualmente, importantes sectores medios optaron por el peronismo.

Esa confluencia la vimos en los grandes actos del Frente (el de cierre, de más de cien mil personas) y ayer (lunes 12), cuando se festejaba ruidosamente la victoria electoral: trabajadores que afluyeron desde la periferia, con



alegría y radicalizadas consignas y una multitud de jóvenes pequeñoburgueses, que desde sus autos colmaron de ruido la gran ciudad, por espacio de muchas horas.

—el radicalismo del pueblo de Balbín sufrió una gran y previsible merma electoral perdiendo por la derecha, a favor de Manrique; y por la "izquierda", a favor de Alende.

Sin duda, Balbín pagó tributo, dado sus antecedentes antiperonistas, a su decisión de colaborar en el proceso de institucionalización y con el peronismo, aislando a la ultraderecha.

Pero, a nuestro juicio, su derrota electoral se inscribe en el agotamiento, en la frustración de las corrientes liberal-burguesas latinoamericanas, expresión del fracaso histórico de las burguesías "nacionales". Es la atomización y derrota del radicalismo en Chile, del Aprismo en Perú y del batillismo en el Uruguay.

—Sorprendió, en cambio, la Alianza que postuló a Manrique, que, sin partidos fuertes y sin programa (su costosa y larga propaganda, "vendía" una imagen ganadora, ofreciendo fe), logra alrededor del 15%, constituyéndose en una tercera fuerza, cercana al 20% de Balbín.

La explicación de este aparente éxito electoral no estaría sólo en esa propaganda, hábilmente montada y, sin duda, pagada por las grandes empresas multinacionales; se enraizaba en la actividad de Manrique como Ministro de Bienestar Social, afrontando y resolviendo problemas concretos, sin tocar, por supuesto, los de fondo, pero adquiriendo fama de eficiente ejecutivo político, en todo el país, que recorrió intensivamente, palmo a palmo.

—El resto de la derecha, el seudo socialista de Ghioldi incluido, tuvo un previsible y esmirriado resultado electoral. Fueron sepultados por un 80% de votos contra el régimen y por salidas progresistas para el país.

—Finalmente, los dos sectores de izquierdas que optaron por concurrir aisladamente, el PST y el FIP, si bien el objetivo de ambos era desarrollar la organización, tácitamente procuraban lograr cierto significado popular superando una mínima valla electoral: la de los cien

ronismo

mil votos, alrededor del 1%. Apenas lo logró el PST de Coral.

Es una expresión nueva de una izquierda argentina pequeñoburguesa que prefiere los "cañoncitos" propios, generalmente un núcleo de militantes, un semanario y/o una revista, a insertarse en las grandes masas, a fundirse en ellas, para imponer desde adentro y no desde afuera, la hegemonía obrera, las ideas del proletariado revolucionario. Es un juicio duro pero que creemos justo y que exponemos fraternal y francamente.

NUESTRAS CONCLUSIONES

Podríamos resumir nuestras conclusiones preliminares de la siguiente manera:

PRIMERO: el peronismo ha demostrado su vigor y la vida pondrá a prueba su vigencia.

Los socialistas uruguayos —con poca compañía dentro de la izquierda— hemos hecho, desde los años cincuenta, una valoración positiva del peronismo, como el gran movimiento policlasista de las masas argentinas. De ese juicio no tenemos por que arrepentirnos. Al contrario, es un criterio interpretativo insoslayable para comprender el proceso revolucionario argentino.

Pero el peronismo de los años cuarenta no es el peronismo de hoy, por la época distinta en que opera, por la composición de clases y la madurez de alguna de ellas, también distintas, por el agotamiento de una perspectiva de desarrollo capitalista independiente.

Tenemos que partir de un hecho cierto, que distingue al peronismo de las otras experiencias finalmente frustradas del populismo latinoamericano: la experiencia argentina no se agotó —la oligarquía aliada al imperialismo, la detuvo, mediante un golpe. Y parafraseando con Lenin, podríamos decir que lo que no está agotado para las masas conserva su vigencia.

Pero las masas argentinas hoy día, especialmente su clase obrera, han ganado experiencia, en madurez, en suma, en conciencia y organización. Importantes sectores de trabajadores y jóvenes peronistas, son socialistas, luchan por la hegemonía obrera, por posturas de clase independiente. Y estas elecciones prueban que el fuerte del peronismo es la clase obrera y está en sus sectores más conscientes, la enorme responsabilidad de convertirla en la real columna vertebral del Movimiento Nacional Peronista. Gestando en la lucha, la conducción (Partido Revolucionario) obrera, socialista y revolucionaria. Para dicho objetivo tendrá que sortear difíciles vallas, las mismas que están en todos los frentes policlasistas. Las vallas de clases y capas con intereses distintos a los del proletariado, aunque coincidiendo con los objetivos nacional-liberadores.

Tal vez, el mayor problema que se tenga es el de la burocracia sindical, integrada a las superestructuras del sistema oligarco-imperialista, con intereses materiales enormes, desconocidos en el sindicalismo mundial, comparable únicamente al de la AFL-CIO de Estados Unidos. A pesar de sus limitaciones, los sindicatos de clase juegan un papel altamente significativo en las luchas liberadoras, siendo instrumentos alzados contra el régimen, que golpean sus bases, que lo cuestionan permanentemente. Los sindicatos argentinos, controlados por este tipo de burocracia, al contrario, lejos de golpear al sistema, lo integran y lo defienden, intermediando entre las grandes masas y sus explotadores, endureciendo la cáscara de las superestructuras burguesas que logran adormecer transitoriamente a los trabajadores y contener su potencialidad revolucionaria.

De ahí la singular dureza de las luchas intrasindicales, su violencia inusitada.

Importantes sectores del movimiento obrero, donde diversas corrientes del peronismo combativo avanzan, ya han sido rescatados de las manos traidoras y, como en Córdoba, Mendoza, Tucumán y otros lugares, han protagonizado históricas luchas con independencia de clase, con creciente óptica revolucionaria.

La inmediata democratización de los sindicatos, como parte del proceso general de democratización que el Frente Justicialista de Liberación ha prometido, significará no sólo la liberación de contenidos potencialidades revolucionarias sino la posibilidad cierta de que la clase obrera argentina ocupe en el Gobierno primero y en el Poder después, el lugar de predominio que la historia le asigna, para la efectiva liberación nacional y el socialismo.

Convergentemente, operan a favor de esta perspectiva la creciente dependencia y debilidad como clase, de la burguesía y la inviabilidad histórica de un desarrollo capitalista independiente.

Son todos aspectos teóricos-prácticos cuya profundización está a la vera de nuestros propósitos periodísticos, pero que vistos en sus perspectivas generales nos hacen ser optimistas en las posibilidades que se abren hacia la Argentina Socialista por la que han muerto (y luchan hoy) sus mejores hijos.

SEGUNDA: Ya la hemos planteado a lo largo de esta nota: el ocaso de las corrientes liberales, tradicionalmente proimperialistas, mayoritariamente mesocráticas y reformistas.

TERCERA: La minimización de la derecha e izquierda tradicionales. Aquella, con poder económico y con una estructura militar fuerte en la cúpula, pero seguramente no impermeable al avance del pueblo, al desarrollo de las ideas revolucionarias.

La izquierda aislacionista recibió una nueva lección. Esperemos que sea definitiva, y se sepa integrar a las grandes luchas que se avecinan. Porque la victoria popular del pasado 11, es sólo un paso. Es el inicio de un proceso que podrá desembocar en el socialismo. Y porque confiamos en la clase obrera, estamos seguros que en esta hermana república, también habrá Patria Socialista, la verdadera patria de las grandes mayorías nacionales, la patria que quieren millones de argentinos.

Buenos Aires, 13-3-73.

CAMPORA AL GOBIERNO

EL PUEBLO AL PODER

El largo proceso que se inició en 1955 ha llegado por fin a un punto donde es claro que sus líneas directrices habrán de torcerse: nuevamente el peronismo llega al gobierno. Nuevamente apoyado por la clase obrera y los sectores esclarecidos de las clases medias. Nuevamente en un momento de crisis económica y en presencia de un vacío de poder político, ya que los militares empujados por esa misma debacle económica y en la movilización popular, ya no lograban el mínimo consenso que les permitiera seguir detentando la conducción de la República Argentina.

EL PROYECTO DE LANUSSE: EL GAN

El proyecto político encarado por Lanusse, representante de la oligarquía agro industrial argentina, cuando asumió el poder en 1971, parecía ser simple y eficaz, pero se apoyaba en una hipótesis que habría de demostrarse fantasmagórica para aquellos que la sostenían. Las FF.AA. argentinas y Lanusse jugaban la carta de un acuerdo con Perón, a fin de llegar a un camino de salida negociado para la crisis argentina. Esta negociación implicaba una renuncia de Perón a su proyecto de reconquistar el poder. Pero obviamente, no era a Perón individualmente a quien se proscibía, sino a las masas populares que a través de él se expresaban. Por eso una vez que las FF. AA. dieron a conocer su plan de institucionalización para que el país volviese a las estructuras parlamentarias, pasaron a la ofensiva abierta contra el peronismo. Hoy, cuando el triunfo del Peronismo es una realidad concreta, podemos afirmar que este intento de querer "institucionalizar" al movimiento peronista, no se ha olvidado ni se ha detenido. Por el contrario, las cinco condiciones que en febrero pasado dieron a conocer los Comandantes en Jefe de las FF.AA. y el estudio de las corrientes existentes en el seno de las FF.AA. argentinas, avalan la afirmación de que el plan de la oligarquía pasa por querer encasillar y dominar la fuerza peronista y por sobre todo la fuerza popular que representa la base peronista.

DEL 17 DE NOVIEMBRE DE 1972 AL TRIUNFO DE HOY

Cuando fracasaron los intentos que el ex-delegado personal de Perón en la Argentina, Jorge Paladino, pudiese obtener del caudillo un consentimiento para continuar con los planes del Gran Acuerdo Nacional, tal como lo planteaban los militares, Lanusse abrió el fuego. Así el 7 de Julio, Lanusse intimó a Perón a volver a la Argentina y le puso fecha a la posibilidad de poder éste presentarse como candidato: 25 de agosto. La intimación de Lanusse, síntoma de la agresiva desesperación que cundía en el "Partido Militar" no sirvió sino para fortalecer más al peronismo y las fuerzas populares. Perón regresó en efecto, el 17 de noviembre de 1972 rodeado de un dispositivo militar que prácticamente lo mantuvo preso. Pero Perón no vino a firmar ningún acuerdo con Lanusse. Admitió sí la imposibilidad de presentarse como candidato a presidente, un fenómeno que los nucleamientos más radicalizados del peronismo revolucionario atribuyen a la debilidad de esa tendencia en el Movimiento, pero designó en su lugar el "leal entre los leales": Héctor J. Campora. Hombre cuya fidelidad al pensamiento y acción del caudillo permitió que la Juventud Peronista crease el ahora exitoso slogan "Campora al Gobierno, Perón al Poder". Y con la designación de Campora se conformó un frente de fuerzas políticas en el cual militan desde sectores socialistas y de la izquierda cristiana hasta grupos que en su momento fueron conservadores: el FREJULI.

El Ministerio del Interior de Lanusse (Morg Roig, un ex radical) tejó una espesa red de disposicionesseudo legales para cerrarle el paso a una casi segura victoria del FREJULI incluyendo el sistema francés del "Ballotage" (segunda vuelta) para obligarlo a reunir el 51% y polarizar asimismo a las fuerzas antiperonistas y no peronistas. El gobierno lanzó también una candidatura directamente oficialista, del alto oficial aeronáutico Ezequiel Martínez, quien montó una estructura de urgencia (llamada "Alianza Republicana Federal") con las fuerzas conservadoras del país. Los adversarios políticos del peronismo fueron además de Martínez (publicitado como un torpe "Kennedy" subdesarrollado) la "Nueva Fuerza" ultracapitalista de Chamizo y Ondarte (con la persona de Alsogaray apadrinándola de atrás) y la autodenominada "Alianza Popular Federalista", una derecha populista encabezada por Francisco Manrique (ex Ministro de Bienestar Social, donde ya había comenzado a candidatearse) signado como el probable hombre de Washington, dado su personalidad popular y su segura filiación "demócrata".

DESPUES DE LAS ELECCIONES

Analizando los datos de las elecciones, encontramos importantes hechos políticos.

1) La concurrencia a las urnas alcanzó casi el 90% del padrón, cifra extremadamente alta y demostrativa del interés por los comicios.

2) El porcentaje de votos en blanco fue inferior al 1%. Habían aconsejado votar en blanco numerosas agrupaciones, desde la derecha antiperonista a ultranza al trotskismo más ortodoxo. La escasísima cantidad de votos en blanco demuestra la decisión del electorado de adherir a alguna de las alternativas planteadas.

3) Los sectores marcadamente conservadores, representados por Nueva Fuerza y la Alianza Republi-

cana Federal (ezequielismo) no alcanzaron en la elección de presidente y vice, entre los dos, el cinco por ciento de los sufragios.

4) Si a ellos se suma el 1,2 por ciento de votos logrados por los socialdemócratas, caracterizados por su antiperonismo (al igual que Nueva Fuerza y la A.R.F.), se totaliza en seis por ciento de los sufragios.

5) Las dos agrupaciones de izquierda (Partido Socialista de los Trabajadores, Frente de Izquierda Popular) alcanzaron menos que el 1,5 por ciento de los votos.

6) La tercera y cuarta fuerza en las elecciones del domingo, constituidas por el manriquismo y la alianza de centro izquierda, tienen sumadas, un caudal similar al de la Unión Cívica Radical (entre el 21 y el 22 por ciento de los votos). Ambas son alianzas políticas montadas sobre estructuras efímeras, cargadas de contradicciones internas, el manriquismo además como no llevó listas unificadas para legisladores nacionales y provinciales, tendrá una representación parlamentaria, proporcionalmente mucho menor que el 14 por ciento de votos que obtuvo.

7) La Unión Cívica Radical, que aparecía en los días previos al comicio como alternativa antiperonista, realizó una elección similar a la de 1963: no aumentó su caudal y disminuyó su porcentaje.

8) El triunfo del Frente Justicialista de Liberación se produjo en todos los distritos (excepto Neuquén, donde triunfó el escisionista del peronismo Felipe Sapag), indicaron que la apoyatura al binomio Campora-Lima, se originó en todos los sectores sociales.

programático demuestran que la elección se planteó en términos de opción. También que importantes sectores de la clase media, a la que se suponía temerosa del peronismo, visualizó en el Frente Justicialista de Liberación, como opción para la actual situación.

EL SIGNIFICADO DE LA VOTACION

Cuatro de los seis millones frentistas son atribuidos a los trabajadores. Los dos restantes a la clase media y el resto a la clase alta. Esto configura que la base social mayoritariamente proletaria del peronismo no ha decaído sino que por el contrario a ella se han incorporado las nuevas generaciones obreras y trabajadoras que han visto que en el peronismo se concretaba paulatinamente la opción ms favorable para dejar sentada la oposición a la llamada "Revolución Argentina" de las FF.AA. y para provocar asimismo un proceso transformador de las estructuras argentinas. Y estas dos han sido justamente las dos pautas sobre las que se apoyó el electorado justicialista. Por un lado negar a un régimen oligarca que sometió a la república hermana a 7 años que fueron de los más oscuros y sangrientos de su historia. Régimen que tuvo que proscibir una y otra vez al justicialismo para que no triunfara en elecciones nacionales o provinciales. Con el correr de los años el justicialismo se reorganizó y revivió, hasta llegar a este momento en que personaliza la oposición. Pero también tenemos la otra pauta: la de los cambios y transformaciones que engloba en líneas generales su programa y la cada vez más acentuada tendencia al socialismo que la ideología justicialista contiene, a pesar de las referencias negativas al marxismo-leninismo por parte de algunos de sus personeros más afejos. La juventud y la intelectualidad argentina se han volcado prácticamente en forma masiva a los cuadros del peronismo, dando a luz grupos que como el Comando Tecnológico, han planteado que la única opción posible del peronismo en el poder es ir hacia un cambio de estructuras, basándose en un profundo proceso antioligárquico y antiperonista, que pase por la redistribución del ingreso, la reforma agraria, la nacionalización de los bancos extranjeros y el monopolio del comercio exterior.

La sociedad argentina ha votado entonces por cambios en la conducción de su nación, y ha elevado masivamente su oposición a los detentores del poder, a través del bajísimo voto de los candidatos oficialistas y del masivo apoyo al justicialismo. Triunfo entonces de los sectores populares, derrota de las oligarquías reaccionarias agro-industriales.

Comienza ahora una nueva etapa, la de la toma efectiva del poder y de iniciar los cambios prometidos, que tienen, esta vez sí, que concretar una revolución argentina esperada por mucho tiempo por los sectores más explotados de la población por la misera realidad del interior argentino y para que constituya también la Argentina un puntal antiperonista en América Latina. Puntal que en primera instancia se erigirá como el oponente natural de los designios expansionistas del Brasil, y en esta etapa se desarrollará también el proceso de las contradicciones internas del peronismo, donde subsisten las tendencias de izquierda y derecha. Pero este es otro tema y volveremos sobre él.



VIETNAM:

El Camino de la Paz

Las conversaciones políticas entre el Gobierno Revolucionario Provisional del Vietnam del Sur y la República del Vietnam (Saigón) darán comienzo el próximo lunes 19 de marzo en el palacio de la Cella-Saint Cloud de París, según anunciaron los delegados en las conversaciones preliminares.

Estas conversaciones políticas, previstas en los acuerdos de París del 27 de enero, tratarán la constitución de un Consejo Nacional de Reconciliación y de Concordia Nacional, y de la organización de elecciones en Vietnam del Sur.

Con todo, la reunión del lunes 19 empieza con un retraso considerable, pues los acuerdos generales de París preveían que el GRP y Saigón deberían reunirse "inmediatamente después del alto el fuego", es decir el 28 o 29 de enero.

También en Washington la Casa Blanca anunció, por intermedio de sus voceros, que la comisión económica norteamericano-norvietnamita, que tiene como principal misión organizar la ayuda de Estados Unidos a la reconstrucción del Vietnam del Norte, se reunirá por primera vez el 15 de marzo en París.

La creación de esa comisión económica mixta se decidió durante la visita que Henry Kissinger, consejero especial del presidente Richard Nixon, hizo a Hanoi del 10 al 13 del mes pasado.

Otro de los objetivos esenciales de la comisión consiste en facilitar el desarrollo de las relaciones económicas entre Estados Unidos y Vietnam del Norte.

Los dos países anunciaron hoy la constitución de su respectiva comisión, en una declaración conjunta, que fue leída a la prensa por Ronald Ziegler, vocero de la Casa Blanca.

Cada delegación estará formada por tres personas. Fue designado como principal representante de los Estados Unidos, Maurice Williams, administrador adjunto de la Agencia para el desarrollo (AID).

El jefe de la delegación de Vietnam del Norte será Dang Viet Chau, ministro de Finanzas.

Las operaciones norteamericanas para desminar los puertos norvietnamitas comenzaron el pasado martes con la limpieza del puerto de Haifong.

BOLIVIA:

Habla el Gral. Torres

El proceso político boliviano, inexorable devorador tanto de presidentes como de esperanzas populares, sufrió un dramático vuelco el 21 de agosto de 1971, cuando la adhesión total de las Fuerzas Armadas al complot derechista instigado por la Falange Socialista Boliviana y el Movimiento Nacionalista Revolucionario signó la suerte de la lucha desesperada que libraban las milicias populares en defensa del régimen del general Juan José Torres.

Poco pudo hacer entonces el ya virtualmente derrocado presidente Torres. Apenas la promesa de un pronto retorno para encabezar la lucha, formulada poco antes de subir al avión peruano que había de conducirlo al exilio.

He aquí algunas de sus últimas declaraciones: "El régimen fascista boliviano se debate en insolubles contradicciones que emergen de la heterogénea y paradójica composición de las fuerzas que lo sustentan, Movimiento Nacionalista Revolucionario, Falange Socialista Boliviana y Fuerzas Armadas; de los antagonismos internos de cada fracción política que conforma el llamado Frente Nacionalista Popular; de los desastrosos efectos de las medidas de gobierno en la estructura económica del país, como la devaluación de la moneda y la pobreza popular generada por esta medida; de la vanidad represión, sin precedentes en nuestra historia, con caracteres despiadados e inhumanos; de la inmoralidad pública, organizada desde la Presidencia de la República; de la enajenación de las riquezas naturales del país y los negociados emergentes; de la sujeción a determinada política expansionista que pone en grave riesgo la integridad territorial de Bolivia; el fomento de brotes regionalistas alentados por una burguesía antinacional ligada a intereses extranjeros".

"Todo este cuadro de contradicciones determina, en grado extremo la descomposición que devendrá necesariamente en un golpe de estado que ejecutará la propia derecha para mantenerse en el poder. Pero las contradicciones subsistirán hasta que el pueblo, por intermedio de sus organizaciones políticas, retome el poder para continuar el camino de su liberación".

"La lucha del pueblo por la liberación de la explotación y la injusticia es siempre lucha radical; pero esta posición debe ser resultado de la realidad específica histórica que vive cada pueblo. Lo contrario nos conduciría a un voluntarismo utópico. El actual gobierno pretende desfigurar el rol que cumple en el gobierno mostrándose como un extremista para invalidarme, de este modo, en la lucha política nacional. Yo soy el mismo militar comprometido con el destino de mi pueblo que sigue por la ruta de la izquierda nacional realista y que lucha por la unidad de las fuerzas antimperialistas capaces de tomar el poder y de ofrecer una solución viable al país".

PERU

LA ENFERMEDAD DE VELASCO

El reemplazo parcial de Juan Velasco Alvarado del gobierno de Perú, después de tres intervenciones quirúrgicas, no impedirá que el proceso continúe su línea de liberación. La incapacidad de Velasco que puede ser prolongada, no elimina su carácter de Presidente de la República y de Jefe de la Revolución. El que lo sustituirá provisoriamente, el General Mercado Jarrin, fue Ministro de Relaciones Exteriores durante los tres primeros años del gobierno revolucionario y se destacó en el foro internacional por su tenaz defensa de los derechos e intereses de los pueblos oprimidos. En enero de este año había sustituido al general Montagne como Primer Ministro, al llegar aquel al límite de edad.

Cuando en noviembre de 1972 pasó por Buenos Aires, el general Mercado Jarrin expuso largamente sus ideas sobre el proceso revolucionario peruano. "Fue concebido y dirigido por las Fuerzas Armadas —dijo— a la cual muchos observadores superficiales habían considerado extraño y aún contraria a todo movimiento renovador". "Ya no existía en el país otra fuerza capaz de orientar al país hacia un proceso de cambio que se había tornado indispensable".

Era necesario desencadenar "una revolución nacionalista y al mismo tiempo social", aspectos frecuentemente contradictorios en otros procesos del tercer mundo. Pero la Fuerza Armada peruana, a su juicio estaba habilitada para correla-

cionar la orientación nacionalista que recibe "desde arriba", a través de su educación profesional, con la corriente de cambio social, surgida "desde abajo" por su reclutamiento popular y la intensa acción promotora que ha cumplido tradicionalmente en las áreas más remotas del abrupto país.

EL COBRE

Al cobre lo llamábamos chileno porque nacía de chilenas manos y nuestro territorio estaba lleno

del subterráneo sol cordillerano, del cobre que no estaba destinado a los piratas norteamericanos.

Hasta que yankizado hasta el ombligo el Presidente Frei, momiocristiano, regaló nuestro cobre al enemigo.

Pero mi pobre Patria intransigente esperó entre el saqueo y las escorias, entre Chuquicamata y El Teniente,

la hora de despertar, y se com-prinde que, con el pabellón de la victoria, de un solo golpe Salvador Allende

de los colmillos norteamericanos rescató el cobre, para siempre (ahora), devolviéndolo a Chile soberano.

Pablo Neruda

Del libro "INCITACION AL NIXONICIDIO Y ALABANZA DE LA REVOLUCION CHILENA".

marcha



Este grabado aparecido en "La Nación", matutino santiagués, ilustra feacientemente lo sucedido en las elecciones del 4 de marzo: una clase obrera que con decisión y fortaleza desplaza cada vez más a la burguesía chilena del poder

PANAMA

Un Golpe a la Prepotencia de EE. UU.

La decisión del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas de aceptar la invitación del gobierno de Panamá para efectuar una reunión extraordinaria, del 15 al 21 de marzo, en suelo panameño, es otro golpe a la prepotencia imperial de Estados Unidos.

Fresca en la memoria la derrota política que representó para USA la aprobación por la Asamblea General del informe del Comité de los 24 sobre el status colonial de Puerto Rico, la victoria de la propuesta panameña asesta ahora un nuevo revés a los designios yanquis.

El solo hecho de sesionar el Consejo de Seguridad en las tierras del Istmo hará que se incluya en la agenda el tema de la explotación del Canal y la presencia de los "marines" en Panamá. Y esto es, indudablemente, una parte de esa batalla, un paso en la lucha de los panameños por su total independencia.

Una muestra de la obstinación del gobierno de Washington en sus relaciones con Panamá la da un reciente incidente. La avioneta en que viajaba el general Torrijos trató de aterrizar en el aeropuerto próximo a la ciudad de Colón —donde está el puerto más importante del país—. Por orden del Gobernador yanqui de la Zona del Canal (que incluye dicho aeropuerto) se le prohibió aterrizar y tuvo que hacerlo en un tramo de la carretera de acceso a Colón.

O sea, un jefe de gobierno no puede usar una instalación de transporte en su propio país porque se lo impide un poder extranjero.

Esto ilustra cómo entienden los gringos el trato que deben dar a los latinoamericanos.

En opinión del delegado estadounidense en el Consejo, George Bush, nada hay que justifique la reunión en Panamá. Para señores como éste es normal la ingerencia de su imperio en las demás naciones, sobre todo su traspatio.

La instalación de 15 bases militares yanquis, la pre-



sencia de decenas de miles de soldados norteamericanos, el control de una buena parte del comercio exterior del país, más de mil millones de dólares en inversiones con jugosos dividendos anuales, son quizás las razones que le impiden a Mr. Bush ver por qué Panamá pide la discusión.

La lucha del pueblo de Panamá contra la ingerencia norteamericana arranca desde los primeros lustros de este siglo, pero es ahora, con la presencia en el gobierno de fuerzas que responden a los verdaderos intereses nacionales y no a la oligarquía, cuando la batalla se proyecta con nuevas perspectivas.

SARTRE: SERVIR A LA DERECHA

DEL EXISTENCIALISMO AL ULTRA IZQUIERDISMO

Sartre fue durante algún tiempo el abanderado mayor del existencialismo. No es el objetivo de esta nota analizar esta corriente filosófica, pero sí, destacar que el existencialismo sartreano no fue más que una expresión decadente de la ideología burguesa, que tiene como postulado sustancial ubicar al hombre en el mundo, desarmándolo de toda posibilidad de cambiar su situación y la de sus semejantes, enfrentándolo a un universo hostil frente al cual nada puede hacer, más que tratar de lograr vivir lo mejor posible y realizarse individualmente. Ignorante de las leyes históricas que rigen el desarrollo social, del papel de las clases y de la posibilidad, más aún, necesidad, de cambiar la sociedad capitalista que explota y es causa de la "alienación" del hombre de la que tanto se ha ocupado Sartre. Enemigo del marxismo, individualista por esencia, demuestra con su posición ser coherente consigo mismo.

Viejo expulsado del Partido Comunista, acérrimo atacante de la Unión Soviética, sus posiciones políticas lo llevaron en esta etapa de la lucha del pueblo francés a ser abandonado por los que ayer eran sus discípulos. Marguerite Durás y otros intelectuales no comprometidos con partidos políticos marxistas lo calificaron públicamente de pequeño burgués y manifestaron su apoyo a la campaña electoral del Partido Socialista y del Partido Comunista.

UN VIEJO CONOCIDO

Es interesante analizar lo sustancial de su posición. Lo medular de ella está radicado en un postulado que los revolucionarios uruguayos conocemos muy bien. Sartre argumentó que el sistema parlamentario y las elecciones forman parte del sistema burgués y que por lo tanto nada puede cambiar por medio de las urnas. Así de simple.

Los marxistas leninistas sabemos muy bien cuál es la raíz de este planteo. Antes de la formación del Frente Amplio y durante todo el período anterior a las elecciones, tuvimos que desarrollar una dura lucha ideológica contra este tipo de planteos infantiles. Por supuesto que mucho antes que nosotros, los revolucionarios de todo el mundo combatieron a los que despreciaban un método de lucha, cualquiera fuera, por principios, de una vez y para siempre. Recordamos a Lenin, cuando decía: "Enemigo absoluto de toda fórmula abstracta, de toda receta doctrinaria, el marxismo exige que se preste mucha atención a la lucha de 'masas' que se está desarrollando, la cual, a medida que el movimiento se extiende, a medida que crece la conciencia de las masas, a medida que la crisis económica y política se acentúa, engendra procedimientos siempre nuevos y siempre más diversos de defensa y de ataque. Por esto, el marxismo no rechaza de plano ninguna forma de lucha". Y más adelante: "El marxismo, en este sentido 'aprende', si

Las recientes elecciones parlamentarias francesas son uno de los hechos políticos más importantes que han sucedido en Europa en la post-guerra. El mundo entero —pero sobre todo el "occidental y cristiano"— ha presenciado asombrado el irreversible avance de la izquierda francesa, que pudo ser superado en la segunda vuelta de las elecciones, gaullismo y centrisimo unidos, apenas por una diferencia menor al 1 %. Los revolucionarios de todo el mundo confirmamos una vez más que, solo la unidad de las fuerzas progresistas puede derrotar a la burguesía en cualquier terreno donde se plantee la lucha de clases. Pero también confirmamos —otra vez— que el ultra izquierdismo se convierte muchas veces en el mejor aliado de la derecha. Tal el caso del "célebre" filósofo, ahora metido a revolucionario: Jean Paul Sartre.

En los días previos a la primera vuelta de las elecciones se desató una polémica entre un sector de los intelectuales franceses con motivo de la aparición del último número de "Les Temps Modernes", la revista que dirige Sartre, enteramente consagrado a sostener la tesis, más que peregrina, reaccionaria, de la abstención. En esos momentos, toda Francia estaba abocada a una campaña electoral, que como quedó demostrado fehacientemente por los resultados finales, tenía como principal objetivo, la derrota no de un hombre o de un Partido, sino de todo un sistema de explotación, del cual el gaullismo, con o sin De Gaulle, fue el principal defensor.



lamentarismo en general, sino incluso francamente "contrarrevolucionarios"? Es evidente que el parlamentarismo en Alemania NO ha caducado aún políticamente. Es evidente que los "izquierdistas" de Alemania han tomado SU DESEO, sus concepciones políticas ideológicas por una realidad objetiva. Este es el más peligroso de los errores para los revolucionarios".

"Nada puede cambiar por medio de las urnas". Eso es la esencia de la posición de Sartre encerrado en su torre de marfil desde donde cree que se puede dirigir la revolución.

PARTIDARIO DE LA ILEGALIDAD

En Francia votaron cerca de 24 millones de franceses y el 46.5 por ciento de los votos (11:000.000) fue ron para la izquierda y de éstos, un porcentaje mayoritario correspondió a la clase obrera —de uno de los países más desarrollados del mundo capitalista. Ganar el Parlamento y voltear al Gobierno no significa ningún avance para el exquisito filósofo francés. La acción de los poderosos sindicatos franceses, de las organizaciones políticas de la clase obrera francesa, la solidaridad militante de todos los revolucionarios del mundo no permitirían hacer avanzar al movimiento popular francés? La demostración palmaria del fraude que significa la legislación electoral francesa y la constatación de que la mitad de Francia se pronuncie contra el gobierno y por un programa que apunta directamente al socialismo, le inspiran a Sartre para sostener que en este momento las elecciones francesas no sirven y reclamar, tal como lo hizo al semanario "Actuel" que él era maoísta y partidario de la ilegalidad.

Es claro entonces, que con su posición, no ha hecho más que servir a la derecha francesa, cuando ésta aterrada por la casi segura victoria de la izquierda, ofrecía el oro y el moro a todos aquellos que quisieran "salvar la democracia del peligro comunista". Nada mejor en-

tonces que desde las tiendas de la izquierda, surgiera una voz esclarecida a "mostrarles" a las masas que votar hoy en Francia, no tenía ningún sentido, porque total, ¿qué podía cambiar en la política y en la correlación de fuerzas europeas y mundiales con un triunfo de la izquierda?

EL DESPRECIO A LAS MASAS

El desprecio a la acción de las masas es la constante que identifica las posturas de Sartre, antes cuando se decía existencialista y el hombre estaba desarmado para cambiar al mundo, hoy, cuando se dice maoísta y revolucionario y trata de desarmar a la clase obrera desestimando el papel de los sindicatos y de las organizaciones políticas, tratando de que el enfrentamiento no sea dado por la clase en su conjunto para derrotar cierta y definitivamente a la burguesía, allí donde el terreno de la lucha de clases se le presente como más favorable al proletariado y sus aliados, sino desde la "ilegalidad", sacando a las grandes masas del escenario político de Francia al cual hoy definitivamente han entrado.

En suma, la misma actitud individualista de cuño pequeño burgués se mantiene como una constante, ayer y hoy, en este "intelectual brillante" que nos ha dado la eterna Francia. Es, sin duda, un claro ejemplo de lo que puede ser un intelectual en la sociedad capitalista, cuando no se pone al servicio de los intereses de la clase obrera, adoptando su ideología revolucionaria: el marxismo leninismo, y ligando indisolublemente su práctica al proletariado revolucionario.

LA ULTRA IZQUIERDA

Un cable fechado el 12 de marzo en París, nos trae una noticia que corrobora lo que decimos en otro lugar de esta edición, sobre el papel objetivo que puede llegar a jugar la ultra izquierda en un proceso de avance de las fuerzas populares, en este caso en Francia. Creemos que la lectura del cable es lo suficientemente clara como para que hagamos ningún comentario.

PARIS, 12 (AFP). — Los datos definitivos de la segunda vuelta en las elecciones francesas son harto significativos en cuanto a la caída vertical del gaullismo y la ascensión vertical de la izquierda unida.

Sólo por la abstención de los conocidos "ultras" izquierdistas (un 3 por ciento del total de votos hábiles) la derecha puede seguir en el poder.

En efecto, las cifras son eloquentes: gobierno, 37%; izquierda: 46.5%

Como vemos, otra sería la situación de sumarse a este 46.5% aquel 3 por ciento de "abstencionistas".

APERTURA DE LA TEMPORADA

La iniciación de la actividad plástica hay que entenderla como un hecho meramente casual, que no obedece a pautas de organización y planeamiento. Es el reinado de la pura casualidad, limitado a un par de aulas.

En el Subte Municipal quedó inaugurada una muestra denominada **Artífices montañoses: los Apalaches australes**, proveniente del Instituto Smithsonian de los EE. UU. Es curiosa y, en parte, insólita, por provenir de un país que habitualmente exporta un arte de vanguardia, con pretensiones universalistas. Imprevistamente, los norteamericanos envían una selección de artesanías populares que forman parte del folklore de una enorme región montañosa (una extensión similar a la de Noruega), agreste y hermosa, que se recuesta sobre el este del país: son los apalaches, colonizados hace doscientos años, con ciudades universitarias esparcidas entre su abrupta geografía y los tentáculos de la técnica moderna. Si el paisaje saturado de bosques se ha hecho familiar desde la pantalla cinematográfica, utilizándolo más de una vez como escenografía para películas de aventuras, los nueve millones de habitantes que alberga esa cordillera oriental parece haber resistido con relativo éxito los empujes del progreso y al invasor turismo. Es que nueve estados de la Unión comparten el abrupto suelo y prefirieron mejorar el jardín del frente, relegando al olvido los patios traseros. Ese aislamiento, que le dio al territorio un carácter insular, decretó el subdesarrollo de la región, la ignorancia y otras deficiencias sociales. Es a partir de 1920 que se crea un



APALACHES: manta para la montaña

movimiento de recuperación y de preservación: instalar en el mundo actual a sus moradores y mantener los hechos más significativos de la cultura lugareña. Particularmente notables resultaron ser las expresiones musicales y artesanales que el Instituto Smithsonian coleccionó con especial cuidado. Parte de esa selección está recorriendo los países de América Latina y es la que fue inaugurada el lunes último en las dependencias comunales. Son 128 objetos que van desde los instrumentos musicales típicos hasta utensilios de la vida diaria. Mantas de tela o tejidas, cerámica, cristales, mesas y sillas, canastas y escobillas de miembro, muñecas de chala de maíz, calabazas transformadas en piezas utilitarias, todo un rubro que proviene de modalidades vitales y expresivas. Lamentablemente, la mues-

tra es demasiado exigua y no permite calibrar la importancia de la misma: faltan datos e informaciones indispensables, una clasificación por región y áreas culturales, etc. Porque no todos los objetos presentados obedecen a las mismas condicionantes socioeconómicas y culturales: las diferencias son evidentes. Hay algunos que parecen estar en contacto con formas estéticas avanzadas (cerámicas picassianas, cristales venecianos); en cambio, otros tienen una rusticidad con encanto indudable. Contrastando con la pobreza de la información, hay un montaje excelente, funcional, ágil y refinado.

Desde Gran Bretaña y a través del Consejo Británico, vino una exposición itinerante titulada **Los métodos industrializados de construcción en Gran Bretaña**, también inaugurada el lunes en la Facultad de Arquitectura. Se trata de un fenómeno que se ha generalizado en todos los países: el empleo de elementos prefabricados o industrializados en la construcción mediante métodos que resuelven de manera más rápida y económica los antiguos procedimientos tradicionales. Una de las escuelas constructoras pioneras en la materia fue la inglesa. La exposición explaza, a lo largo de 24 capítulos, los orígenes históricos del proceso y la situación actual del problema en ese país. En paneles enormes distribuidos según un recorrido sinuoso, el espectador puede seguir, sin esfuerzo, aun teniendo conocimiento superficial del tema, los distintos avatares propuestos: fotografía, plantas y textos se conjugan airoosamente para explicitar un sentido didáctico ejemplar que sin duda be-

neficiará en particular a los arquitectos y afines, así como a los estudiantes, a quienes está preferentemente dirigida.

De otro signo es la **Muestra del Boliche 73**, en un café del barrio Sur.

Su autor, Julio Olivera (33, frecuentó un tiempo el taller de Nelson Ramos), posee algunos módicos antecedentes en exposiciones individuales y colectivas pergeñadas en el Subte Municipal y en la Alianza Cultural Uruguay-EE. UU., así como participante de las bienales del general Ribas. Tiene en su haber otras publicitadas actividades, como ser uno de los integrantes de la asociación que resolvió institucionalizar las llamadas a partir del año 1956, un acontecimiento que desde entonces se repite año a año, con acelerado descenso de fervor y autenticidad. Como la obra que ejecuta el propio Olivera: manejando el óleo, la témpera, la acuarela, la tinta, el grabado, los procedimientos combinados y visitando diversos estilos (figurativo, folklórico, costumbrista, constructivo) navega por la superficialidad y el comercialismo, sin aportar nada nuevo. No basta pertenecer a determinada raza para expresarla mejor. Para no ir muy lejos, el blanco y afrancesado Pedro Figari supo dar la esencia misma de la negritud, según el término acuñado por el poeta antillano Aimé Césaire. Olivera es un ilustrador distraído de su raza, amable, mediocre y algo menos. Dos pequeños óleos **Comparsa en rojo**, **Casas del Barrio Sur**— es lo más atendible de una muestra que tiene el ojo puesto en el negocio del carnaval.

N.D.M.

ENCUENTRO DE DOS MUNDOS (Walkabout, Australia, 1971, director Nicolás Roeg, cine Eliseo).

Este es un film particular a varias puntas. Por un lado, la historia que cuenta está lejos de lo que ha hecho el cine con niños en tiempo cercano: aquí los pequeños hermanos (una niña de catorce años, un niño de ocho), salen de paseo con su padre. De pronto llega la tragedia: el hombre parece enloquecer y se suicida, el coche se incendia, la joven pareja queda sola en el desierto. Allí comienza la real aventura: solos, marginados por un paisaje fascinante y hostil, dependiendo de sus propios medios, los dos se largan a la empresa de volver a la civilización. Para nutrir la acción física con eso alcanzaba, pero la obra se propone ir más lejos: de esa manera reúne a esos niños con otro aborigen negro, joven y fuerte, que los acompaña en ese retorno. Como lo indica el título, la película de esa forma une a dos universos extraños entre sí: el de la pareja de niños extraviados que tiene que ver con un orden fuerte establecido muy lejos en la civilización, y con otro que supone un arte muy distinto de vivir. En ese sentido ya desde el pique el film sobrepasa la simple pretensión comercial que ha caracterizado a buena parte de la producción cinematográfica moderna que se ha servido de algún rostro juvenil en su fachada.

El tratamiento de ese asunto es pausado, con rápidas interferencias que tienen que ver con el pasado, acumulando sin apresuramientos datos que van desnudando lo que está

CINE FRESCA E INQUIETANTE



ocurriendo en la pantalla. Allí la imagen muestra a los chicos comiendo, víctimas de la fiebre y el hambre, hasta que poco a poco con la presencia de ese muchacho que les va enseñando el camino de la vida que ellos conocen, aprenden las reglas que rigen esa existencia. Un acierto es que todo eso transcurre como si fuera un juego, con la curiosidad infantil que va descubriendo las pautas de un mundo desconocido, van apareciendo todos los lados de un aprendizaje del mundo.

La película tiene todas las características de una obra total para Nicolás Roeg, un ex fotógrafo de directores conocidos (Truffaut, Schle-

singer) que debuta acá en la realización, pero que además se encarga de la imagen y la producción. Lo hace con el espíritu de una sensibilidad abierta al documento pero también con el equilibrio que le exige una anécdota cargada de situaciones que podría haber descendido al simple sentimentalismo. Hay que elogiarle a Roeg la habilidad para enhebrar episodios trasladando sin concesiones lo que está ocurriendo y la sugestión que consigue de esa tierra australiana vestida con todo su salvajismo. La pauta de todo está en una famosa novela de James Marshall, cuya versión cinematográfica no sólo alcanza una alta dignidad

sino que además prestigia a una industria casi desconocida como la australiana. Es una obra para todo público que se merece elogiar y que resalta en una temporada de pocas y pobres novedades.

J.T.

MANUEL ROJAS

No es muy conocido el hecho que quien recibiera el Premio Nacional de Literatura en 1957 en Chile, había nacido en la Argentina. En efecto, Manuel Rojas, desaparecido esta semana a los 77 años, es originario de Buenos Aires, donde transcurrió su adolescencia, ejerciendo el oficio de peón de talabartería a los 14 años, más tarde peón ferroviario y luego contratado para picar la roca de la Cordillera del túnel de Las Cuevas. Poco después se radica en Chile, la patria de su madre, y en Santiago aprende el oficio de linotipista, regresando a la Argentina como apunador de una compañía de cómicos. Alentado para que siguiera escribiendo, cuando dio a conocer sus primeros relatos, participó en un concurso literario, donde obtuvo un premio importante; otra distinción en un concurso de Caras y Caretas, lo definió en su vocación de escritor. Cuando trabajó en la Biblioteca Nacional empezó a escribir su célebre obra **Hijo de ladrón**, un enorme fresco histórico donde el autor describe las luchas entabladas por los anarquistas y socialistas contra la represión policial. Su popularidad está basada en la fidelidad a la clase social de la que surgió y de la cual fue uno de sus más agudos testigos. **Hijo de ladrón** fue la primera de una tetralogía constituida por **Sombras en el muro**, **Mejor que el vino** y **La oscura vida radiante**, donde un mismo personaje Aniceto Ebla, recorre las cuatro novelas para narrar las vicisitudes de una trayectoria personal, como la del propio Rojas, dura y fecunda.

CARTELERA

CINE

• **DONDE LE DUELE MAS?** — Rod Amateu quiere aquí repetir su éxito de *La estatua* e inventó una crónica de equivocaciones en un loco hospital. El asunto es viejo aunque hay cierta originalidad en lo que propone; es claro que el simple tratamiento comercial está lejos de lo que la comedia logró en sus mejores tiempos. Con decaído Peter Sellers. (Trocadero).

• **HISTORIA DE UN POLICIA.** — El realizador Jean Pierre Melville cuenta la historia del policía Alain Delon metido en la rutina de su profesión. El film se despliega lentamente, con especial atención a las



caracteres de los personajes y la resolución de la acción física. Una cierta angustia existencial familiar al director perjudica a la obra, más allá de los aciertos formales y de algunos ciimas logrados. (Plaza).

• **LOS AÑOS VERDES** — Dos jóvenes que se conocen en un ómnibus dan el comienzo de una relación sentimental que se parece a la de los viejos novelones pergeñados por Hollywood. El realizador Alan Pakula debutó con esto y se hizo cartel con su romanticismo fuera de tiempo, empapado de bellas imágenes y canciones. También con esto debutó Liza Minelli que llegó a lucir más tiempo después de *Cabaret*. (Liberty).

• **EL HOMBRE DE NIZA.** — El relato es el de un individuo que se larga tras la pista de traficantes de drogas. Ese asunto de moda hace que Georges Lautner confunda comedia con aventura en una fórmula en la que alcanzó mayor felicidad Robert Enrico. El divertimento de esto está en el movimiento simple, sin ton ni son. (Ambassador).

• **LOS CUATRO PICAROS LADRONES.** Bajo la apariencia de una temática policial corren las cuerdas del humor pulsado con tensas acciones, y el realizador Peter Yates (que maneja con solvencia *Bullit*, *John* y *Mary*) se empeña en rubricar los aspectos burlescos de la trama, derivando hacia un disfrute intrascendente que tiene sus sólidas apoyaturas en un elenco masculino en el que figuran Robert Redford, Zero Mostel y George Segal. (Rex).

• **MIMI METALURGICO HERIDO EN EL HONOR.** En su primer largometraje, la directora Lina Wertmüller vertía un plausible cuadro satírico de las costumbres meridionales italianas (*Los zanganos*); en este nuevo opus la confusión, quizá deliberada, quizá no, maneja grotescos varios, con buenos pasos de comicidad, sin aclarar debidamente la fundamentación ideológica. Con Giancarlo Giannini. (Central).

• **¿QUE PASA, DOCTOR?** Es la versión de otra famosa comedia (*Domando al bebé*, con Cary Grant y Katherine Hepburn) transplantada a nuestros días, sin advertir el director Peter Bogdanovich que los tiempos han cambiado y el humorismo también, aunque prefiera ser un nostálgico de épocas pretéritas. El módico entretenimiento oscila entre el intelectualismo verboso y los gags previsible. (18 de Julio).

PLASTICA

• **LOS METODOS INDUSTRIALIZADOS DE CONSTRUCCION EN GRAN BRETAÑA.** El Consejo Británico patrocina una muestra itinerante por latinoamérica con fotografías que ilustran la historia y la diversidad de soluciones en la construcción

utilizando elementos prefabricados. El claro didactismo que preside el montaje es de una utilidad que rebaza los límites del especialista. (Hall de la Facultad de Arquitectura, de lunes a viernes de 8 a 12 y de 19 a 22).

• **ARTIFICES MONTANESES: LOS APALACHES AUSTRAL.** Contrariando todos los antecedentes, viene desde los EE. UU. una muestra de artesanía que hunde sus raíces en el folklore popular de las famosas montañas australes; el rigor está en el montaje y la presentación más que en los 128 objetos seleccionados por el Instituto Smithsonian, defraudando así una interesante iniciativa. — (Subte Municipal, todos los días de 17 a 21).

• **MUESTRA DEL BOLICHE 73.** El pintor Julio Olivera quiere homenajear al folklore afro-uruguayo y a su propia raza, pero los resultados no pasan de buenas intenciones, si bien no es ajeno al comercialismo. Cuadros y postales que reflejan superficialidad y desorientación, ambición y sentido publicitario. Es probable que Pedro Figari miraría con una sonrisa comprensiva estas infructuosas especulaciones artísticas. (Cuareim 1052, todos los días de 19 a 22).

• **FULTON MARCELO GOROSITO.** Es un fotógrafo rosarino que recaló en el teatro El Galpón durante las representaciones de la polémica adaptación de "Fuenteovejuna" de Lope de Vega a cargo de Antonio Larreta y Dervy Vilas. El resultado de esa visita fueron numerosas fotografías del espectáculo que ahora en un total de 38 se exhiben: una visión épica y expresionista, contrastes de blancos y negros, finísimos grises, que revelan las pautas dramáticas de la obra. (Hall de El Galpón, Sala 18).

• **VALLARINO, LEDESMA, SARTORE.** La coreautora y bailarina Elsa Vallarino abre una galería-boutique, en una ambientación mediterránea, entre sofisticada y primitiva, que se opone y contradice las preocupaciones plásticas retomadas nuevamente por la autora. Pero los cambios son superficiales en la temática socio-política y sigue aferrada a los paisajes y retratos que prolongan los ecos torresgarcianos. (Dálida).

• **FIESTA DE FORMA Y COLOR.** Entre los autores que la iluminación (es un decir) permite ver, están los dibujantes Mingo Ferreira, Fornasari, Ferrando, la escultora Ade la Neffa, los vidrios de Agueda di Cancro (una obra permanente del espacio arquitectónico, robinsonescamente apropiada en la emergencia); el resto son firmas buenas y de las otras. Pero el conjunto cae bajo la impericia de un instituto que busca, denodadamente, la autopropaganda. No irá lejos. (Galería del Notariado).

LIBROS

• **EL OBJETIVO DEL PSICOANÁLISIS.** por Serge Leclaire. Son tres textos de un autor que visitó nuestro país el año pasado, anteriores al libro *Psicoanalizar* que publicara en 1970 la misma casa editorial, y cabe considerarlos como introducciones a esa obra que los antecedió. En el prólogo, firmado por el traductor Mario Levin, se anticipa que "Estos trabajos desarrollan extensamente la primacía del orden significante, sobre el de las significaciones manifestadas", lo que conduce a una adopción del estructuralismo laciano. (Editorial Siglo Veintiuno Argentina, 1972, 141 páginas. Distribuye América Latina).

• **CRITICA Y VERDAD.** por Roland Barthes. Es un pequeño gran libro que conmovió a los intelectuales europeos, por su vigor polémico, en el año 1966. Ya en ese entonces, el ensayista Barthes, uno de los más lúcidos representantes del estructuralismo francés, había agitado la modorra de la anquilosada cultura francesa con varias obras provocativas y demistificadoras. Repasa con precisión ciertos estereotipos, lanzando benzina a la hoguera, como ser: el gusto, la crítica, la lectura. Indispensable, incluso para discrepar con violencia. (Editorial Siglo Veintiuno Argentina, 1972, 82 páginas. Distribuye América Latina).

• **PLURAL.** Es una revista mejicana que tiene tres créditos al frente: Octavio Paz, director; Tomás Segovia, secretaria de redacción y Kazuya Sakai en la diagramación. Este número aniversario la sorprende en una presentación impecable, aunque algo monótona y no muy imaginativa desde el punto visual, haciendo arduo el abordaje de los artículos de indudable interés. (Nº 12, setiembre de 1972, 64 páginas. Distribuye Losada).

TEATRO

• **LA GOTERA.** de Jacobo Langsner. El prolífico dramaturgo uruguayo, radicado en Buenos Aires, incursiona una vez más por una temática muy querida: el derrumbe de la clase media, según una óptica naturalista que a esta altura le rinde muy escasos dividendos. La versión de César Campodónico acentúa el grotesco desde el comienzo y obliga al protagonista a un agotamiento rápido de sus posibilidades histriónicas. La alegoría es demasiado obvia, las situaciones reiterativas, la puesta y escenografías convencionales. (El Galpón, Sala 18).

• **UBU REY.** de Alfred Jarry. Se ubica con comodidad y coherencia en la trayectoria de Teatro Uno y marca en ella un momento alto y significativo en tanto que alia un texto de vanguardia con una puesta experimental. Aunque la integración de la gesta ubuesca no esté lograda en la versión, el director Alberto Restuccia y su equipo, levantan una farsa violenta y desenfundada, escatológica e inocente a la vez, de ritmo sostenido y humor veloz, que se adecúan a maravillas con los principios y doctrinas del autor. Es un espectáculo necesario que no debe perderse; vuelve como reposición en otra sala. Además, recibió la invitación para concurrir, este año, al festival internacional de Nancy. (Del Centro).

• **MORIR EN FAMILIA.** Es una obra del argentino Jorge García Veloso difundida en TV por el clan Stivel y ahora adaptada por el director Villanueva Cosse: si no fuera por los brillos de la puesta y el em-



puje interpretativo del equipo actoral, estas larguezas y cambiantes situaciones, apuntando a una crítica de la burguesía, pasarían inadvertidas. Es mérito exclusivo del director hacer de ella un espectáculo siempre entretenido y ampliamente disfrutable. (Circular).

DISCOS

• **LA MARIPOSA: ALFREDO DE ANGELIS** (Odeon SURL 20935, estereofónico).

A esta altura del tango, la carrera de Alfredo De Angelis se ha desempeñado por las pendientes del comercialismo. A su estilo francamente facilonguero y populachero de interpretar la música típica, se une la búsqueda de temas "pop" (tema de amor de "El Padrino", por ejemplo), o la ejecución de arreglos de piezas ajenas al temario clásico (como el bolero "Estoy contando los días", de Chito Galindo), o la utilización de voces — Julián Rosales en este caso — que lindan con la cursilería. Bastante superior es la entonación varonil de Carlos Aguirre, quien rescata "La noche tiene ojos negros" con dignidad.

• **LO MEJOR DEL AÑO: VOLUMEN NUEVE** (Hispanovox SHV 60566, estereofónico).

Albricias, ya vamos por el noveno volumen! Eso es lo que se llama buen éxito, aunque el sellito "disco es cul-

tura" esté derramando lágrimas. No importa. Los bolsillos están bien llenos y seguirán así mientras José y Manuel, Tony Landa sigan con sus dulzonerías, Karina y Los Angeles con su onda aporoteada, y Miguel Ríos y Waldo de los Ríos sigan destrozando a Antonio Machado y Wolfgang Mozart respectivamente. De vez en cuando es útil dejar girar discos como éste en el plato pasadiscos, aunque sólo sea para imaginar toda la tarea que queda por delante...

• **PRESTIGE: BERNARD PURDIE** (Fantasy 10038, monofónico).

Después de ser uno de los bateristas más atareados en el campo del "funcky-soul-beat", Bernard Purdie surge aquí como el director de un grupo embarcado en dicha mazzcolanza de modalidades. A lo largo de seis largos surcos, su batería mantiene un ritmo flexible sobre el cual divagan sin mucho interés los solos instrumentales de Gerry Thomas y Denny Moore (trompetas), Charlie Brown y Willy Bridges (saxos) y otros abúlicos. Hay alguno que otro pasaje de cierto atractivo, pero el resultado se diluye en treinta minutos monótonos, carentes de vigor y entusiasmo. La carátula dice "stereo" pero la etiqueta indica "mono": ¿en qué quedamos?

• **RETRATO DE ATAHUALPA YUPANQUI** (Odeon URL 20932, monofónico).

Otro disco más del intocable "monstruo sagrado". Sería redundante acumular adjetivos elogiosos sobre los doce surcos del presente LP, de modo que baste con decir que sigue la tradicional modalidad que lo hiciera tan famoso. Hay temas vocalizados ("Le tengo rabia al silencio", "Preguntan de dónde soy", "El alazán" y otros) y temas en los que su tierna y expresiva guitarra se hace oír con su habitual eficacia ("Zamba del grillo", "Lloran las ramas del viento", "El Cayita", "Zamba de Vargas", etc.).

• **QUINTO DE CANTARES** (Clave/Trova SCI 32039, estereó compatible).

Este es el primer disco de un quinteto vocal argentino consistente en dos tenores, contratenor, barítono y barítono bajo. Hay algunos discretos arreglos musicales, pero lo que importa son las voces, y éstas, tan sólo relativamente. Hay un tema de Machado (Retrato) y otro de Serrat (Como un gorrión) que se pierden en el montón de letras de poca entidad, la mayoría compuestos por ellos mismos. Doce surcos seguidos resultan en definitiva monótonos, los recursos y combinaciones vocales son muy limitados y el todo puede terminar en la abulia.

• **FESTIVAL DE EXITOS DE JOHANN STRAUSS** (Columbia GB S 5528, estereofónico).

Hace pocas semanas comentábamos una selección de valsés aparecida bajo el sello "Angel". Parece haber sido esta edición el puntapié inicial de una revitalización "valsística", porque ya está el presente LP conteniendo otra tanda del célebre Johann II: "Danubio Azul", "Voces de Primavera", "Cuentos del Bosque de Viena", etc. La Orquesta de Filadelfia dirigida por Eugene Ormandy responde con la brillantez y el deslumbrante tratamiento que estas obras requieren. Prensado silencioso y aceptable estereofonía.

MUSICA

• **BANDA MUNICIPAL.** La Banda Sinfónica Municipal, dirigida por el maestro Valdo Mañán, ejecutará un programa constituido por Pampa y Circunstancia, Marcha, de Elgar; La edad de oro, polka, de Shostakovich; El rey Esteban, obra de Beethoven y Escenas pintorescas de Massenet. Hoy, a las 18 en Plaza de los Treinta y Tres y mañana en el Teatro de Verano del Parque Rodó, a las 18.30).

• **OSSODRE.** Conducida por el maestro Héctor Tosar, interpretará obras de Mozart, Honneger, Brahms y del propio Tosar (Odeón, hoy a las 20.15).

FRANCIA: Unificación y avance de la izquierda

Las recientes elecciones en Francia han demostrado que el capitalismo no tiene respiro siquiera dentro de las fronteras consideradas "seguras" para el sistema. Francia, donde luego de la guerra apareció con su izquierda destrozada por la lucha contra el nazismo, ha observado como la coalición de la "gauche" ha hecho temblar los cimientos del gobierno de Pompidou, un gaullista a ultranza que aún en los últimos momentos antes de la primer y segunda vuelta utilizó su posición de gobernante para "aconsejar" no votar por el comunismo y/o socialismo.

Si bien su esfuerzo propagandístico y la virazón del centrismo hacia la derecha dieron finalmente el triunfo al establishment por reducido margen, la coalición degaullista llegó a perder cien bancas en la Asamblea, debiendo Pompidou reformar a corto plazo su política. A esto es empujado por la propia fuerza que desarrollaran los parlamentarios izquierdistas y por una de las cláusulas del acuerdo con el centrismo.

El partido degaullista y sus aliados lograron una mayoría de por lo menos 59 bancas en el Parlamento de 490 escaños y esto le da al gobierno un respiro para poder ir organizando su nueva política. Entre los contratiempos mayores sufridos por los degaullistas figuraron las derrotas del Ministro de Relaciones Exteriores Maurice Schumann y del Ministro de Justicia, René Pleven, por candidatos socialistas más jóvenes. Se da por descontado que los dos perderán sus cargos en el gabinete. Los socialistas y comunistas ganaron en conjunto 90 escaños y sus dos principales dirigentes François Mitterrand por los socialistas y Georges Marchais por los comunistas, denunciaron a los reformistas de haber salvado a los degaullistas de una segura derrota. Insinuaron asimismo que a través de

las grandes centrales obreras se declararán grandes huelgas para pedir ingentes aumentos salariales.

CGT ANUNCIA LUCHA SOCIAL

Los sindicatos, según se vislumbra desde hace tiempo, saldrán a muy breve plazo de la tregua que observaron durante la campaña electoral.

La mesa confederal de la CGT (Confederación General del Trabajo, de tendencia comunista) lanzó un primer llamado para que la lucha contra el "gran capital" continúe y se amplíe.

La CGT afirmó que los grandes problemas sociales pronto ocuparán el primer lugar en el escenario nacional, anuncio que se dirige al gobierno y a los organismos patronales para obtener el arreglo de los problemas más urgentes.

Asimismo anunció que el 21 y 22 de marzo habrá reuniones para adoptar todas las disposiciones necesarias para una fuerte acción sindical.

La Confederación Francesa del Trabajo (CFDT), de tendencia socialista de izquierda, dijo por su parte que nunca ha sido tan favorable para los trabajadores la relación de Fuerzas.

Tales declaraciones hacían esperar a los analistas un período de agitación sindical intensa.

Los círculos oficialistas observaban una prudente reserva y no interpre-

taban las elecciones donde lograron conservar una menguada mayoría como un "triunfo". Por el contrario estimaban que tanto el número de votos centristas como la demostración de fuerza de la izquierda, constituían un toque de alarma y subrayaban la urgente necesidad de una nueva política más social.

CHILE Y FRANCIA

Es curioso observar el panorama político francés a la luz de la experiencia chilena.

1) La coyuntura se prestaba para desconocer una eventual victoria de la izquierda: el Presidente Pompidou descubrió que la Constitución lo autoriza a constituir un gobierno en función de su propia política y no de acuerdo al nuevo equilibrio de las fuerzas parlamentarias. Como último recurso pensaba disolver las Cámaras y organizar nuevas elecciones.

2) Como las mismas causas producen los mismos efectos, la burguesía desató el mismo tipo de campaña de terror que se diera contra la Unidad Popular chilena antes de la victoria de Allende. Para esconder los escándalos del régimen tras una cortina de humo, han puesto énfasis en "el peligro comunista" y en las antiguas divergencias PC y PS.

Es así que se pudieron ver los siguientes slogans: "La cobra (PC) devorará al conejo (PS)". "El Partido Comunista es la tiranía". "La hoz comunista segará muy pronto a la rosa socialista".

3) Se utilizó un nuevo argumento: el supuesto fracaso de la UP en Chile. León Boutbien de la Presencia Socialista, que agrupa a los más derechistas de los miembros de la ex SFIO, declaró: "El PS actual se ha transformado en el sepulturero del ideal humanista. En todas partes donde el PC ha llegado al poder

gracias a los socialistas, éstos últimos han sido eliminados y el país ha conocido la miseria económica como Chile". También arguyeron que Fidel Castro le había dicho a Alain Peyrefitte (sec. gral. del Partido Gaullista de Gobierno) que el proceso chileno debería salirse del marco legal. Esta declaración, negada en La Habana y en Santiago, fue ampliamente difundida por toda Francia. La derecha francesa quiso demostrar a cualquier precio que la UP francesa iba hacia un fracaso "análogo al de la UP chilena". De nada les sirvió, aunque el miedo de la pequeña burguesía jugó de cualquier forma un papel decisivo en la contienda. Papel sin embargo no más grande que la ridícula abstención de los Sartucanos.

Aparece también en esta elección, como una de las pautas más claras, que el sistema de ballottage es un planteo electoral profundamente conservador, que juega a favor del conservadurismo, dando pie a que la masa grande de votos fluctuante piense dos veces en vez de una y a que el miedo pueda tener más tiempo de introducirse en las mentes de los electores. Así quedó demostrado y por eso se quiso utilizarlo más cerca nuestro, en la Argentina. Las masas obreras y trabajadoras francesas no podrán sin embargo, ser acalladas con estas artimañas, el proceso de desmembramiento del gobierno francés ha comenzado, en contraposición con la organización y la unificación creciente de las masas proletarias.

Las compañías yanquis instaladas en Francia y el capitalismo entero estarán pensando a estas horas que las bondades de la sociedad de consumo no son tantas como evitar que el proletariado vislumbre adonde está su objetivo y futuro: la toma del poder.

EL PROCESO DE UNIFICACION DE LA IZQUIERDA

CAMBIAR LA VIDA

El Partido Comunista, por su parte, también está rejuveneciendo a los 52 años de su fundación. Hace algunos días repitió en su XX Congreso que seguía siendo "el partido de la mano abierta y no del puño cerrado", según la vieja fórmula de Maurice Thorez, y, de hecho, ha logrado sortear varios obstáculos después de las escuelas ultrazquierdistas de mayo del 68: a) el clima de Roger Garaudy (quien tuvo, sin embargo, la posibilidad de defenderse antes que lo eliminaran) y b) las repercusiones de la intervención militar soviética en Praga (agosto 68), que condenó, aunque tímidamente. Desde que el secretario general Waldeck-Rochet está enfermo, George Marchais, secretario general adjunto, es quien dirige el partido. Se dedica de preferencia a disuadir los temores, apareciendo como "al hombre que cualquiera llevaría en su auto si le hiciera dedo".

EL ACUERDO

Largo fue el camino que tuvieron que recorrer el PC y el PS para llegar a un acuerdo el 27 de junio del 72 (fecha histórica) sobre "un programa común de gobierno" abierto a todas las formaciones democráticas y al cual adhiere pronto el sector de iz-

quierda del viejo Partido Radical.

Este programa común retoma en la perspectiva de los cinco años de la próxima legislatura, los puntos fundamentales que cada partido había elaborado. Un primer capítulo explica que no se trata sólo de empeñarse para que los franceses "vivan mejor", según el lema del PC, sino que se trata también de "cambiar la vida", de darle otra calidad. Los socialistas reivindican el sueño centenario del poeta Rimbaud que los estudiantes redescubrieron en el 68.

Otros tres capítulos contemplan la democratización de la economía, de las instituciones y el desarrollo de la cooperación internacional. Algunas opciones fundamentales quedan establecidas, en especial la que se refiere a las nacionalizaciones. Estas tocarán "el conjunto del sector bancario y financiero y los grupos y empresas industriales que ocupan una posición estratégica en los sectores claves de la economía", pero las empresas nacionales dispondrán de la autonomía de gestión, y el control del Estado sobre dicha gestión se ejercerá a posteriori "de manera que nacionalización no equivaldrá a estatización". En cuanto a los Consejos de administración de las empresas nacionales, estarán constituidos por representantes elegidos por los trabajadores, algunas categorías de usuarios y representantes designados por el gobierno (pero estos últimos no podrán ser mayoritarios).

"Union Populaire! Union Populaire!" En París, el 1º de diciembre, durante el primer mitin unitario de la izquierda francesa, este grito que brotaba de decenas de miles de gargantas estremeció de entusiasmo a todos los militantes e independientes que soñaban con ese momento desde tantos años y que se sorprendían ellos mismos de su propio poder. El espectro de una victoria de la izquierda comenzó también a estremecer, pero de miedo, a todos los aprovechadores del régimen degaullista (instalado desde trece años gracias al golpe militar del 13 de mayo de 1958; lo que conviene no olvidar). Desde la muerte de De Gaulle, y a pesar de la divinización póstuma del "gran aristócrata", las fuerzas heterogéneas de la mayoría mostraron bajo el régimen de Pompidou su verdadera cara, la de una burguesía sordida y conservadora, dispuesta a cualquier infamia para conservar el poder mandante sobre el aparato de estado a su servicio.

En mayo del 68, la revuelta estudiantil de París llevó 15 millones de trabajadores a la huelga general con tomas de fábricas. Sólo las divisiones de la izquierda permitieron salvarse en aquel entonces a un gobierno asustado y a un De Gaulle confundido. Posteriormente, las elecciones de junio estuvieron marcadas por el pánico colectivo de los pudientes, los mismos que ya habían "patrióticamente" exportado sus capitales. La Asamblea Nacional fue entonces invadida por

una enorme mayoría degaullista. Hoy, cinco años después, para reemplazar a esos caballeros (480 diputados) tuvieron que llevarse a cabo elecciones parlamentarias —como se preveía, en dos vueltas— el 4 y el 11 de marzo. Esta vez la izquierda francesa tradicional presentó una cara diferente. En efecto, hace seis meses se produjo un cambio, cualitativo bastante extraordinario en su historia. Esta izquierda dividida, desgarrada, despedazada casi mortalmente después de la división histórica del congreso socialista de Tours de 1920, vio por fin juntarse de nuevo este año a los dos hermanos enemigos, Partido Comunista y Partido Socialista, que representan fundamentalmente el electorado de izquierda.

El Partido Socialista ha adquirido una nueva juventud y ha logrado modificar bastante la imagen de marca de la S.I.F.O. (Sección Francesa de la Internacional Obrera), que era la de un partido reformista, socialdemócrata y oportunista, paralizado por un anticomunismo enfermizo. Desde junio de 1971 lo dirige François Mitterrand, viejo zorro de la política francesa, pero apoyado y sobre todo controlado por un equipo de "lobatos" brillantes y combativos, el brain-trust del CERES, donde sobresalen hombres tales como Chevènement o Pierre Joxe.

Carlos Altamirano

EL VALOR DE ESTE GOBIERNO ES SU CARACTER REVOLUCIONARIO

EXCLUSIVO

Las elecciones parlamentarias del 4 de marzo tuvieron características fundamentalmente distintas de las tradicionales, casi rituales, que se celebran periódicamente en Chile. La diferencia mayor estuvo en la actitud de los trabajadores, más que en la campaña de cada candidato. De todos ellos, el senador reelecto por Santiago, Carlos Altamirano, fue el que adoptó, deliberadamente, la actitud más combativa. Altamirano, Secretario General del Partido Socialista, 48 años, abogado, ex diputado por Valdivia (1961-1965), prefirió el lenguaje agresivo contra las fuerzas reaccionarias y una actitud igualmente dura hacia fuerzas sociales que considera básicamente enemigas de los cambios revolucionarios que se están operando en Chile. Con ello se propuso fortalecer el carácter revolucionario del Gobierno de la UP y de su propio Partido. El PS se mantuvo como la primera fuerza de la izquierda, y Altamirano obtuvo una altísima votación en Santiago. En varones, resultó a 20 mil preferencias por debajo de la primera mayoría provincial, Eduardo Frei, y a 10 mil por encima de la segunda, el senador comunista reelecto, Volodia Teitelboim. Altamirano respondió así:



—¿Cuál es su opinión sobre el resultado de la elección?
—Sorprendente para las fuerzas revolucionarias. Antes de la elección esperábamos obtener entre un 40 a 41 por ciento como promedio nacional. Nunca pensamos en el 43,39 por ciento. Una vez más, la conciencia del pueblo nos golpea. La conciencia del pueblo y su respuesta revolucionaria es superior a lo que piensan sus dirigentes.

Además, debemos considerar que en la elección municipal del año 71, donde obtuvimos algo más del 49 por ciento de los votos, el Partido Radical se encontraba unido. La escisión representa casi el tres por ciento. De manera que el deterioro del apoyo popular en relación con estas elecciones es infimo, y debemos tener presente que en ese entonces el proceso revolucionario recién comenzaba. Las graves dificultades económicas aún no existían. El proceso inflacionario se había contenido. Había pleno abastecimiento. Era el momento de oro del proceso.

Ahora, con todas las dificultades y problemas existentes, el ejército popular mantiene en lo sustantivo sus fuerzas numéricas, mejorando cualitativamente en forma extraordinaria su conciencia de clase, su voluntad de lucha y su decisión revolucionaria.

—Eso en cuanto a la Unidad Popular. ¿Y cómo ve el resultado desde el punto de vista partidario?

—Muy bueno. El Partido Socialista obtiene casi el 19 por ciento como promedio nacional. Es cierto que en las elecciones municipales obtuvimos algo más del 22 por ciento. Pero debemos considerar que en esa ocasión contamos con el apoyo del MAPU, que no presentó candidatos, y el respaldo de sectores que naturalmente se inclinan por el partido al que pertenece el Presidente de la República recién elegido.

En cambio, ahora el Partido dio una batalla con posiciones políticas perfectamente definidas, sin ninguna concesión a la demagogia. En ningún instante ocultamos nuestros reales propósitos políticos, en orden a luchar por la construcción de la sociedad socialista, a continuar avanzando sin transar; a no conciliar con los sectores reaccionarios; a no devolver ninguna empresa requisada o intervenida; a utilizar canales propios, basados en las organizaciones de la masa para distribuir los alimentos. En una palabra, nadie pudo equivocarse cuando votaba por un socialista. Aunque la técnica publicitaria aconsejaba limar las aristas exageradamente duras y descar-

nadas con que se presentaban nuestras posiciones, fuimos intransigentes en mantenerlas tal como ellas eran y no adaptarlas a la necesidad de ganar votos sin conciencia.

Hemos duplicado nuestros diputados (14 a 28). Todos los candidatos a senadores fueron elegidos. Especialmente significativa es la primera mayoría que obtuvo el compañero Adonis Sepúlveda, Subsecretario General del Partido, en la décima agrupación. También son muy significativos y Laura Allende en el Tercero y Segundo Distrito. Las primeras mayorías obtenidas por Mario Páez de Santiago. Y sobre todo, el gran respaldo que alcanzaron los dirigentes obreros candidatos a diputados en distintas zonas del país, como lo fue el compañero Héctor Olivares en O'Higgins, el compañero Oscar González en Concepción, Alejandro Rodríguez en Antofagasta y otros más. Y por último, la gran votación del Secretario General de la Juventud Socialista, Carlos Lorca, en la provincia de Valdivia.

—El Partido Socialista ha ratificado su condición de primera fuerza de la Unidad Popular. ¿Qué significación le atribuye usted a este hecho?

—Sin desmerecer a ninguna otra fuerza política, y quiero ser aún más franco, sin que esta respuesta se interprete como una competencia infantil con el Partido Comunista, como un respaldo hacia las posiciones políticas del Partido, tanto dentro de los sectores propiamente obreros y mineros, como en el campesinado. Especialmente es digno de destacar nuestro importantísimo aumento en el porcentaje de votos femeninos. Las mujeres se han incorporado en forma masiva, y con la responsabilidad y fervor característico en ellas, al proceso revolucionario. El compañero Salvador Allende obtuvo aproximadamente el 29 por ciento de los votos femeninos. Ahora sacamos más del 38 por ciento.

—Pero la derecha ha sostenido que éste era un plebiscito y que el 51 por ciento los facultaba para exigir un cambio de programa o la renuncia del Presidente. A la luz de los resultados, ¿qué opina usted de este planteamiento?

—Es un disparate jurídico, político y moral. Esta doctrina no tiene ninguna base constitucional. Primitivamente la derecha pensó que sacaba el 70 por ciento de los votos, ganando los dos tercios del Senado. Posteriormente redujo sus pretensiones al 65 por ciento, y en este instante continúa afirmando que ha alcanzado el 60 por ciento de los sufragios. Luego, el 55 por ciento es un fracaso rotundo, que se han negado a aceptar y por eso están alegando que existiría fraude electoral. En otras palabras, no pueden convencerse de lo que ven.

Constitucionalmente no está establecido tal mecanismo plebiscitario. Moralmente ningún Presidente ha renunciado cuando las fuerzas que lo eligieron disminuyeron verticalmente en la elección municipal o parlamentaria inmediatamente posterior. Al señor Frei, campeón de esta nueva y original "doctrina", jamás se le ocurrió renunciar cuando paulatinamente sus fuerzas disminuyeron del 56 por ciento al 28 por ciento. Este Gobierno es el primer Gobierno en la historia de Chile que después de dos años y medio aumenta su apoyo popular en un porcentaje de votos.

La estupidez de este planteamiento queda más de manifiesto si pensamos lo que debiera suceder en caso de que la oposición sacara menos del 50 por ciento de los votos. ¿Querría decir que todos los diputados y senadores de la derecha debían renunciar? ¿Querría decir que tendrían que apoyar todas las iniciativas del Ejecutivo sin discutirlos por el hecho de ser minoría? Jamás ellos plantearon así las cosas. En otras palabras, si ganaban, debería renunciar Allende. Si perdían, continua-

(pasa a pág. 4)

De las t ejército

A raíz de la crisis político-militar de febrero, de la tesitura que ante ella adoptó el Partido Socialista y el discurso pronunciado por el General Seregni, el 7 de ese mismo mes, se ha desarrollado una campaña contra el FA y en especial, contra algunos grupos del mismo, entre los que se encuentra nuestro partido. Por un lado se nos califica pese a la claridad de nuestra posición de "golpistas" de izquierda" ("Acción"). Por otro de "oportunistas", de "fracasados", que "nos apresuramos a subir al carro de los vencedores" (Ferreira Aldunate). Ni lo uno, ni lo otro. El Partido Socialista tiene posiciones muy definidas sobre el papel de las FFAA en el proceso histórico de América Latina. No son de ahora ni son improvisadas. Así lo demuestra el presente trabajo del compañero Vivian Trías cuando arreciaba el gorilismo militar en todo el continente y cuando resultaba más difícil sostener la tesis que en él se sostiene. Por otra parte el periódico socialista "Izquierda", CUANDO TODOS LOS ORGANOS IZQUIERDISTAS DEL CONTINENTE calificaban de gorila a la Revolución Peruana, vislumbró su verdadera índole, como le demuestran los artículos de Eduardo Galeano y Vivian Trías, publicados a partir del 2 de octubre de 1968.



por
**VIVIAN
TRÍAS**

EL liberalismo clásico de principios de este siglo, y las corrientes socialdemócratas que recogen las tradiciones demopopulares del siglo XIX europeo, enseñaron una concepción sobre el papel de los militares en la política que hizo mucho camino, y que ha seguido influyendo vigorosamente por mucho tiempo.

Ella deriva de un análisis superficial de los "pronunciamientos" cuarteleros que asolaron a las naciones latinoamericanas durante su etapa formativa y siguieron en la orden del día después del 900.

La camarilla militar, como brazo armado de las oligarquías y del capital extranjero en los períodos de crisis, es el esquema que, en sustitución de una realidad mucho más compleja, conflictual y rica, fue reiteradamente manejado por las fuerzas progresistas y de izquierda.

"Ni curas ni sables" es un slogan de permanente recibo en el proselitismo de vanguardia y en él se reflejan los roles reaccionarios que la jerarquía eclesiástica y los cuarteles han jugado, tan reiteradamente, al sur del Río Bravo.

Se trata de un enfoque simplista, parcialmente verdadero en la medida en que recoge hechos ciertos e interversables; pero falso en la medida que desconoce otros hechos tan ciertos e interversables como los primeros.

Entre estos últimos cuentan, nada menos, que la fundamental gravitación de los ejércitos populares que libraron las luchas por la primera independencia y la relevancia de grandes jefes, como José de San Martín y Simón Bolívar, quienes, en el cuadro de luces y sombras que configuran sus situaciones y vigorosas personalidades, muestran un saldo de tan positiva significación que nadie osaría poner, a esta altura, en tela de juicio.

También ese esquema descalifica la importante contribución a las luchas libertadoras de tantos integrantes del bajo clero que se confundieron, apasionadamente, con los anhelos y entusiasmos de las masas.

Por no citar nada más que uno, y por el injusto olvido que pesa sobre él en la historiografía, mencionaremos a fray José Acevedo: cura y caudillo guerrillero de las Misiones, que junto con Andrés Bello condujeron a los indios y mestizos que sostuvieron a José Artigas más allá de la derrota y del ostracismo.

Pero lo que ahora nos interesa, es formular algunas consideraciones sobre ese tema de los militares a la política que tanto preocupa en la presente coyuntura continental y que tanta trascendencia tiene en la problemática contemporánea de la revolución latinoamericana.

MILITARISMO Y REVOLUCION

El error básico del viejo y tradicional planteo de

la izquierda no radica tanto en inspirarse sólo en un aspecto de la experiencia histórica, en lugar de considerarla en su totalidad, como en el desenfoque interpretativo de la misma.

Es una falacia que se explica, primordialmente, por la desubicación ideológica, por el uso esquematizante e insuficiente del marxismo como instrumento de análisis.

En efecto, la significación de las fuerzas armadas en el proceso histórico no puede deslindarse de la dialéctica propia de la lucha de clases. Los militares no están fuera de las clases, ni constituyen una clase especial, como parece dar a entender el clásico concepto de "clase militar". El Estado es la expresión política de la clase o clases dominantes, y mantiene el statu quo de las mismas por diversos medios. Uno de ellos, el más importante y decisivo, es la coerción, la fuerza.

Las fuerzas armadas son el organismo técnicamente especializado para ejercer esa función. Pero así como en la lucha de clases se disputa el dominio del aparato estatal, sin el cual ni puede mantenerse el sistema imperante, ni puede producirse el triunfo revolucionario, en esa disputa va implícita la querrela por el control y la influencia en las fuerzas armadas. Enfrentamiento que se produce desde fuera y desde dentro de la organización militar. Desde fuera, en la medida en que se ejerce sobre los miembros del ejército presión ideológica y política, proselitismo e intentos de captación. Desde dentro, en la medida en que aquellos son, también, integrantes de la sociedad, están incluidos en sus clases en pugna y sujetos a todos los dinamismos sociológicos que las caracterizan.

El origen social de los militares suele ser importante, aunque no absolutamente decisivo, en el carácter y la ubicación político-social de los cuadros que integran. En líneas generales, se anota una clara inclinación oligárquica en las marinas de Brasil y Argentina, y ello no puede desvincularse de la extracción aristocratizante, o de las altas clases medias, que nutre sus jerarquías superiores. En cambio, los ejércitos de ambas naciones han incubado actitudes y movimientos nacionalistas; lo que tampoco puede desligarse del reclutamiento más popular de sus cuadros.

Empero, el origen social no lo es todo. Existe una hábil y sistemática política de las clases dominantes y del imperialismo, destinada a convertir las fuerzas armadas latino-americanas en instrumentos del estatuto colonial. La educación, la organización disciplinaria, un tratamiento económico de privilegio, un persistente cerco político sobre la oficialidad y, en especial, en torno a los jefes de más prestigio, han dado óptimos resultados al régimen oligarca-imperialista.

Las clases dominantes han demostrado, por cierto, una evidente mayor lucidez ante este problema, que las corrientes liberales e izquierdistas ya aludidas.

UN ROL NACIONAL Y POPULAR

LA notoria frecuencia con que las fuerzas armadas operan casi exclusivamente en beneficio de la reacción, ha contribuido, no poco, a afirmar el erróneo planteo de aquellas. Es decir, ha favorecido la convicción de que el papel contrarrevolucionario que, en general, han desempeñado los militares en la historia del continente, se debe a que configuran una "clase reaccionaria en sí y para sí" y no a que ello ha sido la natural consecuencia de una política específica de las oligarquías y de los agentes imperialistas.

La diferencia de ambos enfoques interpretativos es esencial. Si las fuerzas armadas son "una clase", o "una casta", con intereses conservadores —como lo son los latifundistas—, es quimérico, inútil, esperar que cumplan un rol popular y nacional en la lucha de clases.

Pero si, como ya lo hemos expresado, los militares no constituyen "una clase" especial en sí, sino que están inmersos en la dialéctica general de los conflictos clasistas de la sociedad, el papel histórico que han de jugar dependerá de muchos factores. Y la actitud de las fuerzas políticas progre-

sistas ante ellos, no es el de menor gravitación.

La experiencia histórica demuestra cómo en la rebelión de los pueblos coloniales o semi-coloniales, los ejércitos, o parte de ellos, pueden desarrollar una acción fundamental. El ejemplo de determinados sectores de las fuerzas armadas brasileñas en el ciclo democrático-burgués encabezado por Getulio Vargas, o el del ejército egipcio en la revolución de 1952 y en la posterior definición del llamado "nasserismo", lo prueban sin réplica.

A su vez, la teoría y la praxis revolucionarias ponen en evidencia que un pueblo, en el trance de su lucha liberadora antimperialista, no puede prescindir de un ejército poderoso, para practicar un pacifismo suicida que la ata de pies y manos al carro del imperialismo.

El papel que han cumplido las milicias populares —luego organizadas en verdaderos ejércitos— en la Revolución China, en la Revolución Argentina, en la Revolución Cubana, etc., es, por cierto, bien elocuente.

Esta cuestión ha adquirido la máxima trascendencia en la actual coyuntura histórica latinoamericana.

La crisis del imperialismo, la sustitución de la Alianza para el Progreso por la "Doctrina Johnson", el intervencionismo sin tapujos el apoyo descarado al gorilismo más inescrupuloso y despiadado como política sistemática y consecuente del Imperio han puesto al problema de la violencia en el primer plano de las realidades de América Latina.

Dicho de otro modo las contradicciones del sistema oligarca-imperialista se han profundizado de tal manera que han encendido la lucha de clases a una temperatura que ya es de violencia declarada en la mayoría de los países al sur de Río Bravo.

Cuando ello ocurre cuando la dialéctica reacción-revolución se dilucida violentamente en sus fases definitivas quienes poseen la técnica y los elementos más eficientes para ejercer la violencia se encuentran en el centro mismo de la tempestad.

De ahí la enorme importancia que la cuestión del

Tradiciones artiguistas al nacional y popular



militarismo ha asumido en la política latino-americana de nuestros días.

EJERCITO DE OCUPACION O EJERCITO POPULAR Y NACIONAL

EL imperialismo que, afectado por una honda crisis monetaria no está en condiciones de ejercer la política del "soborno" en gran escala, y que se ve obligado a sustituir el flujo de créditos y "ayudas" destinado a conseguir aquiescencias y apoyos por la más cruda represión, ha tomado vigorosamente la iniciativa para transformar las fuerzas armadas latino-americanas en fuerzas de "ocupación" de sus propias naciones.

Tal es la conclusión a que llega el insospechable profesor norteamericano Edwin Liuwen. (1) La Junta Interamericana de Defensa, los Tratados Bilaterales de Asistencia Mutua, el adiestramiento militar y político de oficiales del sur en Panamá y en diversos centros de la Unión, las Misiones Militares, etc., constituyen un formidable aparato, construido a partir de la Segunda Guerra Mundial, pero que ahora empieza a mostrarse en toda su escandalosa eficacia.

Es natural que así sea. Es ahora cuando la crisis general del imperialismo —cuyas manifestaciones más expresivas son el resquebrajamiento de la dictadura del dólar y el crónico desbalance en los pagos de la Unión—, traba las posibilidades norteamericanas de afianzar su hegemonía en el sur, organizando, mediante préstamos y ayudas financieras, un pseudo-desarrollo que comprometa con el statu-quo, no sólo a la oligarquía, sino a las más amplias capas sociales de cada república latina. La ecuación soborno-represión se inclina dialécticamente hacia su segundo término, y ello se traduce en una política militar desembozadamente dirigida a captar a los oficiales latino-americanos para el gorilismo cipayo.

Se ha abandonado toda apariencia o simulacro de que los preparativos bélicos son para enfren-

tar una eventual agresión extra-hemisférica y se proclama la tesis de la "agresión interna", de la "subversión comunista desde dentro". Este es el fundamento doctrinario de la nueva estrategia anti-guerrilla, anti-guerra subversiva, con la cual se desnuda el propósito de transformar las fuerzas armadas del sur en diligentes ocupantes de sus respectivas sociedades y especializadas en la técnica de ahogar las rebeliones populares y nacionalistas. La propuesta de crear una fuerza interamericana, es la culminación de esta política. Pero tal propósito está muy lejos de alcanzar un suceso unánime. La antinomia reacción-revolución sacude al continente, el ascenso de la lucha de clases es incontenible y los postulados de la revolución nacional tienden a aglutinar a vastos sectores.

Un abanico de contradicciones se está abriendo entre el Imperio y las propias clases que han sido sus tradicionales aliados. El "impasse" que ha atascado a la OEA es una prueba contundente de ello.

Las fuerzas armadas no son ajenas, por supuesto, a esta tormenta y se aprecia, visiblemente, cómo la lucha se plantea en su propio seno.

Es verdad que el Pentágono ha logrado sus objetivos en los casos de Bolivia y Brasil; pero el ejemplo del Coronel Camaño y de las fuerzas constitucionales de la República Dominicana demuestran el papel que puede jugar un ejército nacional y popular en la liberación de América Latina. No será éste el único caso en que las armas y el adiestramiento proporcionados por Estados Unidos, se usen en favor de la revolución nacional.

JOSE ARTIGAS Y EL PUEBLO ORIENTAL EN ARMAS

EL artiguismo es un fenómeno histórico continental y no meramente uruguayo. En tal sentido, las milicias y montoneras que pelearon bajo la conducción del caudillo constituyen una rica y sugerente tradición de las actuales fuerzas armadas, en la medida en que éstas mantengan y desarrollen el significado revolucionario y nacionalista de la "admirable alarma".

Este año se cumple el sesquicentenario de la segunda invasión portuguesa de 1916 y del heroísmo con que el pueblo oriental en armas se desangró defendiendo su soberanía y el contenido de la revolución triunfante en 1915.

Resulta de muy oportuna evocación, recordar los orígenes de esas fuerzas populares que, en condiciones tan desiguales, combatieron al poderoso invasor por cuatro largos años, hasta que el agotamiento y la traición aparejaron la derrota.

Antes de 1911 los orientales vivían dispersos en un territorio desértico e inhóspito, que ni siquiera era regido por una sola autoridad político-administrativa (La Banda Oriental se gobernaba desde Montevideo, Buenos Aires y Yapeyú). El caudillo y la revolución fueron los factores aglutinantes e integradores. Y lo fueron orgánicamente vinculados a la cuestión de las tierras y de los ganados, que era la gran y común preocupación de paisanos gauchos. Los orientales empezaban a sentirse miembros de una misma comunidad en los primeros azares de la guerra y, en este aspecto, la batalla de Las Piedras es un hito verdaderamente fundacional.

Pero lo que podríamos llamar la "orientalidad" no nace hasta que, firmado el armisticio del 20 de octubre de 1911 entre el gobierno de Buenos Aires y el Virrey Elío, los insurrectos se ven obligados a abandonar el sitio de Montevideo y aún, los campos en los que han vivido y aman y por cuyo destino han empuñado las armas.

La grave situación se debate en tres memorables asambleas: la de la Panadería de Vidal, la de la Chacra de la Paraguaya y la llamada "de Paso de la Arena". En ellas se manifiesta la encendida rebeldía de los orientales, que se sienten traicionados y abandonados a la cruel revancha de los españoles y a los atropellos de los portugueses que avanzan desde Río Grande. La victoria se ha escurrido de las manos y amenaza transformarse en "redota" (así fue como los paisanos designaron al éxodo).

En una de estas asambleas, según Edmundo Fa-

varo, en la segunda, es que se resuelve romper la obediencia a Buenos Aires —"sin darla al de Montevideo"— y, además, reza un documento que relata los hechos: "celebramos el acto solemne, sacrosanto siempre de una institución social, erigiéndose una cabeza en la persona de nuestro dignísimo ciudadano Don José Artigas, para el orden militar que necesitábamos".

Esto es el nacimiento de la "orientalidad", son los pasos decisivos hacia la articulación del "pueblo oriental", que deja de ser una muchedumbre dispersa e incommunicada, y en la pelea, en la violencia, en la amargura del destierro, adquiere la conciencia y la pasión de su unidad.

Aquí se produce la definición del caudillo como fuente aglutinante y creadora.

Es muy importante subrayar que el pueblo oriental adopta tan trascendentes resoluciones, en circunstancias en que su soberanía es capaz de ejercerse del modo más irrestricto y libérrimo que pueda concebirse. En efecto, en una democracia institucionalizada y orgánica —y aún suponiéndola exenta de todos los notorios vicios que pueden desvirtuar dicho régimen— la ciudadanía puede elegir libremente candidatos, partidos y programas, pero no puede obtener garantías absolutas de que lo elegido se concretará en la realidad tal como se ofreció en las promesas preelectorales.

Ese no es el caso de los primeros congresos orientales. No solo son ejemplos aleccionantes de democracia directa, en que un pueblo delibera y decide por sí mismo, sino que lo hace con las armas en las manos. Es decir, discute y resuelve y, además, posee la fuerza para imponer lo que ha resuelto, para impedir que nadie lo desfigure o lo traicione.

Un pueblo en armas realiza la instancia óptima en el ejercicio de la soberanía.

Como vemos, ejército y pueblo eran la misma cosa en los orígenes. Y esa identidad se mantuvo a lo largo de la revolución artiguista.

En el campamento del Ayuí y en agosto de 1812, se lleva a cabo otra asamblea del pueblo oriental en armas para discutir la constitución de una autoridad propia, designar diputado al Congreso convocado desde Buenos Aires y enjuiciar las trapisondas de Manuel de Sarratea. A esa altura, la oligarquía portuaria había ganado a algunos oficiales artiguistas y éstos se opusieron al propósito popular.

Según informa Pedro Viera en una carta, los soldados los desarmaron y los redujeron y ante las vacilaciones del propio Artigas le "dijeron que por ellos era general y que se había de hacer lo que convenía al pueblo". (2)

La substancia popular del ejército se mantenía viva y llameante. En los diez años de la Patria Vieja mantuvo enhiesta su definición nacional y popular, pero naturalmente inmerso en el torbellino de la lucha de clases.

El patriado montevidiano logró sacar de su quicio, revolucionario y nacionalista a pequeños sectores y en diferentes oportunidades, pero que alcanzan para demostrar lo que expresamos más arriba sobre las fuerzas armadas y las clases sociales.

Tal es el caso de la traicionera insurrección de los Cívicos de principios de setiembre de 1816, cuando ya los veteranos del Brigadier General Carlos Federico Lecor pisaban territorio oriental.

Según anota Setembrino Pereda, (3) corría la fundada versión que la revuelta "era para disponer que esta plaza reconociera la dependencia portuguesa". Como el mismo historiador lo explica, los Cívicos se reclutaban, en general, entre las clases acomodadas y fueron éstas las inspiradoras del artero golpe.

Por fortuna, el conato fue rápidamente ahogado y los fieles al caudillo retomaron las riendas de la situación.

Las fuerzas artiguistas siguieron escribiendo la insólita leyenda de la resistencia al invasor y, aunque finalmente destruidas, abrieron el camino de una tradición nacionalista, popular y revolucionaria que sólo honrándola y continuándola se puede reclamar como antecedente

En Chile la alternativa es Socialismo o Fascismo

(viene de pág. 1)

ban como si nada hubiera sucedido. Tal posición constituye una aberración jurídica y moral, sólo defendible por politicastros inventores de posiciones jurídicas y políticas de acuerdo con sus necesidades transitorias.

Lo repetimos durante la campaña: jamás los socialistas someteremos la revolución a plebiscito. La revolución misma genera fuerzas que contribuyen a fortalecerla, como lo están demostrando estas elecciones. El proceso es esencialmente dinámico. Los reaccionarios ni siquiera pueden alegar que estamos perdiendo apoyo, puesto que hemos aumentado notablemente nuestra votación, repito, al revés de lo que les sucediera a todos los Gobiernos anteriores, sin excepción alguna. Y de adoptar el Gobierno posiciones resueltas, energías, en contra de los intereses de la burguesía y fieles al desarrollo progresivo del programa, no nos cabe duda de que este contingente de por sí extraordinariamente importante y valioso, cuantitativo y en especial cualitativamente, se verá acrecentado.

—La derecha ha tenido dos alternativas con un mismo propósito antipopular: la sedición abierta o la obstrucción y el desgaste paulatino del Gobierno. En su opinión, ¿qué variante ha resultado fortalecida con esta elección?

—Ninguna de las dos. El Partido Demócrata Cristiano obtuvo el mismo porcentaje de votación que en la elección presidencial, esto es, aproximadamente un 28 por ciento, y el Partido Nacional también el mismo porcentaje del 20 por ciento que ya tenía.

Esto es, después de dos años y medio de oposición ciega y revanchista, apoyada por los yanquis, y aliados con toda la basofia politiquera chilena: radicales de Gabriel González Videla, partidarios de Vial, seguidores de "Patria y Libertad", secuaces de Vilarín y Cumsille, los tráfugas del PIR, etc., no han ganado un solo voto. En cambio, la Democracia Cristiana ha comprometido gravemente hasta su condición de partido "reformista". A pesar de que el señor Frei se jugó entero, recorriendo Chile, y que por su condición de ex presidente se suponía que podría tener una mayor influencia que la que tenía Radomiro Tomic, en una candidatura imposible y derrotada de antemano, la Democracia Cristiana sólo logra igualar las fuerzas que tenía hace dos años y medio.

Este hecho demuestra a la reacción que nunca más podrá enfrentar separada a la izquierda unida. El centrismo político está clausurado en Chile. La polarización de fuerzas exige definiciones.

—Para usted ¿hay alguna diferencia entre la oposición que se autotitula democrática y la sediciosa?

—Por el momento, no se puede apreciar ninguna diferencia, porque teóricamente la oposición presuntamente democrática estaría encarnada por el Partido Demócrata Cristiano. He dicho presuntamente, porque no debemos olvidar que personeros importantes de este Partido estuvieron comprometidos en el complot para impedir el ascenso al Gobierno de Salvador Allende, en el paro sedicioso e ilegal de octubre, en el sabotaje económico y ahora en el mercado negro.

Pero, para el solo efecto de argumentación vamos a suponer que esta oposición, de la Democracia Cristiana, fuera democrática. Tampoco veo diferencias cualitativas con la oposición sediciosa del resto de las fuerzas que componen la CODE, porque en el hecho este Partido está controlado absolutamente por Frei y su sector. Y Frei tiene como única mira recuperar la presidencia. Y para recuperarla necesita, como ya lo hemos dicho, el apoyo de la derecha y de los yanquis. De manera que en esta perspectiva, la Democracia Cristiana continuará si no liderando las posiciones más extremistas de la derecha, por lo menos siendo cómplice de ellas, para no perder su apoyo.

—¿Esto descarta, según usted, la posibilidad de llegar a un entendimiento político con sectores del PDC como lo han planteado otros partidos de la Unidad Popular?

—El Partido Socialista la descarta. No creemos que haya sectores de la Democracia Cristiana que puedan independizarse del control omnímodo del grupo más reaccionario y proyanqui, que la dirige. La posición de nuestro Partido se orienta a ganar a las bases de obreros, campesinos y pobladores que aún reconocen filas en dicha colectividad política. Estamos convencidos de que por sí, por ejemplo, se planteara un plebiscito en los términos en que el Partido lo ha formulado en repetidas ocasiones —esto es frente a problemas concretos: si se devuelven o no las industrias requisadas o intervenidas, si se reduce o no de 80 a 40 hectáreas de riego básico la superficie susceptible de ser expropiada; la participación efectiva con poder de decisión de los trabajadores en todos los niveles de la vida nacional—, dicho plebiscito se ganaría, porque los obreros, campesinos, pobladores, hombres y mujeres que votan por la Democracia Cristiana frente a tal disyuntiva optarían por los intereses de su clase. Por eso, la DC prefiere confundir los verdaderos términos de esta gran disputa de clases, introduciendo temas que no están en discusión, como son los de la democracia y de la libertad; porque ella sabe que si se planteara en la forma que corresponde a la realidad, sus bases populares dejarían de ser sostén de los intereses de la burguesía.

—En este marco, ¿cuál es la valoración política que usted hace del resultado electoral?



—La extraordinaria votación obtenida por la Unidad Popular constituye un categórico respaldo al carácter revolucionario del Gobierno. El pueblo valoró, por sobre todo, las medidas políticas nacionales e internacionales. A pesar de la abrumadora propaganda reaccionaria, despreció los factores económicos negativos como son la inflación y el desabastecimiento. Este hecho demuestra que la nacionalización del cobre, la ampliación del área social, la reforma agraria, la participación de los trabajadores, la constitución de múltiples formas de poder popular a través de los Comandos Comunales, Consejeros Campesinos, Cordones industriales, JAP, tuvieron una mayor relevancia para la clase obrera y los sectores comprometidos de la pequeña y mediana burguesía, que los factores tradicionales de carácter económico. En otras palabras, el pueblo votó en favor de las medidas políticas de carácter revolucionario adoptadas por el Gobierno Popular. Por lo demás, esto es lo que distingue a este Gobierno de un gobierno reformista más. En el muy hipotético caso de que perdiera su empuje revolucionario, el apoyo de las masas indudablemente se reduciría.

Repetimos, nacional e internacionalmente, el valor de este Gobierno es su carácter revolucionario. La convicción de la clase obrera, de los campesinos y de la juventud y sectores medios comprometidos de ser protagonistas de esta trascendental experiencia histórica los ha llevado a darle su apoyo entusiasta y desinteresado.

—Precisamente, la alta votación de la izquierda estaría confirmando lo que usted dice. Ni las cosas, ni la especulación, ni las deficiencias de la burocracia, ni los problemas de movilización han afectado la decisión de cambios de pueblo. ¿Esto avalaría la consigna socialista de continuar avanzando sin transar?

A nuestro juicio, sí. La conciliación debilitaría la actual fortaleza del movimiento popular, dividiría a la clase obrera y la desarmaría ideológicamente. El paro de octubre lo demostró. Sin paro de octubre pienso que nuestra votación habría sido inferior, porque, como ya lo hemos expresado repetidas veces, el paro empresarial de octubre aumentó considerablemente la conciencia de clase del proletariado y los campesinos; sirvió para comprobar lo que teóricamente se afirmaba: que estamos en un agudo enfrentamiento de clases; que en este enfrentamiento, la burguesía, apoyada por el imperialismo, recurriría y recurrirá a todos los procedimientos para derrotar al Gobierno o para neutralizarlo. El pueblo, en octubre, vivió vitalmente la experiencia de lo que significa esta lucha de clases. Vio a los empresarios en

actitud de guerra. Supo cómo llegaban los dólares norteamericanos para financiar esta guerra no declarada. Constató la violencia reaccionaria desatada en las ciudades, en los campos y en los caminos de Chile.

De manera que mientras más se robustezca en la clase obrera, en los campesinos la conciencia de "su poder", de que ellos son los verdaderos protagonistas de este proceso, y que los enemigos que se oponen a la creación de un poder popular, de una sociedad socialista, son el poder burgués, la estructura institucional capitalista, en esa misma medida se acrecentará el apoyo al Gobierno Popular y se producirá aún una mayor identificación entre pueblo y Gobierno, entre Gobierno y revolución. Pueblo, Gobierno y revolución como diría un católico, tres personas distintas pero un solo Dios no más, constituyen elementos inseparables para continuar avanzando en este proceso. Y a nuestro juicio, cualquier concesión o transacción debilitaría estos soportes del proceso histórico chileno.

—Pero, ¿cómo se expresa en el terreno concreto de las discrepancias en torno al área social y la distribución esta posición del Partido Socialista?

—En términos muy generales, nosotros hemos sostenido que ninguna empresa requisada o intervenida debe ser devuelta, salvo, naturalmente, aquellas en las que los obreros estén de acuerdo en hacerlo. Pensamos que la ampliación del área social fortalece al Gobierno Popular y aumenta la conciencia de clase en los trabajadores. Volviendo al paro de octubre, si para enfrentarlo no se hubiera dispuesto de un área social de la magnitud que existía y de una conciencia de clase como la que se desarrolló, el Gobierno muy difícilmente hubiera resistido la embestida yanqui-burguesía nativa. Mientras más amplia sea el área social, mientras mayor sea el número de nuevas estructuras de poder popular que existan en el campo y en la ciudad, mayores posibilidades existen de derrotar a los reaccionarios. Se ha argumentado por los derechistas e incluso por compañeros de la Unidad Popular, que no podríamos continuar aumentando el área social mientras en la que existe no mejore su nivel de eficiencia. A nuestro juicio, tal opinión es equivocada, tanto desde un punto de vista político como de un punto de vista económico. El área social es, en términos relativos, eficiente. Ha aumentado su producción.

Los problemas de déficit se deben básicamente a la política de precios del Gobierno. Además, hay que considerar que existen serios problemas de abastecimiento, debido a la difícil situación del comercio exterior del país. Todo esto no es de la incumbencia del área social, ni de los trabajadores de dichas empresas, ni de sus interventores. Lo anterior no significa que no pueda ni deba mejorarse la disciplina laboral, la eficiencia y el nuevo espíritu con que debieran actuar los interventores.

Además, desde un punto de vista político, la amplitud de esta área permite enfrentar victoriosamente cualquier maquinación de la burguesía aliada al imperialismo americano. Por estas razones, somos decididos partidarios, no sólo de mantener la actual área social, sino de ampliarla, porque ello constituye el paso más decisivo hacia la construcción del socialismo y hacia el fortalecimiento del Gobierno Popular.

En cuanto a los mecanismos de distribución popular, nuestro Partido ha insistido en que deben crearse nuevas estructuras de distribución tanto a nivel de Gobierno como en las distintas organizaciones de la masa creadas para este efecto. Esta política no significa prescindir de aquellos comerciantes que se decidan a cumplir honestamente con el servicio que ellos prestan a la comunidad, esto es, no acaparar ni especular con los productos esenciales. En una palabra, la política del Partido Socialista en esta materia está expresada en la declaración hecha a nombre del Gobierno por el compañero Ministro Fernando Flores.

En síntesis, nuestra política está dirigida a ampliar el área social, a crear nuevos canales de distribución, a aumentar el poder popular, a aumentar la participación de los trabajadores, a actuar con más energía frente a nuestros enemigos, a no abandonar el carácter revolucionario de este proceso.

—¿Después de la elección, usted cree que habría que reformular la política de alianzas con las capas medias?

—Ya lo hemos dicho: los socialistas pensamos que las capas medias no se pueden ganar para el proceso revolucionario mediante ofertas de un nivel de vida muchas veces imposible de mantener en un país subdesarrollado. Las capas medias se colocan siempre al lado de la clase victoriosa; por eso será la fuerza del Gobierno Popular la que las atraerá y su debilidad la que las impulsará hacia la reacción. La elección demostró que importantes sectores de ellas están con nosotros por convicción ideológica, por un auténtico espíritu humanista y por darse cuenta del significado histórico de este proceso. Mientras mayor sea el predominio de la ideología proletaria y se generen nuevos valores de vida más contingentes de las capas medias se integrarán al proceso de sustitución del capitalismo por el socialismo.

—¿Cuál ha sido la mayor enseñanza que obtuvo en su campaña?

—Vivir en forma concreta la toma de conciencia del poder de la clase obrera y constatar la profundidad de los cambios producidos en el país, que hace imposible que este país sea administrado por un Gobierno reformista. El reformismo está definitivamente agotado en Chile. La única alternativa es socialismo o fascismo.